

TURISMO RURAL COMO PROPUESTA DE DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO DEL MUNICIPIO DE LA MESA, CUNDINAMARCA

Publio Esteban Martínez Gaviria

**Trabajo de grado para optar por el título de:
Sociología**

**Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Área de Economía y Sociedad**

**Bogotá, D.C.
2020**

Agradecimientos

Es imposible nombrar a todas las personas que, de manera directa o indirecta, intervinieron en mi proceso de investigación y que por tanto hicieron posible que este trabajo de grado se llevará a cabo. No obstante, resulta necesario agradecer en primer lugar a mi familia, por su inmenso amor, apoyo y paciencia. Puesto que, no solo confiaron en mi criterio al decidir estudiar esta carrera, sino que sin dudarlo se esforzaron para poder pagarla y por acompañarme durante este largo recorrido.

Agradezco también a mis tres colegas, compañeros y amigos con quienes inicie esta carrera, que a pesar de no haber cursado todos los semestres juntos, me llena de orgullo haber sido testigo del proceso que esto significo para cada uno de ellos y hoy tener la posibilidad de terminar la carrera con quienes la empecé.

A toda la comunidad de La Mesa, por permitirme conocer sobre su municipio, su vida y su territorio.

Contenido

Resumen.....	6
Introducción.....	7
Capítulo 1. Contexto general de la investigación.....	9
1.1 Turismo en el mundo y a través de la historia.....	9
1.2 Contexto investigativo del turismo.....	10
1.3 Turismo en Colombia y Cundinamarca.....	13
1.3.1. Legalidad del turismo en Colombia.....	15
1.4 Turismo como factor de desarrollo en el país.....	16
1.5 Turismo rural en Colombia.....	17
1.5.1. Políticas del turismo rural en Colombia.....	18
1.6 Turismo sostenible en Colombia.....	21
1.7 Problemáticas generales del campo colombiano.....	23
1.7.1 Problemática general actual del turismo en áreas rurales de Colombia.....	24
1.8 El desarrollo económico como categoría de análisis.....	26
1.8.1 El impacto del turismo en el desarrollo económico de las áreas rurales.....	26
1.9 El desarrollo social como categoría de análisis.....	30
1.9.1 El impacto del turismo en el desarrollo social de las áreas rurales.....	31
Capítulo 2. Contexto particular de la investigación.....	33
2.1 Municipio La Mesa, Cundinamarca.....	33
2.1.1 Importancia del turismo en La Mesa.....	37
2.1.2 Incidencias de las políticas turísticas y del turismo rural actual en La Mesa.....	41
2.2 Objetivos de la investigación.....	30
2.2.1 Objetivo General.....	42
2.2.2 Objetivos específicos.....	42
2.3 Delimitación de la investigación.....	42
Capítulo 3. Metodología.....	44
3.1 Diseño metodológico.....	44
3.1.1. Investigación exploratoria.....	48
3.1.2. Estudio de caso.....	49
3.1.3. Investigación de campo.....	50
3.1.4 Investigación bibliográfica.....	50
3.2 Fuentes de Información.....	51
3.3 Instrumentos de recolección de datos.....	52
3.4 Universo.....	52
3.5 Muestra.....	53
Capítulo 4. Resultados de la investigación.....	54
4.1 Sistematización de la investigación.....	54
4.1.1. Estado actual del turismo en La Mesa.....	55
4.1.2. Turismo rural como herramienta de desarrollo social y económico	56

4.1.3. Sugerencias e indicaciones para el desarrollo del turismo en La Mesa	57
4.2 Análisis de los resultados.....	59
4.2.1. Resultados demográficos.....	59
4.2.2. Percepciones sobre el estado actual del turismo rural en La Mesa.....	62
4.2.3. Fortalezas y debilidades para el desarrollo del turismo rural en La Mesa.....	66
Capítulo 5. Conclusiones de la investigación.....	71
5.1 Sobre el campesinado y la ruralidad.....	72
5.2 Sobre el desarrollo y la ruralidad.....	75
5.3 Indicaciones y sugerencias para el desarrollo del turismo rural en La Mesa.....	77
Fuentes bibliográficas.....	81

Índice de imágenes

Imagen 1. Mapa de La Mesa en el país.....	
---	--

Índice de figuras

Figura 1. Cuadro de principales productos agrícolas de La Mesa, Cundinamarca.....	
Figura 2. Motivación de los turistas para ir a La Mesa desde la percepción de sus habitantes.....	
Figura 3. Motivación de los turistas para ir a La Mesa desde el turista.....	
Figura 4: Cuadro de grupos de edades de edades de trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 5: Cuadro de distribución por sexo de trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 6: Cuadro del estrato socioeconómico de trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 7: Cuadro de la zona de residencia de trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 8: Cuadro de la procedencia de los trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 9: Cuadro sobre el reconocimiento del turismo rural de los trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 10: Cuadro sobre la percepción de la oferta turística en los trabajadores de los establecimientos turísticos.	
Figura 11: Cuadro sobre la percepción de actividades faltantes en la oferta turística en los trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 12: Cuadro sobre el número de establecimientos de turismo rural que reconocen en el municipio los trabajadores de los establecimientos turísticos.....	
Figura 13: Cuadro sobre el número de establecimientos de turismo rural en los que los trabajadores se han empleado.	
Figura 14: Cuadro sobre la percepción de las desventajas sociales del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.	
Figura 15: Cuadro sobre la percepción de las desventajas económicas del turismo en los	

trabajadores de establecimientos turísticos.....	
Figura 16: Cuadro sobre la percepción de los beneficios sociales del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.....	
Figura 17: Cuadro sobre la percepción de los beneficios económicos del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.	
Figura 18: Cuadro sobre la percepción de las limitaciones para el desarrollo del turismo en La Mesa de trabajadores de establecimientos turísticos.....	

RESUMEN

En los últimos dos siglos el mundo rural se ha visto cada vez más desplazado, sobre todo en lo económico y demográfico, por el mundo urbano, quien por mucho tiempo fue visto como su contraparte. Es evidente que actualmente la gran mayoría de personas se aglomeran dentro de urbes y que la abrumadora acumulación de riqueza se desarrolla allí. Esto ha moldeado e influido una idea y noción que asocia directamente al campo con la carencia de desarrollo debido a sus precarias oportunidades. Es en medio de este panorama desalentador compartido por la mayoría de países latinoamericanos en el que se replica como alternativa al turismo en zonas rurales, cuya instauración ha dinamizado la realidad económica y social de muchas comunidades al presentarle a sus habitantes nuevas oportunidades de ingreso, de movilidad social e inversión pública y privada. Sin embargo, este resultado es consecuencia de las formas y propósitos por medio del cual estos proyectos se desarrollan, ya que, también se han evidenciado casos en los que esta práctica termina por contribuir a la brecha desigual de ingresos y a la concentración y especulación de la tierra. De esta manera, el propósito principal de este documento es mostrar los resultados que subyacen de la investigación y análisis del estado y potencial del turismo rural en el municipio de La Mesa, Cundinamarca, para así lograr proponer y sugerir lineamientos para el desarrollo del turismo rural allí.

INTRODUCCIÓN

El turismo es una de las actividades económicas y humanas más diversas que pueden existir en la actualidad. Dentro de esta categoría se adscriben desde lujosas experiencias en gigantescos conglomerados hoteleros de destinos paradisíacos, hasta la convivencia con comunidades en zonas apartadas y con los mínimos estándares de comodidad o confort. Esta enorme diversidad evidencia varias características del turismo, como concepto general, en primer lugar, que si bien el dinero y los ingresos determinan la manera en la que se vive el turismo, este está presente en todas las clases sociales. Y por otro lado, que esta es una práctica difundida y compartida en todo el mundo, por lo cual su impacto económico es fundamental en la generación de riqueza global, y asimismo, tiene una enorme influencia social en la mayoría de países del mundo, ya sea porque son zonas receptoras o porque les permite ampliar su influencia en lugares remotos.

Si bien, viajar por el placer de conocer es una práctica que se remonta a varios siglos atrás, es posible afirmar que el turismo como sector productivo en la economía reviste dimensiones específicas desde el siglo XX. “El turismo se ha convertido en uno de los sectores socioeconómicos importantes del mundo, y ha venido creciendo de forma ininterrumpida a una tasa media anual de 4-5% durante la segunda mitad del siglo XX. La combinación de turismo internacional e interno está hoy día reconocida como la “mayor industria” del mundo. En 1995 el turismo generó a escala mundial un total estimado bruto de 3,4 billones de dólares de EE.UU. y aportó el 10,9% del producto interno bruto (PIB) mundial, creando así unos 212 millones de puestos de trabajo y produciendo 637.000 millones de dólares en ingresos tributarios.” (OMT, 1999, p.15). Resulta coherente afirmar que con tal impacto en la economía mundial, el turismo se ha configurado también como una forma de relacionamiento cultural entre países, en donde el mercado globalizado se convierte en una enorme red de interacciones sociales y de tránsito de prácticas y costumbres.

Como se pudo constatar anteriormente el negocio turístico se desarrolla en todo el mundo, sin embargo, la irrupción de este en el peso de las economías de los países emergentes de los últimos años es de destacar. Para el caso específico de América del Sur, una de las regiones en donde mayor importancia reciente ha tenido el turismo, se evidenció un aumento del 2,3% en el aporte de este sector en el PIB, junto con una ocupación del 9,7% del empleo total del continente. (WTTC, 2019). Asimismo, los datos ofrecidos por el *World Travel and Tourism Council* afirman que alrededor del 75% de los ingresos turísticos de la región provienen de gastos de ocio por parte de visitantes extranjeros, los cuales corresponden al 7,3% del total de las exportaciones. (WTTC, 2019). La irrupción del turismo en las sociedades latinoamericanas ha cambiado radicalmente la realidad de muchas ciudades receptoras, de maneras positivas tanto negativas, ya que al ser uno de los destinos predilectos de la época reciente las dinámicas de estos lugares suelen a posicionar al turismo como centro de todo.

Al igual que América del Sur, Colombia ha sido parte de los beneficiados por la dinamización del turismo, aprovechando la ampliación del acceso a medios de transporte internacional, la seguridad inversionista y el desmonte de los imaginarios que asociaban al país con la violencia y la inseguridad. Para 2018 el sector de viajes y turismo significó para Colombia el 5,6% del total de su economía, el 5,6% del total de su empleo y un ingreso por gastos del turista que significa el 12,8% del total de las exportaciones. Los ingresos turísticos del país provienen predominantemente del gasto por ocio (83%), distribuido de manera casi equilibrada entre los turistas domésticos (58%) y turistas internacionales (42%). (WTTC, 2019).

Es correcto afirmar que el turismo en Colombia, gracias a su dinamización de este en las últimas décadas, es bastante diverso. Por enunciar tres ejemplos de tipos distintos de turismo presentes en el

país, se puede mencionar a Cartagena, la amazonia y el Eje Cafetero. En la primera ciudad, si bien existe bastante turismo doméstico, se le da prelación al visitante extranjero, captando su atención por medio de la arquitectura colonial, el folclor caribeño, las atracciones costeras y su llamativa vida nocturna. Por otro lado, y también con un balance entre visitantes domésticos y extranjeros se encuentra la región amazónica al sur del país. Sus principales atractivos explotados son el turismo cultural y la biodiversidad que goza esta región del país. Aunque los conglomerados hoteleros no se desarrollan de la manera en que se hace en Cartagena, existe una considerable inversión privada que controla el negocio allí. Por último, el Eje Cafetero, que es el único de los tres ejemplos turísticos en donde sí existe una predominancia del turismo doméstico, explota principalmente sus activos rurales, como lo son sus atractivos paisajísticos, sus climas templados y la cultura e idiosincrasia rural de la zona.

El municipio de La Mesa no figura como un destino predilecto de turistas cercanos, a diferencia de los tres ejemplos previamente mencionados, este municipio no es un referente nacional ni regional en esta materia, sin embargo, esto no significa que este sea un sector sin importancia allí. Al ser un municipio con una población distribuida de manera medianamente equilibrada entre la zonas rurales y urbanas, sus ingresos o rubros económicos se encuentran asimismo divididos entre la agricultura y los servicios, que han tendido durante las últimas décadas a desplazarse hacia el turismo, debido a su clima templado y a su escasa distancia de Bogotá.

Si bien, todas las administraciones recientes resaltan la importancia del turismo para la economía y el desarrollo social del municipio, las acciones concretas que llevan a establecer este sector de manera competitiva y sustentable para la región son prácticamente nulas. En principio porque no delimitan a qué tipo de turismo buscan apuntar, aún cuando su departamento cuenta con inmensas potencialidades para ser líder en el turismo rural, debido a su biodiversidad, óptimo nivel de infraestructura y posicionamiento geográfico. Es por esto que se convierte en menester para esta investigación el diagnóstico del sector turístico en el municipio y la exposición de una propuesta para que el turismo rural se establezca como una herramienta de desarrollo socioeconómico.

1. CONTEXTO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 TURISMO EN EL MUNDO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Intentar establecer los antecedentes y genealogía de lo que hoy se considera como turismo puede resultar más complicado de lo que se esperaría. “Hay investigadores como Arthur Haulot, quien escribió que la palabra *tur* era utilizada antiguamente en hebreo, para designar con ella un viaje de vanguardia o exploración.” (Quesada, 2006, p.3). La afirmación anterior denota que el ejercicio de aventurarse y desplazarse por el placer o deber de conocer se remonta seguramente a nuestros ancestros más primigenios, y asimismo, es uno de los factores más determinantes para el desarrollo y configuración histórica de la especie humana. “Así, los romanos viajaban a sus villas de verano para descansar y escapar del bullicio de las ciudades. En la época de la Ilustración, las clases acomodadas realizaban viajes por motivos culturales conocidos con el nombre de *Grand Tour*.” (OMT, 1994). Sin embargo, de estos esfuerzos de exploración de los primeros humanos hasta lo que se considera prácticas turísticas en la actualidad, existe un enorme trecho, aún así resulta necesario relacionarlas para aportar a la comprensión de la complejidad de este fenómeno hoy en día y a través de la historia.

Etimológicamente, el turismo viene de la palabra de origen francés *Tour* “que a su vez la tomó del latín en donde los vocablos *tornus* y *tornare* significan, respectivamente torno y regresar, es decir, ambas palabras denotan la idea de vuelta, pues en el primer caso, es un sustantivo que es asignado a una herramienta cilíndrica que gira sobre sí misma, y en el segundo, constituye un verbo que significa volver al lugar donde se partió.” (Quesada, 2006, p.4). Esto denota entonces una característica principal de lo que se entiende como turismo y es que tiene un punto de retorno.

Ahora bien, el turismo como actividad global encierra un gran número de sectores económicos, grupos sociales y disciplinas académicas, lo cual provoca un amplio debate conceptual y académico acerca de su definición concreta y los elementos que lo componen. Sin embargo, si se remite a la definición más básica encontrada en internet, y delimitada por la Organización Mundial del Turismo (OMT) se afirma que el turismo es el conjunto de aquellas actividades que las personas realizan mientras están de viaje en entornos no habituales, con fines de ocio o negocios, y durante periodos inferiores a un año. No obstante, esta definición es el producto de un largo proceso e incesables debates por la delimitación de este concepto, de la que se dará cuenta a continuación.

Como objeto de investigación, el turismo, comienza a despertar interés mundial en la primera mitad del siglo XX (entre 1919 y 1938 para ser más preciso). Es desde la economía donde los autores y profesores Hunziker y Krapf elaboraron la que se considera la primera definición, explicada como: “la suma de fenómenos y de relaciones que surgen de los viajes y de las estancias de los no residentes, en tanto en cuanto no están ligados a una residencia permanente ni a una actividad remunerada.” (Hunziker y Krapf, 1942, en OMT, 1994). Al considerar esta como la primera definición cabe pensar que carece aún de muchas precisiones y deja muchas elementos sueltos y vagamente mencionados, sin embargo, se destaca la importancia de esta para cimentar las bases del debate posterior.

No será sino hasta principios de la década de los ochenta que este concepto recibirá cambios, en donde se definiría al turismo como: “los desplazamientos cortos y temporales de la gente hacia destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, y las actividades emprendidas durante la estancia en esos destinos.” (Burkart y Medlik, 1981, en OMT, 1994). Posteriormente, un año después se harían pequeñas

modificaciones: “El turismo es el movimiento temporal de la gente, por periodos inferiores a un año, a destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, las actividades emprendidas durante la estancia y las facilidades creadas para satisfacer las necesidades de los turistas.” (Mathieson y Wall, 1982, en OMT, 1994). Estas dos nuevas definiciones hacen aportes importantes y dan cuenta de una manera más precisa de lo que ha llegado a ser la practica turística en el mundo moderno, globalizado y neoliberal.

Esta revisión bibliográfica es la que lleva a la OMT a su primera definición consensuada en 1994, la cual afirma que: “El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros.” (OMT, 1994). A pesar de lo sintética y corta que resulta esta definición es a su vez amplia y flexible, para poder encerrar la mayor cantidad de las diversas practicas turísticas en el mundo. Puesto que, en esta se recogen, las que a juicio de la OMT son las características más importantes del turismo: la introducción de los posibles motivadores del viaje, acotación temporal del periodo por un año, delimitación de la actividad desarrollada antes y durante la estancia, y por último, la localización de la actividad turística como exógena de su entorno habitual. (OMT, 1994).

No obstante, a pesar del trabajo de recolección de definiciones y de su intento por acotarlas de la manera más incluyente y coherente posible, este consenso en las definiciones académicas no se traduce necesariamente al mundo pragmático del turismo. Principalmente esto se ve demostrado al momento de intentar consolidar y desarrollar unas bases estadísticas consensuadas para el desarrollo de un producto turístico específico. Como se puede evidenciar, “Aunque sería aconsejable que todos los países elaboraran sus estadísticas basándose en los mismos principios, la realidad es bien distinta: existen países con múltiples fuentes de datos turísticos, cada una con su concepto sobre el turismo y su definición (así algunos países reflejan en sus estadísticas las pernoctaciones, otros las entradas, etc.), y existen otros en donde no se ha desarrollado ningún sistema oficial de estadísticas turísticas.” (OMT, 1994). La falta de estadísticas confiables y homogéneas, dificulta aún más el desarrollo del potencial turístico como progreso para el futuro y su consolidación consensuada.

1.2 CONTEXTO INVESTIGATIVO DEL TURISMO

Desde su concepción más amplia el turismo se ha consolidado y despertado el interés investigativo de una gran variedad de campos desde la mitad del siglo pasado. No obstante, conceptos como turismo sostenible, ecoturismo y turismo rural son mucho más recientes y obedecen a dinámicas específicas asociadas a los cambios en el paradigma de desarrollo, de las transformaciones laborales y a la globalización económica y cultural. Concretamente el concepto de turismo rural, que es el que concierne al presente proyecto de investigación, ha sido desarrollado teóricamente por académicos e investigadores principalmente desde los años 90, junto con términos relacionados tales como nueva ruralidad y desarrollo con enfoque local. El propósito de este capítulo será entonces recoger los antecedentes teóricos e investigativos que sirvan a este proyecto de grado como referentes para su desarrollo.

Resulta importante entonces entender el contexto bajo el cual un fenómeno como el del turismo se ha podido establecer en los más diversos espacios rurales del mundo. El trabajo exploratorio demuestra que es imposible desarrollar el concepto de turismo rural al margen del entendimiento de las nuevas dinámicas laborales, el funcionamiento del mercado globalizado y de dos términos mencionados en el párrafo anterior, nueva ruralidad y desarrollo local. Para sustentar este argumento es necesario remitirse

a dos tesis de grado y artículos científicos, de los que se discutirá en los párrafos siguientes, que efectivamente demuestra la intrínseca relación entre estos términos.

En primer lugar es de primordial importancia considerar el concepto de nueva ruralidad como herramienta para explicar y comprender las circunstancias a las que se adscribe el surgimiento del turismo rural. Para esto, el trabajo realizado por Diego Rodil (2014) acerca de innovaciones del turismo rural en el marco de la nueva ruralidad resulta indispensable para establecer una suerte de causalidad entre ambos términos.

“El propósito de este estudio es identificar los factores claves que hicieron posible la innovación en turismo rural en establecimientos agropecuarios del Alto Valle y Valle Medio de Río Negro, como complemento de las actividades tradicionales del espacio rural, y conocer las acciones que hacen sostenible la actividad desde 1995 hasta la actualidad (...) Solo el 3% de los productores agropecuarios del Alto Valle y Valle Medio del Río Negro, innovaron con turismo rural, pero los que lo hicieron, lograron beneficios económicos y socioculturales que lo justifican, además de generar un impacto positivo en el entorno de desarrollo. Por todo esto, se considera que las instituciones del Estado involucradas en la actividad, deben articular y definir una política que impulse el turismo rural, como complemento de las producciones agropecuarias regionales.” (Rodil, 2014, p.9).

En este trabajo se enuncia que América Latina vive en la actualidad una redefinición entre el campo y la ciudad, las cuales responden principalmente a razones propias del capitalismo y de la globalización, que interpelan a las sociedades a cuestionar los caracteres dicotómicos de lo rural y lo urbano. Enmarcado dentro de esta explicación se afirma que el turismo hace parte de dichos fenómenos que han cambiado y son a su vez de los ámbitos rurales. “Los sistemas turísticos incluyen transformaciones económicas por las características de consumo, por las cadenas productivas que genera y por los impactos y usos de suelo que surgen en torno a él. Asimismo, los sistemas turísticos incluyen necesariamente a una serie de actores organizados en torno a la gestión de los bienes turísticos y los patrimonios. En ese sentido, el turismo forma parte indudable de la nueva ruralidad.” (Rodil, 2014, p.21-22).

La demostración de la intrínseca relación entre turismo rural y nueva ruralidad realizada por Rodil, hilvana un contexto y enmarca a estos dos fenómenos dentro de una coyuntura social y económica específica. Esta delimitación contextual a través de conceptos resulta indispensable para la presente investigación, dada la comprensión y ejemplificación de acontecimientos globales concernientes a los objetivos del proyecto, intentar desarrollar una propuesta de turismo rural en La Mesa sin tener esto en cuenta sería un despropósito.

Como se pudo evidenciar en el capítulo 1 del presente documento, Latinoamérica es una de las zonas en donde el turismo se ha desarrollado de manera más significativa recientemente, lo cual puede demostrarse por medio de su importancia en el aporte del PIB total del continente y/o en los numerosos casos de su aplicación en las zonas más remotas del continente. Lo anterior puede evidenciarse en el trabajo investigativo de Isaac Vázquez (2013), sobre la implementación del turismo rural bajo la óptica del desarrollo local, y su incidencia en una municipalidad del estado de Baja California, en México.

“El estímulo al crecimiento de las actividades turísticas en comunidades rurales se percibe como una oportunidad de bienestar que fortalece opciones de empleo y arraigo en el contexto de un proceso de empobrecimiento y emigración crecientes en esas zonas. Esta tesis

ofrece un análisis de experiencias de acción comunitaria en México y Baja California Sur, que sirvan como un marco de comparación para los procesos de acción comunitaria realizados en Las Ánimas, en la sierra La Giganta en Baja California Sur. El propósito es identificar tendencias que permitan contextualizar la acción comunitaria en términos del desarrollo local (...) Por último, se realizan algunas recomendaciones respecto a la implementación del turismo rural como actividad productiva que pudieran ser de utilidad para otros casos en el estado de Baja California Sur.” (Vázquez, 2013, p.5)

El estudio de caso de este trabajo investigativo ofrece unas experiencias y aportes muy importantes para el desarrollo del presente proyecto, puesto que, expone las dificultades específicas que se presentaron para la implementación del turismo rural. Como se evidencia en la siguiente cita: “Sin embargo, la ausencia de acción comunitaria suele ser un obstáculo recurrente para la ejecución de proyectos comunitarios que permitan el aprovechamiento y beneficio del uso de los recursos de manera colectiva, entre ellos, del turismo.” (Vázquez, 2013, p.7). Resulta necesario hacer esta salvedad, porque en el trabajo de Vázquez se hace especial énfasis en la importancia de la acción comunal, no solo porque esto sea un requisito ético de los proyectos que se desarrollan en los territorios, sino porque además queda demostrado en este estudio que la concertación y trabajo conjunto es un ejercicio que fortalece a las comunidades en materia política, democrática, identitaria y de construcción de tejido social.

Entre muchos otros aportes que se pueden mencionar de la tesis de Vázquez para el presente proyecto de grado, es de resaltar el mencionado anteriormente. Principalmente porque el trabajo exploratorio sobre el municipio de La Mesa muestra un evidente desentendimiento, no solo entre la oferta y la demanda turística, sino también entre los proyectos desarrollados y la comunidad mesuna. Asimismo, se denota una baja cooperación entre los proyectos de turismo rural y las alcaldías municipales recientes, con lo cual resulta bastante complicada la óptima implementación de una propuesta de turismo rural enfocada al desarrollo socioeconómico del municipio. Por esto, los diagnósticos y soluciones ante la ausencia de acción comunal presentadas en el trabajo de Vázquez serán fundamentales para la elaboración de la propuesta que pretende entregar este proyecto de grado a la comunidad del municipio de La Mesa.

Por otro lado, si bien es importante la revisión de las dificultades de implementación y desarrollo del turismo rural en el estudio de caso del trabajo de Vázquez, es importante también hacer una aproximación más delimitada al contexto colombiano. Para ello, el trabajo investigativo de Samuel Pérez (2010) resulta imprescindible, ya que realiza un balance general del valor estratégico del turismo rural como herramienta de desarrollo sostenible. En donde, el autor parte desde:

“El turismo rural surge como una alternativa turística que esencialmente se caracteriza por desarrollarse en espacios rurales y basarse en principios de tipo ambiental, social, cultural y económico. Estos principios exaltan el turismo como una actividad de carácter territorial, que tiene relación directa con las personas, su organización social y cultural, sus vínculos interinstitucionales y con el medio ambiente (...)El turismo es una práctica social colectiva que se percibe como uno de los principales proveedores de actividades económicas alternativas en espacios rurales, que incluso involucra los sectores marginados del mercado laboral como jóvenes, mujeres y adultos mayores. Por consiguiente, el turismo rural constituye una nueva alternativa de diversificación de ingresos para las comunidades campesinas y un eje estratégico para el Desarrollo Territorial Rural; sin embargo, también es

preciso tener en cuenta las restricciones que tiene la actividad, por las cuales no todo territorio tiene vocación turística.” (Pérez, 2010).

La importancia del trabajo de Pérez en el presente proyecto investigativo subyace en que elabora un análisis muy equilibrado sobre el desarrollo del turismo rural en Colombia, puesto que a diferencia de los demás, no enaltece a este tipo de turismo como la respuesta perfecta a todos los problemas del campo, sino que lo trata como una alternativa con muchas ventajas que deben saber manejarse. Entre los desafíos que presenta el turismo rural en el país expuestos por el autor se encuentran: la elaboración de políticas que aseguren que el campesinado sea el principal beneficiario directo del turismo rural y no actores externos a los territorios, la disminución de los impactos ambientales sociales y culturales que pueda acarrear esta práctica, el mejoramiento efectivo de la calidad de vida de los habitantes rurales, y por último, el fortalecimiento de la identidad local. (Pérez, 2010)

De igual forma a como se ha mencionado anteriormente, superar los desafíos del turismo rural enunciados por Pérez (2010) subyace en gran medida en la aplicación de la gobernanza turística de manera transversal durante la planeación y aplicación del desarrollo turístico en particular. De esta manera, se podrán tener en cuenta desde el principio elementos como la mitigación de impactos ambientales, el fortalecimiento de la identidad local y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

Habiendo hecho un recorrido del turismo y del turismo rural a nivel global, continental y nacional, resulta pertinente hacer una revisión aún más delimitada sobre estos dos elementos desde una mirada departamental. Para ello, se usará como referencia el trabajo de Elena del Pilar Infante (2014) acerca de los elementos determinantes en Cundinamarca para el desarrollo del turismo.

“El turismo no se aparta de contar con la oportunidad de llegar en un futuro a desarrollarse en destinos poco conocidos a través de cluster. La concentración geográfica de oferentes de servicios cercanos, el interés de la autoridad pública y la participación de la academia, y el capital humano son elementos que permiten la revisión de un caso particular con potencial, como es el Departamento de Cundinamarca, Colombia. (...)Este artículo analiza el comportamiento de la actividad turística en Cundinamarca como mercado con potencial para un encadenamiento empresarial, teniendo en cuenta los factores relevantes de atractivos turísticos, oferentes o prestadores turísticos, capital humano, comportamiento de la demanda y situación actual para ser un destino turístico, lo anterior teniendo en cuenta la política del Gobierno para la actividad.” (Infante, 2014).

El aporte principal que realiza este artículo a la presente investigación es el análisis detallado y específico de Cundinamarca en cuanto al sector turístico. Lo cual resulta enormemente útil, no solamente para entender el entorno en el que se va a desarrollar la investigación, sino también para lograr contrastar la realidad de La Mesa con sus pares departamentales en materia turística y competitiva. Adicionalmente, el artículo también resalta el potencial de las actividades del turismo rural en el departamento, puesto que, enuncia que los recursos que poseen la gran mayoría de municipios cumplen los requisitos para ser explotados bajo esta forma de turismo.

1.3 TURISMO EN COLOMBIA Y CUNDINAMARCA

El crecimiento del sector turístico colombiano en las últimas décadas es irrefutable. No obstante, existen percepciones que afirman que, a pesar de esto, aún se encuentra en un estado incipiente para el

desarrollo del país: “El bajo grado de desarrollo del sector turístico en Colombia podría ser dado por diferentes causas que el Estado y la empresa privada deben enfrentar. Una de ellas es la imagen percibida de Colombia en el extranjero.” (Zúñiga y Castillo, 2012, p.69). Es evidente que sin importar el mejoramiento de las condiciones sociales y políticas del país de las últimas décadas, la percepción extranjera, aunque ha mejorado, persisten nociones asociadas con la violencia y la inseguridad.

Siguiendo esta línea argumentativa, es correcto afirmar que pese a las potencialidades turísticas de Colombia, el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas y políticas del país, y a los esfuerzos nacionales y departamentales por imponer el turismo como un motor del desarrollo, existen falencias significativas y un gran número de aspectos a mejorar que no son tenidos en cuenta al momento realizar y ejecutar políticas públicas o planes de desarrollo. “Colombia requiere políticas públicas que dinamicen el sector de turismo, como alternativa para el desarrollo social y económico de las regiones, ejecutando una planeación estratégica, políticas intersectoriales y sectoriales, con base en el desarrollo sostenible del turismo.” (Zúñiga y Castillo, 2012, p.71). Estas recomendaciones normalmente hacen referencia a un insuficiente trabajo colaborativo entre el sector público, el sector privado y la comunidad para concertar planes de implementación y desarrollo turístico.

Según Zúñiga y Castillo el producto turístico que oferta atractivos de sol y playa es el de mayor preferencia y posicionamiento en los mercados nacionales (Zúñiga y Castillo, 2012), sin embargo, este es un tipo de turismo al que no tiene acceso la totalidad de la población colombiana, ya sea por impedimentos económicos o de ubicación. Esto indica que existen otros nichos y tipos de demandas de experiencias turísticas al interior del país, que si bien no se consolidan como formas predominantes de turismo, tienen un desarrollo importante en varias zonas de Colombia. Como se mencionó anteriormente, otra forma de turismo que se ha implementado de manera exitosa en el país es el turismo con enfoque rural del Eje Cafetero, ubicado en los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y Tolima. Como su nombre lo indica, esta zona fue fundamental en la bonanza cafetera que en un tiempo pasado vivió el país, sin embargo, ante la caída de Colombia como proveedor mundial de café, en esta zona se ha instaurado una suerte de bonanza turística, que explota su pasado cafetero en diversos productos turísticos con una alta demanda interna.

Esta forma particular de turismo desarrollada en el Eje Cafetero se ha posicionado como referente a nivel nacional y se ha buscado replicar en diversas zonas. El atractivo principal de este proceso en particular se encuentra en el resurgimiento socioeconómico de una región eminentemente agrícola por medio del tránsito exitoso al aprovechamiento de sus activos rurales como productos turísticos. Esto resulta tan atractivo para otras zonas del país debido a que estas también han sido víctimas de la depreciación de la agricultura, que ha traído consigo la despoblación de los municipios, la pobreza y la falta de oportunidades de empleo.

Ahora bien, enfocándose en el departamento de interés de este proyecto (Cundinamarca) es importante resaltar que este se encuentra aún en una etapa embrionaria del desarrollo de su potencial turístico, encontrándose detrás de departamentos como Boyacá o Quindío, pero albergando un enorme potencial de desarrollo y varias oportunidades prospectivas. En el caso de los dos departamentos mencionados anteriormente, Boyacá y Quindío, el turismo se ha convertido en una alternativa para muchos municipios que antes dependían únicamente de la agricultura y que ante su crisis atravesaban altos índices de desempleo, pobreza, despoblamiento juvenil, etc. Si bien el turismo no es una solución bendita para todos estos problemas, sí ha influido en una disminución significativa de algunos de ellos, principalmente por el tipo predominante de turismo que allí se aplica, turismo rural, comunitario, ecológico, cultural, entre otros.

Según la revisión del inventario turístico realizada por Elena del Pilar Infante los atractivos turísticos del departamento de Cundinamarca presentan una mayor vocación hacia el turismo cultural y ecológico, debido principalmente a su riqueza histórica y natural (Infante, 2014). Existe una asidua competencia en Cundinamarca en materia de turismo, principalmente por sus grandes fortalezas para desarrollarlo, y por otra parte por lo novedoso de este sector como alternativa de desarrollo local. Infante establece cinco referentes importantes de nichos turísticos al interior del departamento. “se identifican plenamente cinco *microclusters* para la región a partir de la concentración de sus atractivos turísticos, como es el caso de Almeidas por la Laguna de Guatavita, que cuenta con más oferta hotelera, Guavio por el Parque Natural Chingaza, Sabana Centro por contar con prestadores turísticos cuyo perfil es para descanso y avistamiento, Sumapaz por concentrar municipios en los que el turismo es de recreación y descanso, y Oriente por contar con prestadores turísticos vía al Llano.” (Infante, 2014).

Esto indicaría, entonces, que la prospectiva turística del departamento de Cundinamarca se encuentra en desarrollo, es decir, sin ser aún un referente o competidor directo en el país, pero con unas condiciones propicias y adecuadas para establecer mercados y ofertas rentables.

1.3.1 LEGALIDAD DEL TURISMO EN COLOMBIA

Si se busca proveer al presente proyecto de investigación de un marco jurídico o legislativo, resulta entonces imprescindible partir de la Ley General del Turismo (Ley 300 de 1996). Esta inicia con su primer artículo que establece que: “ARTÍCULO 1º Importancia de la industria turística. Modificado por el art. 2, Ley 1558 de 2012. El turismo es una industria esencial para el desarrollo del país y en especial de las diferentes entidades territoriales, regiones, provincias y que cumple una función social. El Estado le dará especial protección en razón de su importancia para el desarrollo nacional.” (MINCIT, 1996).

Posteriormente, los artículos y capítulos que siguen en el documento son referidos, principalmente a: los principios generales de la industria turística, la conformación del sector turístico (sector oficial, sector mixto y sector privado), funciones del viceministro, constitución del Consejo superior de turismo, creación del Consejo de facilitación turística, creación del Comité de capacitación turística, la descentralización de las funciones, elaboración del plan sectorial del turismo, la delimitación de zonas de desarrollo turístico prioritario y recursos turísticos, la creación del El Fondo Nacional de Turismo (FONTUR), entre otros.

Cabe resaltar en este punto la salvedad que se realiza en el título IV, referente a Ecoturismo, Etnoturismo, Agroturismo. Se define al ecoturismo como: “el ecoturismo es aquella forma de turismo especializado y dirigido que se desarrolla en áreas con un atractivo natural especial y se enmarca dentro de los parámetros del desarrollo humano sostenible. El ecoturismo busca la recreación, el esparcimiento y la educación del visitante a través de la observación, el estudio de los valores naturales y de los aspectos culturales relacionados con ellos.” (MINCIT, 1996). Se define al Etnoturismo como: “Es el turismo especializado y dirigido que se realiza en territorios de los grupos étnicos con fines culturales, educativos y recreativos que permite conocer los valores culturales, forma de vida, manejo ambiental, costumbres de los grupos étnicos, así como aspectos de su historia.” (MINCIT, 1996). Y por último se define al Agroturismo como:

“El agroturismo es un tipo de turismo especializado en el cual el turista se involucra con el campesino en las labores agrícolas. Por sus características, este tipo de turismo se desarrolla en actividades vinculadas a la agricultura, la ganadería u otra actividad, buscando con ello

generar un ingreso adicional a la economía rural. (...)Debido a la vulnerabilidad de la comunidad receptora, el Estado velará por que los planes y programas que impulsen este tipo de turismo contemplen el respeto por los valores sociales y culturales de los campesinos.” (MINCIT, 1996).

De esta manera, se definen jurídicamente los conceptos bajo los cuales se desarrolla el presente proyecto de investigación. Sin embargo, queda aún inconcluso qué significa la ausencia de una definición jurídica respecto al turismo rural y cómo esta afecta al desarrollo del turismo en áreas rurales según lo entendido a lo largo de este proyecto de investigación.

Para responder al primer punto, mencionado en el párrafo anterior, es posible afirmar que lo que se entiende como turismo rural en esta investigación, se puede encontrar cobijado de muchas maneras por los planteamientos y políticas públicas referenciadas anteriormente, lo cual sin duda alguna ha influido y permitido el desarrollo de muchas de estas actividades a lo largo y ancho del país. No obstante, en la especificidad y puntualidad se puede encontrar un verdadero éxito para el desarrollo de futuras experiencias y proyectos turísticos que se acojan a lo rural, en donde se contemple lo patrimonial, lo agrícola, lo ecológico, lo comunitario, lo cultural, y demás aspectos que componen este complejo entramado denominado como ruralidad.

1.4 TURISMO COMO FACTOR DE DESARROLLO EN EL PAÍS

El caso específico del sector turístico en Colombia se encuentra en un momento excepcional, según fuentes oficiales del gobierno: “el sector es ya el segundo mayor generador de divisas, aumentando los ingresos de divisas por turismo un 68% en los últimos siete años (...) La estrategia nacional de turismo distinguió cuatro productos de alto valor para Colombia: turismo de naturaleza, turismo de salud, turismo cultural y turismo de reuniones. Los tres primeros cuentan ya con un plan de negocio que oriente las inversiones, apuestas estratégicas, ordenamiento de la oferta y las orientaciones de mercado para su desarrollo en los próximos años.” (MINCIT, 2018, p.10).

En el documento citado anteriormente, se destaca la importancia del turismo de negociaciones, reuniones o convenciones en el país, en donde, se afirma que la situación en esta materia es la siguiente: “Históricamente, Colombia presentó un crecimiento notable en reuniones (125,40%) siendo el 2014 el mejor año en número (168) ubicándose en el puesto 28 en el ranking mundial (...) Las locomotoras del país en reuniones son Bogotá, Cartagena y Medellín. Su diferencia en número de reuniones con el resto del país fue significativa en proporción de 82,24% (las tres) frente al 17,76% (de las demás).” (MINCIT, 2018, p.100). Asociado a este como un sector en crecimiento, se menciona el turismo por eventos, el cual estaba normalmente vinculado a eventos folclóricos como el Carnaval de Barranquilla, la Feria de las Flores, el Festival de la Leyenda Vallenata, entre otros. Sin embargo, eventos multitudinarios de otras índoles, tales como Estéreo Picnic o Rock al Parque, han ido cobrando importancia al interior de este tipo específico de turismo.

Sin embargo, es evidente que los impactos del turismo están estrechamente asociados al modelo de desarrollo bajo el cual se adelanta, por lo cual las cifras oficiales presentadas anteriormente no nos dicen nada en realidad si no se analizan en contexto. En una investigación realizada por Leonardo Garavito y Fredy Ochoa se muestra que “desde una mirada económica y a una escala nacional, el turismo aparece como un sector importante para la generación de riqueza. Sin embargo ¿qué pasa con esas riquezas? Dada la alta dependencia de los mercados internacionales y del modelo de desarrollo, no es extraño encontrar que gran parte de las riquezas del turismo escapan de los territorios y las

poblaciones locales. Al considerar un concepto de desarrollo más complejo que abarca múltiples dimensiones, la evaluación del turismo se torna más negativa.” (Garavito y Ochoa, 2016, p.22).

Es por esto, que el análisis del turismo debe superar las visiones que lo limitan a simples indicadores de crecimiento económico. Resulta extremadamente pertinente entonces desglosar lo que se entiende por desarrollo y cómo este se vincula a la práctica de turismo implementada en el país. De lo contrario, se estarían desconociendo los verdaderos alcances y consecuencias de estas prácticas, sobre todo en las zonas rurales más vulnerables en Colombia.

1.5 TURISMO RURAL EN COLOMBIA

La falta de concepciones homogéneas se ve también reflejada, y presenta las mismas dificultades, en subcategorías del turismo, como lo es el turismo rural, puesto que, allí también se presentan bastantes disensos sobre qué elementos lo componen y cuáles son las maneras correctas de aplicarlo y desarrollarlo. Sin embargo, las acotaciones recogidas en el trabajo de Samuel Pérez son bastante precisas al momento de construir una noción básica de lo que significa el turismo rural en el mundo.

“El concepto de turismo rural recoge una cantidad considerable de definiciones, se destacan Gannon (1994) que define al TR como “toda la gama de actividades y amenidades provistas por campesinos y personas rurales para atraer turistas a su área, para así generar un ingreso extra para sus negocios” y García (1996) quien arma “es aquella actividad que se basa en el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos presentes en el mercado e íntimamente relacionados con el medio rural”. (Pérez, 2010, p.510)

Según Pérez, así como el turismo rural puede definirse como una categoría del turismo sostenible, de este también se desprenden las modalidades del agroturismo, que se refiere a experimentar las actividades productivas cotidianas de los campesinos, como lo son el cultivo de productos agrícolas, senderismo, elaboración de productos artesanales, degustación gastronómica autóctona, entre otros. El Ecoturismo, representado en formas y prácticas lúdicas o recreativas en el medio rural ambientalmente responsable, el Turismo Cultural, que explota los activos culturales de una comunidad para transformarlos en productos turísticos. Además de estos, que seguramente serán los más conocidos, el autor menciona también el turismo de aventura, el turismo deportivo, el turismo científico, el turismo educativo, el turismo de salud y el turismo gastronómico, este último con un importante componente de desarrollo rural territorial, puesto que se desarrolló desde el trabajo comunitario y prevalece la identidad cultural. (Pérez, 2010, p.510).

De esta manera, la presente investigación se acoge a la definición de turismo rural como el proceso, que en sus diversas modalidades, toma los más diferentes activos y recursos rurales, los combina, organiza y transforma en productos turísticos que se presentan ante la comunidad como posibilidades de emprendimiento, reordenamiento territorial y desarrollo de nuevas actividades productivas no agrícolas, dispuestas a ser apropiadas por la comunidad. Siguiendo a esta lógica, es necesario diferenciar al turismo rural de un simple negocio hotelero en zonas campestres, puesto que el primero ofrece a los visitantes un enriquecimiento cultural volcado a un producto turístico cargado de identidad local, mientras que el segundo se limita, por mucho, a las atracciones paisajísticas. (Pérez, 2010).

Las salvedades mencionadas anteriormente sobre lo que caracteriza al turismo rural, enuncian en sí varios cambios en las esferas y realidades agrarias, principalmente en lo concerniente al desarrollo y al territorio. Es notable que en las últimas décadas los cambios en los paradigmas sobre estos dos

elementos, principalmente en la manera en la que se conciben, han influido considerablemente sobre el turismo rural y su presencia e implementación en el mundo. Según Combariza y Aranda existen dos características primordiales que convierten al turismo rural en una estrategia para el desarrollo territorial: “la primera tiene relación con el potencial turístico del medio rural; la segunda, tiene que ver con la posibilidad de crear eslabonamientos con otras actividades propias del medio rural que dinamizan la economía del territorio. En tal sentido la identidad del territorio es un aspecto fundamental sobre el que se ha de desarrollar la oferta de productos de TR, promoviendo no solo el uso del espacio físico, sino también mediante la oferta de productos autóctonos artesanales y agroalimentarios” (Combariza y Aranda, 2009).

La segunda característica, la referente a la creación de eslabonamientos entre el turismo rural y otros sectores, evidencia un hecho en el que convergen las apreciaciones de los trabajos de Pérez, y los de Combariza y Aranda. Y esta es la inherente característica del turismo rural como un complemento más que un camino único del desarrollo, puesto que, en palabras propias de Combariza y Aranda “si se toma como único elemento de desarrollo, se corre el riesgo de generar monofuncionalidad del territorio, trayendo consigo una alta estacionalidad, sometiénolo a una fuerte presión externa, retrasando e impactando de forma negativa y en vía contraria el desarrollo del espacio rural” (Combariza y Aranda, 2009). De esta manera, se podría afirmar entonces que la concatenación con otros activos, sectores, recursos y labores rurales, se establece como una propiedad fundamental del turismo rural como alternativa para el desarrollo económico y social de los municipios del país.

Ahora bien, para el caso específico del estado del turismo rural en el departamento de interés, Cundinamarca, es importante resaltar dos aspectos importantes. En primer lugar, que en el departamento el turismo rural ha mostrado una tendencia creciente desde el punto de vista de la demanda en los últimos diez años, consolidándose como una importante fuente de ingresos para una gran cantidad de habitantes de los diferentes municipios. No obstante, y como segundo aspecto, el grueso de los agentes que ofrecen estos servicios y explotan los recursos de los territorios, son exógenos de estos. (Combariza y Aranda, 2009). Si bien esto no desmerita en gran medida las ventajas de estos proyectos, sí evidencia la necesidad de fortalecer y fomentar procesos que surjan y se construyan exclusivamente dentro del territorio, puesto que esto amplía en gran medida su impacto en la comunidad.

1.5.1 POLÍTICAS DEL TURISMO RURAL EN COLOMBIA

Si bien el turismo rural se posiciona como una de las formas turísticas con grandes prospectivas y potencialidades, como se ha mostrado a lo largo del documento, Colombia no cuenta aún con ninguna política que enuncie explícitamente los lineamientos para su desarrollo en el país. No obstante, existen otras diferentes políticas de temas y propuestas relacionados entre los documentos públicos disponibles en el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (MINCIT). Para el desarrollo de este apartado se tratarán las políticas para el desarrollo del turismo comunitario, turismo cultural y ecoturismo, respectivamente. Esto con el fin de proveer a la presente investigación de antecedentes en política pública de planes turísticos similares al concerniente en la misma.

En primer lugar, por ser la más antigua, se encuentra la Política para el desarrollo del ecoturismo del 2003, enmarcada en un contexto de prospectiva turística como locomotora económica del país, para así lograr un pleno aprovechamiento de sus bastos recursos naturales y diversos ecosistemas. El Sistema Parques Nacionales se establece como antecedente operativo directo de esta política, ya que reúne las áreas que por excelencia han sido reconocidas con mayor potencial para este tipo de turismo. Dentro de

las áreas con vocación ecoturística del país, la política menciona: Parque Nacional Natural (PNN) Tayrona, PNN Macuira, Santuario de Fauna y Flora (SFF) Los Flamencos, PNN los Corales del Rosario y de San Bernardo, PNN Sierra Nevada de Santa Marta, PNN Old Providence Mc Bean Lagoon, PNN Los Katíos, PNN Otún Quimbaya, PNN Los Nevados, PNN Ensenada de Utría, PNN Tama, PNN Gorgona, SFF Malpelo, PNN Munchique, PNN Farallones de Cali, PNN Puracé, PNN Cueva de Los Guácharos, SFF Galeras, SFF Isla Corota, SFF de Iguaque, PNN El Cocuy, SFF Guanentá Alto Río Fonce, Área Natural Única Los Estoraques, PNN El Tuparro, PNN Amacayacu, PNN Serranía de la Macarena, PNN Chingaza. (MINCIT, 2003)

De la misma manera, la política reconoce la biodiversidad del país como patrimonio nacional y de interés de la humanidad a través de la Ley 99 de 1993, en donde se afirma que el Estado tiene la obligación de protegerla pero también dispone de sus activos naturales para hacer uso de ellos. De esta forma, la política establece su objetivo general como:

“Fortalecer y diversificar la actividad ecoturística, teniendo como referente esencial su desarrollo sostenible, en razón del cual ésta debe propender por el uso racional de los recursos, el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores residentes en las regiones y el permanente esfuerzo para proporcionar una oferta competitiva de servicios, en armonía con la diversidad ecológica y cultural. (...)Para lograrlo es indispensable: optimizar equitativamente los beneficios derivados de la afluencia de turistas a las áreas donde se practica el ecoturismo; minimizar los impactos negativos que ella pueda causar sobre los recursos naturales y culturales; propiciar la integración de las comunidades locales y regionales en la planificación, gestión de proyectos y desarrollo de la actividad; impulsar el desarrollo de la mipymes turísticas como mecanismo eficiente de participación de la comunidad regional y local en la prestación de los servicios; promover la educación y la investigación en los temas relacionados con el ecoturismo y productos afines, buscando que el conocimiento se revierta sobre la comunidad.” (MINCIT, 2003, p.26)

El panorama actual de este tipo de turismo, que para algunos autores es una parte o derivación de lo que se considera como turismo rural, demuestra que ha sido una de las propuestas con más acogida a lo largo y ancho del país, como por ejemplo el turismo que se realiza en las playas del Tayrona, la sierra nevada de Santa Marta, el nevado del Ruiz, entre otros. Principalmente por las diferentes aplicaciones que tiene el ecoturismo en los distintos escenarios nacionales, esto le permite ser apropiado por los más diversos actores y bajo las más disímiles circunstancias, lo cual reafirma la importancia de esta política para la realización de este proyecto de investigación.

En segundo lugar, y desarrollada en el año 2007, se encuentra la Política de turismo Cultural, más específicamente llamada “Turismo cultural: identidad y desarrollo competitivo del patrimonio colombiano para el mundo”. De esta manera, la política va encaminada al fomento del patrimonio material e inmaterial del país, estipulados bajo la Ley General de Cultura de 1997, como activos importantes de incentivos turísticos, y rescate y divulgación de los mismos. Se defiende que “el turismo cultural es una herramienta de transformación social, ya que consolida los lazos que le son comunes a un pueblo en pro del progreso y el desarrollo del mismo, garantizando la permanencia de los valores, la identidad y las tradiciones, que proporcionaran no solo un beneficio económico para la comunidad, sino también la sostenibilidad del patrimonio.” (MINCIT, 2007, p.5).

Conjunta y simultáneamente con esta política se han venido desarrollando estrategias desde el Ministerio de Cultura para realizar un inventario del patrimonio inmaterial del país, y así evaluar la

riqueza y diversidad cultural, lo que se establece como piedra angular del éxito de la política de turismo cultural. De esta manera, el objetivo general de la política es:

“Posicionar a Colombia como un destino de turismo cultural nacional e internacional que, a través del aprovechamiento de su diversidad y riqueza cultural, genere dinámicas de desarrollo local y cadenas productivas sostenibles que promuevan la competitividad del patrimonio de las regiones.” (MINCIT, 2007, p.12).

Resulta evidente entonces que la diversificación en los activos turísticos es fundamental en el éxito del atractivo turístico colombiano, y esta política ha tenido en definitiva un impacto positivo en este aspecto. Evidenciado principalmente por el aumento de la importancia social, cultural y económica que han tenido algunos eventos que pertenecen al patrimonio inmaterial del país como lo son El carnaval de Barranquilla, El festival de la Leyenda Vallenata, El carnaval de Blancos y Negros, entre otros.

Por último, y aún no establecidos como una política pública formal, se encuentran los Lineamientos de política para el desarrollo del turismo comunitario en Colombia del año 2012. A diferencia de las dos anteriores políticas, y seguramente a raíz de ellas, el sector turístico nacional dentro del que se enmarcan estos lineamientos se encuentra mucho más fortalecido y consolidado como sector productivo.

En muchos sentidos estos lineamientos se paran en los hombros de las dos políticas públicas mencionadas anteriormente, pero a la vez se establece como un elemento fundamental para que estas tengan un impacto positivo mayor en los territorios en los que se desarrolla. En el documento oficial se comprende al turismo comunitario como: “una estrategia local de aprovechamiento de ventajas comparativas en condiciones complejas desde lo social, económico, ambiental y cultural, que con unas mínimas oportunidades y capacidades pueden transformar su realidad o entorno en oportunidades competitivas para las comunidades involucradas, otorgando así soluciones prácticas a problemas complejos como la paz y el desarrollo.” (MINCIT, 2012, p.8). Incluso, llega a resaltarse el papel político que puede llegar a tener este tipo de turismo, no en el sentido en que favorezca a algún partido o a los mandatarios de turno, sino que otorga herramientas de organización social mediante las cuales las comunidades se convierten en protagonistas, artífices, gestoras y ejecutoras de sus planes de desarrollo.

De la misma forma, se resalta la importancia de esta tendencia turística como forma de desarrollo económico integral en los municipios, puesto que:

“genera procesos de producción de servicios turísticos que permiten una distribución más equitativa de los recursos monetarios, dado que implica una integración responsable de la comunidad local. Asimismo, se vincula a un “sistema de producción de servicios turísticos en el que existe una distribución equitativa del valor añadido generado por la actividad. Es decir: 1. Los agentes y productores locales intervienen activamente en la cadena de producción. 2. Existe una distribución equitativa y transparente del valor añadido basada en las contribuciones reales que cada uno realiza al proceso, y no exclusivamente en otros aspectos como poder de negociación relativa o disponibilidad de capital.” (MINCIT, 2012, p.8)

Resulta un poco desalentador que aún esta no sea una política pública, ya que, en primera instancia establece puntos fundamentales que debieron tenerse en cuenta para la planeación y ejecución de las otras dos políticas mencionadas anteriormente, y por otro lado, porque es la que resulta más acorde y enriquecedora para la propuesta de turismo que se busca fomentar con este proyecto de investigación.

1.6 TURISMO SOSTENIBLE EN COLOMBIA

Los debates sobre la definición del turismo sostenible son bastante extensos y se conectan bastante con los debates sobre desarrollo sostenible. Esto se presenta, en parte por la diversidad de acepciones y escenarios en los que este es empleado, pero principalmente porque su aparición y constancia al interior del vocabulario nacen de la simple conjugación del turismo y del desarrollo sostenible, este último como concepto mayormente desarrollado y debatido. Sin embargo, en las últimas décadas el término de turismo sostenible ha tenido una acogida general en las organizaciones, empresas y países del mundo, estableciendo unos parámetros y lineamientos, medianamente concertados, para su planeación y ejecución.

Un ejemplo de la amplia recepción que ha tenido este término en el mercado global es la admisión y delimitación que ha intentado hacer la Organización Mundial del Turismo. Según la OMT, el turismo debe tener tres características básicas para ser considerado como sostenible: la primera es ser ambientalmente respetuoso; es decir, tener un uso controlado de los recursos naturales, la preservación de la biodiversidad y el respeto a los espacios protegidos; la segunda característica afirma que debe ser socialmente justo; es decir, preservación de las identidades autóctonas y el respeto a la cultura de la comunidad dentro de la cual se desarrolla; y la tercer y última hacer referencia a que el turismo debe ser económicamente viables; es decir, que exista una repartición equitativa de ganancias, ayude a la comunidad en la disminución de la pobreza y el aumento de calidad de vida. (OMT, 2017, p.151).

Sin embargo, esta visión tan institucional que presenta la OMT es una de las razones por las que el turismo sostenible ha sido tan criticado, puesto que en muchos sentidos busca abarcar muchas cosas pero en la práctica termina siendo muy limitado. Si bien, no se desconoce que la inmersión de lo que se denomina como turismo sostenible en el panorama mundial ha abierto la puerta para muchas iniciativas de índole comunitario, ecológico y social, es claro que también ha sido el caballo de Troya de muchos programas de responsabilidad social para que agentes externos exploten recursos y comunidades ajenas. Es por esto que resulta imprescindible para esta investigación resaltar la salvedad de que si bien el turismo sostenible y el turismo rural pueden estar asociados en muchos puntos, ambos no significan lo mismo ni despliegan los mismos planteamientos de ejecución.

Ahora bien, en el caso específico de Colombia también se denota esta ambigüedad del término de turismo sostenible, puesto que Ministerio encargado de este sector (MINCIT) no tiene una política o plan de desarrollo que se enfoque especialmente en esto, a diferencia del ecoturismo, turismo comunitario o turismo gastronómico, que sí la tienen. No obstante, existen normativas que sí incluyen este término, como lo son las normas técnicas sectoriales en turismo sostenible, las cuales, como su nombre lo indica, establecen unas reglas específicas para que cualquier actor cumpla en dado caso de querer desarrollar algún proyecto en el sector turístico del país. Estas van dirigidas hacia a las siguientes entidades:

“Las ocho normas elaboradas hasta el año 2015 están dirigidas a prestadores de servicios turísticos y a destinos turísticos: NTS-TS001-1. Destinos turísticos. Área turística; NTS-TS001-2. Playas turísticas. Establecimientos de alojamiento y hospedaje; NTS-TS001-3. Agencias de viajes; NTS-TS004. Establecimientos gastronómicos y bares; NTS-TS005. Empresas de transporte terrestre automotor especializado, automotores que presten servicio público; NTS-TS006-1. Organizadores profesionales de congresos, ferias y convenciones; NTS-TS006-2. Sedes para eventos, congreso, ferias y convenciones.” (Ochoa y Rueda, 2017, p.11).

Si bien, la implementación de estas normas va en vía de lograr el tan anhelado turismo sostenible, es claro que la certificación que da su cumplimiento es tan solo un pequeño paso en el camino de este objetivo. Principalmente por las limitaciones que existen en el país de lograr el óptimo cumplimiento de estas normas por parte de los proyectos y negocios turísticos de toda Colombia.

Según la exploración de campo realizada durante el desarrollo del presente proyecto, fue posible denotar la importancia del turismo en La Mesa. No obstante, también se destacó la gran heterogeneidad de este sector productivo al interior del municipio, puesto que, si bien la forma turística predominante es de construcción de condominios vacacionales para las poblaciones urbanas colindantes, se ha evidenciado un crecimiento de agentes operadores de turismo que ofrecen servicios de turismo rural, como se puede corroborar con el estudio de Combariza y Aranda (2009), reseñado anteriormente. Esto contrasta entonces dos realidades presentes en el sector turístico del municipio y que tienen que ver con su respectivo cumplimiento a las normas técnicas sectoriales en turismo sostenible. En principio, porque la información obtenida en la exploración de campo arroja que existe una brecha significativa de dichas normas entre los establecimientos que se desarrollan en torno al turismo de fin de semana y de segunda vivienda, y los proyectos que ofertan actividades de turismo rural, siendo los segundos los que cumplen de manera más apropiada las normas.

1.7 PROBLEMÁTICAS GENERALES DEL CAMPO COLOMBIANO

El presente proyecto nace a partir del reconocimiento de dos realidades concretas. En primer lugar, que aunque la mayor parte de la población colombiana se encuentra concentrada en las zonas urbanas, es imposible entender o siquiera concebir al país al margen de la existencia de lo rural. Y en segundo lugar, que a pesar de la transversalidad histórica y la pertinencia social, económica y cultural que alberga el campo colombiano, este representa a su vez los rostros más míseros, vulnerados, violentados y desatendidos del país. Es por esto que resulta correcto afirmar que esta investigación nace desde un sentimiento de deuda histórica que tiene toda Colombia con sus compatriotas rurales.

La historia del campo colombiano se puede exponer a grandes rasgos por medio de la historia de sus conflictos. En otras palabras, el desarrollo histórico de la agricultura en Colombia se ha dado en medio de pugnas de intereses, disputas por el territorio, enfrentamientos entre clases rurales y conflictos violentos. Es por esto que uno de los académicos que más ha tratado el tema, Darío Fajardo, decidió dedicar un libro entero a lo que llamaría *Las guerras de la agricultura colombiana (1980 – 2010)*, en el cual me apoyaré bastante para el desarrollo de este apartado.

Un régimen prolongado de concentración de la propiedad rural estará avocado ineludiblemente a la constante manifestación de conflictos, pugnas y violencia entre la población, lo cual define en muchas medidas a un país con esta estructura agraria como Colombia. De hecho, es bastante claro que los conflictos internos han configurado, no solo la historia, sino también gran parte las particularidades de la formación social del país. Un elemento esencial de estas particularidades es el carácter antagónico y dicotómico constante entre los latifundistas, los administradores de las haciendas y el Estado, de un lado, y, de otro, campesinos y colonos ocupantes de baldíos y tierras. (Fajardo, 2014)

Países como Colombia juegan un rol específico dentro de las dinámicas globales, el cual va enfocado al extractivismo y al desarrollo del sector primario. El papel de un país como Colombia dentro de la agroindustria consiste principalmente en la explotación de la agricultura por parte de empresas extranjeras y destinadas comúnmente a la exportación. Estas dinámicas de la economía agrícola

responden a razones y configuraciones históricas específicas, las cuales, en el caso particular de Colombia, se pueden dividir entre factores actuales y transversales¹. En términos generales se puede definir que actualmente los elementos que más repercuten en la agricultura colombiana son la agroindustria, la extranjerización de tierras, el narcotráfico y el monocultivo para la producción de agrocombustibles. Por otra parte, los factores transversales son la concentración de tierras, el latifundio como forma de dominación política (Fajardo, 2014, p.33) y el conflicto armado como agente fundamental en la distribución y usos de la tierra.²

Es evidente que estas dinámicas históricas propias de Colombia han condicionado en gran medida el desarrollo del campesinado como actor social, como lo afirma Fajardo “La relocalización de la agricultura en Colombia, al igual que en otros países ha tenido costosas implicaciones en los territorios de comunidades campesinas.” (Fajardo, 2014, p.65). De esta manera, resulta preciso afirmar que las condiciones actuales del campesinado y las dinámicas económicas extranjeras no confluyen por casualidad. Algunos de los puntos más importantes en los que estos dos factores convergen, y que indudablemente contribuyen a la transformación de la comunidad campesina colombiana, son la proletarianización de los habitantes rurales y la relocalización de sus ocupaciones e ingresos.

La década de los 90 marca entonces un punto de partida importante para estudiar dichas relocalizaciones socioeconómicas de la población rural, no solo por la coyuntura nacional expuesta en los párrafos anteriores, sino también por un contexto un poco más amplio al interior de las ciencias sociales, en donde, empiezan a emerger conceptos enfocados en entender este fenómeno en el mundo globalizado e hiperconectado de las últimas décadas. Términos como nueva ruralidad y enfoque territorial del desarrollo dan cuenta y ponen nombre a las nuevas formas en que estos flujos entre los empleos agrícolas y no agrícolas se relacionan, se desarrollan y se mantienen en el actual panorama rural, se profundizará sobre las definiciones concretas de estos términos claves en el siguiente capítulo.

La reducción del impacto de los empleos agrícolas en las economías rurales y el respectivo aumento de las ocupaciones no agrícolas enfocadas en servicios, no ocurren de manera aleatoria. Las causas de ambos fenómenos subyacen en las demandas del mercado mundial y en las políticas de desarrollo que cada país adopta para afrontarlas, sin embargo, el objeto de esta investigación no busca resolver las razones de la pérdida de peso de la producción agrícola y campesina en la economía, sino que pretende dar cuenta y diagnosticar el estado actual de los nuevos fenómenos laborales que emergen en el campo, más específicamente el del turismo rural.

Según Martine Dirven, existen tres factores determinantes para que los empleos rurales no agrícolas (ERNA) hayan surgido con tanta fuerza en las últimas décadas en los espacios campesinos. En primer lugar, resalta la concentración de la tierra como un fenómeno que impulsa a los desposeídos de este activo a buscar emplearse en tierras ajenas o en ocupaciones no agrícolas. En segundo lugar se encuentra el ahorro y el acceso a crédito, en donde “el ingreso rural no agrícola puede provenir de ahorros invertidos, aunque al mismo tiempo con frecuencia se procura obtener ingresos del ERNA para superar las restricciones de crédito (...) Dicho de otra manera, sin ahorro ni acceso a crédito formal o informal difícilmente se puede acceder al ERNA, ya sea debido a costos de búsqueda o a la inversión

¹ Por transversalidad se hace referencia a los factores que han acompañado de manera diacrónica a la situación agraria colombiana.

² Cabe aclarar que cuando se hace referencia al conflicto armado no se entiende solamente la guerra entre Estado, guerrillas y paramilitares presente en la mitad del siglo pasado y en el actual, sino también se hace referencia a las pugnas bélicas anteriores llevadas a cabo por el poder político y el poder sobre la tierra.

requerida.”(Dirven, 2004, p.57). Y por último, se establece a la educación, ya que la gran mayoría del ERNA tiene correlación con unos niveles de educación crecientes, y por lo tanto de ingresos también. Es decir, estos empleos no podrían realizarse en estos lugares sin la ampliación de la cobertura educativa hacia las zonas rurales de las últimas décadas. (Dirven, 2004.)

Es por esto, que se torna tan necesario analizar y estudiar los cambios de los empleos no rurales en las comunidades campesinas, como el turismo, de zonas como el municipio de La Mesa, que cuentan con una cercanía considerable a la capital del país, una óptima infraestructura vial y una importante heterogeneidad de actividades económicas. El estudio de este tipo de zonas dan pie a explorar fenómenos emergentes como la convergencia entre la agricultura y las nuevas tecnologías, el auge de nuevas formas de turismo y una recampesinización proveniente de ciertos sectores específicos de la ciudad (que si bien no es un proceso tan masivo o multitudinario como el de la descampesinización, si ha venido aumentando en los últimos años), entre otros.

1.7.1 PROBLEMÁTICA GENERAL ACTUAL DEL TURISMO EN ÁREAS RURALES EN COLOMBIA

Si bien el estado actual del campo colombiano tiene muchas precariedades y defectos, es evidente también que se encuentra repleto de oportunidades para el desarrollo social, económico y humano. Y es a partir de esta observación que el presente proyecto busca contribuir con el mejoramiento de las condiciones rurales del país, poniendo como referente una propuesta emergente en el mundo contemporáneo como lo es el turismo rural. Para que así, este modelo de desarrollo turístico pueda servir en la implementación de diversas realidades rurales a través del país. Sin embargo, este propósito se encuentra atravesado por un variado número de obstáculos y limitaciones que dificultan el desarrollo orgánico de este sector en las comunidades rurales y campesinas.

Ahora bien, resulta más que evidente que el turismo se ha establecido en los últimos años como uno de los motores del desarrollo de gran parte del país, sin embargo, el poco control y organización en medio del cual se ha dado ha generado efectos nocivos, tensiones y problemáticas en muchas de las comunidades y zonas donde tiene una labor central. Es por esto que el sector turístico debe procurar regirse por unos lineamientos claros que apunten hacia el desarrollo económico integral, la preservación de los ecosistemas naturales, la disminución de las brechas sociales y la creación de dinámicas sostenibles al interior de las comunidades.

Es por esto que desde algunas perspectivas contemporáneas se establece que para que pueda existir desarrollo turístico en Colombia se deben tener en cuenta tres características que hagan parte de un sistema interconectado y complementario, estas son, competitividad, sostenibilidad y gobernanza (Garavito, Rozo y Mojica, 2019). De manera muy breve, se pueden definir estos conceptos de la siguiente forma. La competitividad resalta la importancia del entorno en cualquier desarrollo turístico, entendiendo como entorno al medio ambiente, a las instituciones públicas y a la infraestructura tecnológica de una zona determinada. Por otro lado, según Garavito, Rozo y Mojica (2019), lograr sostenibilidad en un desarrollo turístico requiere de tres puntos fundamentales, la conservación ambiental, la eficiencia económica y la equidad social. Por último, el concepto de gobernanza hace referencia a las cualidades de debate, consenso y discusión comunitaria, en donde el desarrollo turístico no se implemente de manera vertical o arbitraria, sino que sea producto de un trabajo horizontal y conjunto con las comunidades a las que interpela.

Desde las zonas y perspectivas rurales esto reviste unas dimensiones particulares, en donde resulta necesario plantear el desarrollo de las áreas rurales a través de un enfoque territorial. “En tal sentido, para lograr el desarrollo territorial rural es necesario que los territorios adquieran carácter competitivo de tal forma que puedan afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando lógicas de integración y de articulación inter-territorial.” (Farrell y Thirion en Combariza y Aranda, 2009). Esto implica un cambio paradigmático en la manera en la que se concibe el territorio, ya que pasa de ser un espacio físico casi inerte a conformarse como un actor activo dentro de la comunidad, lo cual se tiene pocas veces en cuenta en la planeación y ejecución de propuestas turísticas en las zonas rurales.

El estudio realizado por Combariza y Aranda, acerca del consumo de servicios turísticos en Cundinamarca y particularmente en la provincia del Tequendama, resulta esclarecedor en muchos aspectos transversales a la presente investigación. En primera instancia porque se hace énfasis en las potencialidades y ventajas del turismo rural en el departamento y en la provincia, lo cual se articula de forma correcta con los objetivos de esta investigación. Y por otro lado, realiza un sondeo y establece un contexto coyuntural sobre el estado del turismo rural, sus niveles de demanda y oferta, en la provincia de interés del presente proyecto. Ahora bien, la metodología utilizada en este estudio se establece como:

“descriptiva concluyente; consistió en una exploración de mercados orientada a identificar los hábitos y las tendencias de los consumidores que hacen uso de servicios de TR (Turismo rural) en el departamento de Cundinamarca, que utilizan como canal de acceso las agencias de viajes operadoras. (...)Se realizó un censo de iluminación con las 196 agencias de viajes operadoras inscritas a 2007 en el Registro Nacional de Turismo del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia con operación en Bogotá, a las cuales se les preguntó si ofertaban servicios de TR en el departamento de Cundinamarca y especialmente en la Provincia del Tequendama. De las que respondieron afirmativamente, 13 operadores turísticos fueron seleccionados como la muestra para este estudio. (...)La herramienta de investigación usada fue una encuesta semiestructurada, que contenía cuatro preguntas abiertas, cuatro cerradas y dos matrices. Pretendía identificar la percepción de las agencias operadoras de TR sobre el mercado de esta actividad en Cundinamarca, sondear el estado de desarrollo del TR en el departamento y especialmente en la Provincia del Tequendama, identificar los segmentos y perfiles de los consumidores finales de servicios de TR de la ciudad de Bogotá y el tipo de TR que debería ir dirigido a cada uno de ellos.” (Combariza y Aranda, 2009).

Según los resultados del estudio reseñado se afirma que Cundinamarca ha venido desarrollando iniciativas y proyectos importantes entorno al nuevo turismo rural, desde la práctica de deportes extremos, el senderismo, el agroturismo y el turismo cultural. Siendo así, se puede afirmar que el panorama departamental del turismo rural se encuentra en aumento. “Cundinamarca ha presentado un comportamiento de aumento de la demanda; es así como 69% de los agentes encuestados tiene la impresión, a la luz de los resultados de su operación, de que los productos de TR se encuentran en una fase de crecimiento; 23% opina que hasta este momento empieza a surgir la demanda de estas actividades, y 8% considera que la demanda por este tipo de servicios se encuentra en etapa de madurez.” (Combariza y Aranda, 2009). Los autores denotan que los principales retos que enfrenta la provincia del Tequendama para consolidarse como un destino turístico al interior del país son las estrategias de promoción, la oferta de alojamiento y la capacidad logística.

Asimismo, otra de las conclusiones que presenta el estudio y que resulta pertinente para el desarrollo de esta investigación afirma que, si bien el departamento de Cundinamarca presenta una dinámica favorable para que el turismo progrese y prospere como sector productivo, es importante resaltar que los agentes que ofrecen productos de TR y explotan los recursos del territorio son agentes externos a este municipio y/o vereda. (Combariza y Aranda, 2009). De tal manera, los autores sugieren que es importante articular a los productores agropecuarios, grupos, empresas y agencias de viajes locales con los proyectos de TR, ya que esto se constituye como una estrategia para el desarrollo, promoción y venta de servicios del territorio.

1.8 EL DESARROLLO ECONÓMICO COMO CATEGORIA DE ANÁLISIS

El concepto mismo de desarrollo ha atravesado bastantes cambios concernientes a lo que representa y significa. Si bien en un primer momento estuvo asociado exclusivamente a la idea de crecimiento económico, relegándolo casi únicamente a ser medido por medio de la conjugación de variables económicas, tales como el PIB. Posteriormente, a mediados de los años ochenta, se establece que el concepto de desarrollo tiene que ir ligado obligatoriamente al medio ambiente y a la conservación de este, partiendo del entendido que la anterior noción de desarrollo, la mayoría de las veces, significaba un detrimento de ecosistemas naturales. Sin embargo, este matrimonio entre desarrollo y sostenibilidad ambiental aún marginaba en gran medida a varios grupos humanos que también hacen parte de dichos ecosistemas, entendiendo así el desarrollo como algo indiferente a la calidad de vida de las comunidades. De esta manera, la noción de desarrollo más reciente se adapta hacia un enfoque que busca alcanzar el bienestar humano, teniendo así en cuenta variables antes ignorados como el acceso a la salud, la educación, vivienda digna, trabajo y poder adquisitivo, sin perder de vista la sostenibilidad ambiental. (Vázquez, 2013)

En torno a este concepto y a su aplicación social el debate ha sido extenso y de varias décadas, lo cual le ha permitido a algunos especialistas en el tema establecer de manera más rigurosa y concreta las etapas por las cuales ha atravesado el desarrollo, que la mencionada en el anterior párrafo.

“A lo largo de los últimos cincuenta años, la conceptualización sobre el desarrollo en las ciencias sociales ha visto tres momentos principales correspondientes a tres orientaciones teóricas contrastantes: la teoría de la modernización en las décadas de los cincuenta y sesenta, con sus teorías aliadas de crecimiento y desarrollo; la teoría de la dependencia y perspectivas relacionadas en los años sesenta y setenta; y aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural en la segunda mitad de la década de los ochenta y los años noventa.” (Escobar, 2005, Sp.).

Al primer tipo de desarrollo mencionado se le ha conocido también como teoría del desarrollo del crecimiento económico. Esta se ha caracterizado principalmente por ligar estrechamente al mercado y a la economía como los instrumentos e indicadores por medio de los cuales se mide el progreso y el desarrollo, esta visión es muy propia de gran parte del siglo XX. No obstante, la contrapropuesta que le sigue a esta visión de desarrollo, denominada como desarrollo sostenible, e incorporada en la segunda mitad del siglo XX, no propone muchas innovaciones fundamentales. “Incluso, conceptos como el desarrollo sostenible que buscan ir más allá de una visión puramente economicista, también son criticadas ampliamente por varios autores (Leff, 2004; Escobar, 1998; Max-Nef, 1998, Eschenhagen y Maldonado, 2014) para quienes se trata de nuevos eufemismos que siguen siendo antropocéntricos. Es decir, donde la especie humana configura el centro de toda existencia y, por lo tanto, la naturaleza

tiende a ser percibida de manera utilitaria al servicio de las necesidades humanas.” (Garavito y Ochoa, 2016, p.27).

Es en esta última visión del desarrollo en donde seguramente se inscribe el desarrollo del turismo en Colombia, en donde, se asume una visión enfocada los aspectos cuantitativos o de turismo de masas. “En efecto, según este modelo, se debe minimizar la intervención estatal y dejar que las fuerzas del libre mercado encuentren su propio equilibrio, con el fin de aumentar lo máximo posible el número de turistas, la participación de las empresas privadas y la inversión internacional.” (Garavito y Ochoa, 2016, p.28) Esta realidad no ha cambiado mucho desde la instauración de las políticas turísticas del país al día de hoy, puesto que si bien los gobiernos recientes han posicionado al turismo como un importante motor de la economía colombiana, este se ha desentendido del desarrollo social de las comunidades, y por lo general este tiende a vulnerarlas o desplazarlas.

Sin embargo, estas acepciones sobre el desarrollo económico son como mucho someras y desconocen en gran medida los extensos debates que sobre el tema se han presentado. Para nombrar un ejemplo cercano, la CEPAL ha sido responsable de gran parte de estos debates y trabajos sobre el desarrollo en América Latina, cuyos inicios datan desde la primera mitad del siglo XX, y siendo este tópico una de las discusiones más importantes al interior del pensamiento social latinoamericano de ese siglo.

Gino Germani es uno de los primeros exponentes de trabajos que trataban temas sobre desarrollo y que establecieron las bases de lo que posteriormente se conocería como CEPAL. Sus obras se caracterizaron en gran medida por una influencia evolucionista, positivista y funcionalista, hasta tal punto que es considerado uno de los mayores defensores del statu quo. Siguiendo esta línea de pensamiento, afirma que existen distintos tipos o etapas de sociedades, determinadas por su posición en la escala de desarrollo, en donde existen las preindustriales o tradicionales, caracterizadas por las economías de subsistencia y en su mayoría rurales y/o agrícolas. Del otro lado, se encuentran las sociedades desarrolladas o industrializadas, es decir, son expansivas con una aplicación técnica y con unas funciones tendencialmente especializadas. Germani afirmaba que el tipo de sociedad determinaba los status rol de las personas y el tipo de relaciones sociales internas, y que esta asimetría entre sociedades era producto de una asincronía, es decir que naturalmente unos se desarrollan primero que otros. (Germani, 1969)

Raúl Prebisch, por otro lado, si bien tiene una distancia más significativa del positivismo propio de las ciencias sociales, se enmarca también en un fuerte funcionalismo económico. En primer lugar, es Prebisch quien inserta el análisis de centro-periferia al interior de la división internacional del trabajo, en donde se evidencia que existen unas ventajas desiguales en el progreso técnico de los países que ineludiblemente determinan la distribución de la riqueza. A pesar de este análisis tan innovador para su época (años 30 y 40), muchos de sus esfuerzos se vieron dirigidos a modificar el trasegar de los países latinoamericanos dentro de la vía unidireccional del desarrollo, no a la transformación de la vía en si misma. Es por esto, que su trabajo está cargado de términos como la coexistencia de modelos (industria, agricultura y materias primas), capacidad del ahorro como medio del crecimiento económico, el fortalecimiento del sector exportador y de las distintas identidades nacionales de América Latina.

Junto con Prebisch, José Medina Echavarría puede tomarse como uno de los primeros pensadores que contribuyeron al ideario de lo que contemporáneamente se comprende como la CEPAL. Echavarría fue uno de los primeros autores en trabajar temas sobre las realidades concretas de América Latina, donde parte desde una distinción entre la realidad y la teoría, afirmando que la realidad de nuestro continente no es una extensión de la realidad de otro sino que constituye una nueva realidad occidental, particular

y específica dentro de las demás. De esta manera, el subdesarrollo deja de ser visto como una anomalía o patología que diferencia a los países de América Latina del resto sino que empieza entenderse como un entramado que configura una realidad diferente y concreta, realidad con una alta necesidad de ser estudiada. Asimismo, el trabajo de Echavarría otorga unas bases evidentes para uno de los trabajos sobre desarrollo más significativos y reproducidos de la CEPAL, es decir el de Cardoso y Faletto.

Siendo así, resulta necesario resaltar el papel de los autores Cardoso y Faletto en el pensamiento social latinoamericano, específicamente el de su obra “Desarrollo y dependencia en América Latina”, puesto que esta es considerada como uno de los pilares de la teoría de la dependencia, como lo demuestra su circulación a lo largo del mundo académico. Si bien el concepto de dependencia ya existía antes de la publicación de este libro, y que este se basa en varios planteamientos de autores que trabajan con ideas similares, la rigurosidad teórica y metodológica que evidencia este trabajo cimienta un referente importante para el estudio y análisis de las realidades latinoamericanas.

Cardoso y Faletto, lejos de pretender crear o proponer un nuevo sistema económico en su totalidad, lo que realmente buscan es darle un nuevo sentido al concepto de desarrollo, que anteriormente se venía entendiendo principalmente como una vía unidireccional que transitaban las economías de todos los países, y que, cuya posición en dicha vía estaba únicamente relacionada con la efectividad y productividad de sus fuerzas económicas. Para los autores, esta definición se encontraba altamente sesgada y carecía de la intersección de la dependencia en ella, es decir, no toma en cuenta los condicionantes históricos y las diferentes y desproporcionales maneras en las que cada economía ingresa al capitalismo mundial. De esta manera, lo que se busca entender como desarrollo, de forma muy somera, es la creación de un sector dinámico interno que asegure el crecimiento auto sustentado como la transferencia de los centros de decisión. (Cardoso y Faletto, 1977) Esta redefinición conceptual muestra en sí dos cosas concretas, en primer lugar, el carácter transgresor de los planteamientos de este trabajo para los paradigmas de su lugar y su época, y en segundo lugar, aunque paradójico, muestra los limitantes de sus propios planteamientos a la hora de volverlos prácticos y concretos.

1.8.1 IMPACTO DEL TURISMO EN EL DESARROLLO ECONOMICO DE LAS ÁREAS RURALES

Es posible afirmar que el turismo empieza a tener un significativo impacto en el desarrollo económico mundial con el surgimiento del turismo de masas en la segunda mitad del siglo XX. Varios factores contribuyeron a la masiva popularización del turismo, entre ellos se encuentran la aparición del avión de pasaje al término de la Segunda Guerra mundial, las bajas en el precio del petróleo, la creciente distribución de ingresos en las clases medias, el aumento del tiempo libre, la instauración de las vacaciones pagas como derecho de los trabajadores, entre muchas otras. Adicionalmente, los cambios y crecimientos en las relaciones de los mercados internacionales cumplieron su rol en el crecimiento del turismo como una práctica mundial. Todo esto favoreció al aumento de la cobertura de los servicios turísticos en las distintas capas de la sociedad, permitiendo a distintos tipos de consumidores acceder a distintos tipos de productos.

Resulta correcto afirmar que la actividad turística se encuentra claramente influenciada y condicionada por el crecimiento económico, en donde la OMT hace referencia a tres etapas específicas de la evolución de dicha relación. En primer lugar, desde la etapa de la posguerra el número de viajes internacionales en el ámbito mundial prácticamente se duplicó cada diez años, así como la mayoría de tipos de bienes de consumo, el turismo se caracterizó por un continuo crecimiento. Junto con las

recesiones del petróleo de los años 80, el sector turístico también se caracterizó, por un decrecimiento de la demanda y una sobre oferta, lo cual provocó que su crecimiento se desacelerara significativamente por esta época. Por último, en los años noventa se presentó un elevado grado de resistencia a las fluctuaciones económicas y una variación de oferta de productos turísticos a nuevas regiones en donde se comenzó a consolidar. (OMT, 1994).

Es evidente entonces que el crecimiento económico del siglo pasado estuvo inminentemente influido por el crecimiento de nuevos sectores como el del turismo, lo cual puede verse reflejado en las siguientes cifras: “los ingresos turísticos internacionales han pasado de 2,1 a 423 mil millones de dólares entre 1950 y 1996, con un crecimiento anual medio del 12,7% en este intervalo temporal. Entre 1970 y 1980 el incremento anual medio alcanzó su mayor tasa de variación, con un 19,3%, debido a que las economías domésticas tenían cubiertas sus necesidades más básicas respecto a productos no perecederos, por lo que podían destinar un mayor porcentaje de la renta disponible a un mayor consumo de bienes de ocio y de actividades turísticas que en años anteriores.” (OMT, 1994, p.15). Es aquí en donde se puede denotar que el turismo ha mantenido unas tasas de crecimiento comparativamente diferentes a las de otros sectores de la economía, tanto así que algunos autores han llegado a considerarlo como la segunda actividad mundial más importante tras la industria del petróleo y sus sectores derivados. (Altés, en OMT, 1994).

Otra de los importantes aportes del turismo en la economía se encuentra, no solamente en su contribución directa al crecimiento del PIB de sus regiones y países, sino también porque se evidencia una dinamización de sectores alternos que se ven beneficiados ante la implementación exitosa de planes turísticos. “los gastos de los turistas no sólo se limitan al pago del alquiler de una habitación en un hotel, sino que también destinan parte de su renta disponible a una gran variedad de servicios y bienes de consumo tales como alimentos, transportes, entretenimientos, excursiones, actividades diversas, etc. Esto favorece, a su vez, un aumento de la demanda en la región o país receptor, que de otro modo no existiría.” (OMT, 1994, p.17). El beneficio que reciben estos sectores cercanos al turismo se denomina como efecto multiplicador, y está presente en casi la mayoría de ejemplos turísticos del mundo, puesto que se genera una dinámica de interdependencia entre todos los sectores.

De igual forma y asociado con el efecto multiplicador mencionado anteriormente, la implementación de proyectos turísticos suele traer consigo un aumento de ingresos o una redistribución de la renta. “Así, se observa como cada uno de estos flujos de renta provoca a su vez nuevos flujos, ya que los ingresos de las empresas, del sector público o de los particulares, son destinados a su vez a nuevos gastos, que conllevan un incremento de la demanda y, por consiguiente, un mayor crecimiento económico. Así, a través de los ingresos públicos generados por el pago de impuestos y tasas por los turistas, el sector público hace frente al pago de salarios, a la compra de bienes de equipo y servicios, importaciones, etc.” (OMT, 1994, p.18). Sin embargo, el efecto redistributivo del turismo estará atado precisamente a los modelos de desarrollo bajo los cuales se implemente, ya que, también se han evidenciado casos en los que estas prácticas contribuyen al crecimiento de las brechas en la renta.

1.9 EL DESARROLLO SOCIAL COMO CATEGORIA DE ANÁLISIS

Como se pudo evidenciar en el apartado anterior sobre desarrollo económico, el término mismo de desarrollo ha sufrido un sinnúmero de cambios en su contenido y forma, tendiendo a dejar atrás las visiones que daban prelación y exclusividad al crecimiento económico como homónimo del desarrollo. Por el contrario, el debate se ha enriquecido en la medida en que más variables entran a hacer parte de la noción de desarrollo y en el cuestionamiento de las formas predeterminadas bajo las cuales se ha dirigido el desarrollo en los países de nuestro continente.

Muestra de esto dentro de las estructuras rurales del país se denota en una de las reflexiones planteadas sobre el agro colombiano en el documento del PNUD de 2011: “: 1. El desarrollo rural en Colombia se ha reducido a la teoría del crecimiento.” (PNUD, 2011, p.25). Cuando se habla de la reducción del sector rural a la teoría del crecimiento se hace referencia básicamente a que el enfoque rural se ha centrado exclusivamente en los aspectos agropecuarios, en donde la lógica de entender el desarrollo como crecimiento económico provoca que el análisis se agote dentro de variables como el PIB per cápita, la tasa de cambio, el comportamiento de los precios, el ingreso y el crecimiento sectorial, dejando de lado el desarrollo social y humano, es como si se olvidara que en el campo no solo existen posibilidades de lucro económico sino también gran parte de las vidas humanas del país.

Ahora bien, un ejemplo sobre el cuestionamiento de los modelos económicos dominantes del desarrollo y una nueva propuesta de otros posibles desarrollos, ha sido el trabajo académico e intelectual de José Antonio Ocampo. En su obra “Equidad, desarrollo y ciudadanía” (Ocampo, 2000) se exponen varios de estos puntos, sin dejar de lado el importante análisis económico de la región. Allí se demuestra que pese a los enormes esfuerzos en materia de nuevos patrones de desarrollo, los resultados en torno a transformaciones en las estructuras económicas, sociales, de género étnicas son desalentadores, y demuestran la persistencia de dinámicas altamente segmentadas y reproducidas incesablemente a través de las generaciones y por múltiples canales. (Ocampo, 2000).

Asimismo, el autor propone algo que denomina el carácter integral del desarrollo, en donde, como su nombre lo indica, el desarrollo solo será posible por medio de un trabajo conjunto y en red de las diferentes aristas que lo componen. “Equidad y desarrollo económico, incluida su dimensión de desarrollo sostenible, son, en este sentido, elementos de una misma estrategia integral, que se entrecruzan de manera compleja. El desarrollo social no puede descansar exclusivamente en la política social, así como el crecimiento y la política económica no pueden por sí solos asegurar el logro de objetivos sociales, independientemente de la manera en que se construye la política social.” (Ocampo, 2000) En el trabajo de Ocampo se evidencian las profundas relaciones e interconexiones que poseen lo social, lo económico y lo cultural dentro del concepto de desarrollo, y su imprescindible impacto en la construcción de nociones de ciudadanía, identidad y equidad.

Por otro lado, los planteamientos establecidos por Daniel Camacho Monge en materia de desarrollo resultan altamente enriquecedores teniendo en cuenta la discusión anteriormente expuesta por Ocampo. En su trabajo “Treinta y cinco años de evolución de la teoría del desarrollo en las ciencias sociales de América Latina (1974 – 2009)” (Camacho, 2010) hace un muy interesante recorrido sobre la transición de la noción de desarrollo en el continente, sus apuestas en la construcción epistemológica mundial y sus implicaciones en los conflictos geopolíticos de finales del siglo XX y principios del XXI.

Lo más resaltable de la obra de Camacho para este apartado en definitiva son los planteamientos sobre las nuevas tesis del desarrollo social latinoamericano, en donde, distingue tres características fundamentales de estas. En primer lugar se encuentra la inserción de la perspectiva de los movimientos

sociales, en donde se rescata la labor de todas las teorías predecesoras sobre el desarrollo como herramientas del fortalecimiento en la teoría y en la práctica de los movimientos sociales de vanguardia más importantes de la historia del continente. En segunda instancia se toma la deconstrucción de categorías y del concepto mismo de desarrollo, desde allí se hace una crítica estructural a las ideas de países desarrollados y subdesarrollados, y el contenido de dominación explícita que estas contienen, puesto que estas percepciones se construyen a partir del funcionamiento y las necesidades intrínsecas de un sistema capitalista mundial. Y por último, el autor establece la idea de construir con la gente como parte imprescindible de las nuevas teorías del desarrollo social, dado que sin este componente la teoría queda desprovista de su labor más importante, el bienestar de las comunidades. (Camacho, 2010)

1.9.1 IMPACTO DEL TURISMO EN EL DESARROLLO SOCIAL

Si bien en el apartado anterior queda muy claro que el turismo ha contribuido indiscutiblemente al crecimiento económico del anterior y del presente siglo, cuando se discute sobre su impacto social, los beneficios suelen ser mucho más cuestionados. Las consecuencias sociales negativas antes mencionadas, suelen hacerse más evidentes en países en vía de desarrollo, en donde efectivamente, las entidades públicas han dado rienda suelta a las fuerzas del mercado con el fin de incentivar a como de lugar la inversión privada e internacional. “Para muchos países en desarrollo, el turismo establece las bases de una nueva forma de colonialismo basado en la dependencia de las divisas extranjeras como vía para el desarrollo económico. Por ello, en algunos destinos ha sido evidente el aumento del crimen, la prostitución, el juego, el terrorismo y los conflictos causados por las drogas.” (OMT, 1994, p.237). Este tipo de turismo sin regulación, o sin la apropiada regulación al menos, provoca fuertes tensiones entre turistas y habitantes, creando una suerte de alteridad entre ambos, en donde usualmente, se le da prelación al turista antes que al ciudadano.

Asimismo, las consecuencias negativas del turismo también se han visto relacionadas con la desaparición de culturas propias de las comunidades receptoras. Este fenómeno se presenta principalmente por una marginación de la comunidad ante la implementación y el desarrollo de los proyectos, esto es más común cuando el turismo se enfoca únicamente por los atractivos naturales, paisajísticos o recreativos, ya que esto deja de lado cualquier interés que puede suscitar un turismo cultural o comunitario. “Este fenómeno puede afectar a muchos países en desarrollo, ya que la cultura de los turistas suele ser percibida por los residentes como superior a la local, especialmente por el mayor nivel de vida que manifiestan, provocando la adaptación de costumbres occidentales a culturas indígenas. La mercantilización extrema de las tradiciones locales, despojándolas de su verdadero significado, puede fomentar un proceso de desculturización, que a la vez puede acabar destruyendo los atractivos que en su día iniciaron el flujo de visitantes.” (OMT, 1994, p.237).

Sin embargo, sería desacertado afirmar que el turismo solo posee impactos sociales negativos. Dada su importancia en el flujo económico, es normal que el turismo traiga consigo una considerable mejora en la infraestructura, ya sea en la construcción y mantenimiento de vías, alumbrado, comunicaciones, servicios financieros, hospitales y colegios, como también la mejora de la atención sanitaria. Si bien existen diferencias entre el turismo que no invierte siquiera en la infraestructura de su comunidad, esto no significa que allí termine su labor, por el contrario, el mejoramiento de las condiciones materiales de la comunidad no debería ser visto como algo que se le regala a la comunidad, sino como un pago que se hace por permitirles hacer uso de su territorio.

Como se ha mencionado anteriormente, el turismo no solo debe influir en el mejoramiento de las condiciones físicas de las comunidades, sino también debe interpelarlas en el fortalecimiento de sus capacidades políticas y sociales, es decir, que el ejercicio del turismo influya de manera positiva en la comunicación y el trabajo comunitario. “el turismo puede ser el factor que acelere los cambios sociales positivos en una comunidad, en términos de mayor tolerancia y bienestar. El efecto demostración puede ser beneficioso cuando anima a los residentes a luchar y/o trabajar por cosas de las que carecen, i.e. incremento del nivel de calidad de vida o valor de igualdad. Por ejemplo, el empleo proporcionado por la actividad turística en el sector ha permitido mayor movilidad en la escala social en comunidades muy jerarquizadas.” (OMT, 1994, p.236).

Esto implica entonces que el análisis del turismo no debe ser nunca unidimensional, todo lo contrario, entre más aristas y rostros puedan determinarse al interior de él, su práctica se verá enriquecida y sus impactos negativos reducidos.

2. CONTEXTO PARTICULAR DE LA INVESTIGACIÓN

Este apartado tendrá como propósito principal enmarcar y delimitar el contexto general de la investigación, el turismo rural, reseñado y profundizado en el capítulo anterior, dentro de la realidad concreta y específica que se pretende estudiar. En este sentido, en el presente acápite se expondrán las caracterizaciones del municipio de La Mesa, sus vínculos con el turismo, y por último, los objetivos, propósitos y alcances del presente trabajo de grado.

2.1 MUNICIPIO LA MESA, CUNDINAMARCA

La Mesa es la cabecera o capital municipal de la provincia del Tequendama, del departamento de Cundinamarca. Se encuentra a 69 km de la ciudad de Bogotá y posee alrededor de unos 32.300 habitantes, distribuidos de manera casi equitativa entre la cabecera y el resto rural, con una leve tendencia hacia el casco urbano. (DANE, 2017, en Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011) Previamente a la llegada de los españoles, la meseta llamada con el nombre “Doyma” era habitada por los indígenas Panches, reconocidos por su carácter de guerreros. No obstante, su ubicación estratégica entre la geografía nacional y su capital provoco que los colonos enfocaran su atención en ella y que para el 12 de marzo de 1777 fuera fundada La Mesa, por el comisionado Ramón de Ibáñez y el cura Juan Laureano de Rojas.

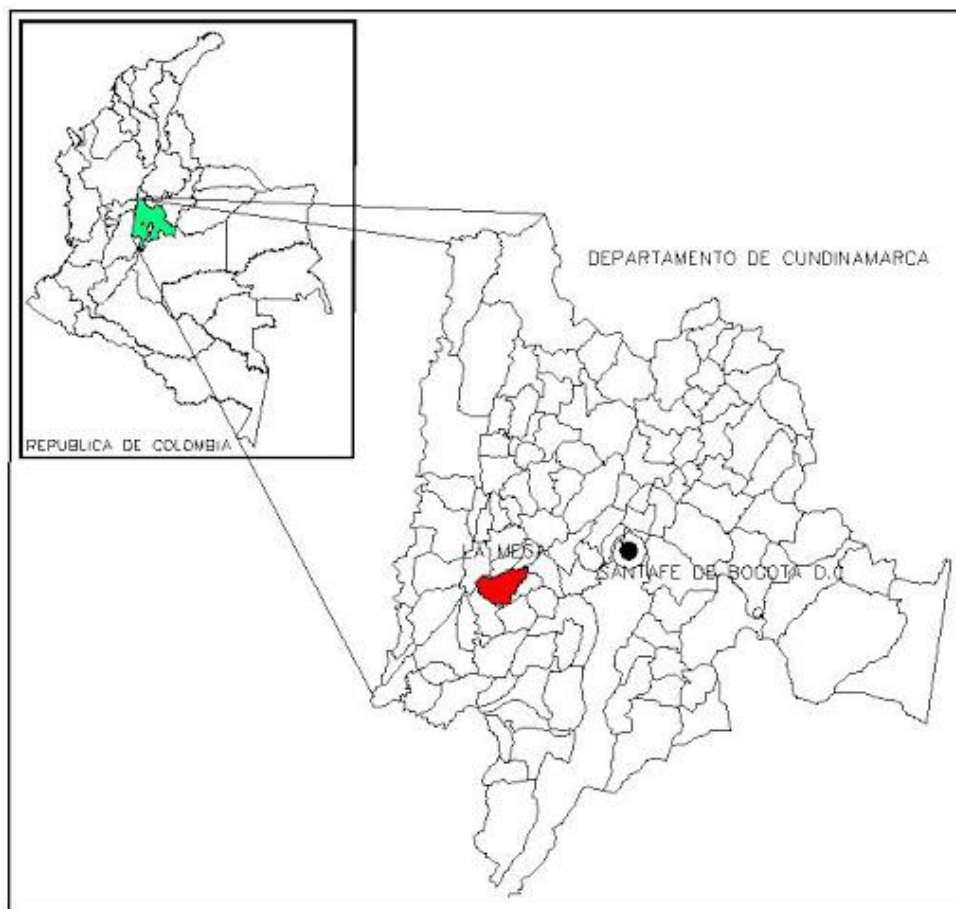


Imagen. 1. Mapa de La Mesa en el país. Recuperado de: <http://www.lamesa-cundinamarca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Galeria-de-Mapas.aspx>

Uno de los principales hitos históricos en los que el municipio de La Mesa tiene relevancia es que en 1783 allí se inició La Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, más conocida como la expedición botánica de Mutis. Bajo el mandato del virrey de la Nueva Granada, Antonio Caballero y Góngora, y por órdenes del Rey Carlos III de España, se nombró como director de esta expedición al sacerdote José Celestino Mutis, quien con ayuda del padre Juan Laureano de Rojas de La Mesa, inicia en el municipio el gran esfuerzo científico e investigativo, que culminarían en la herborización y clasificación de 20.000 especies vegetales y 7000 animales de distintas zonas del país. Este suceso histórico además de resaltar la importancia estratégica de la ubicación del municipio también denota su biodiversidad y riqueza de fauna y flora.

Sin embargo, no es sino hasta mediados del siglo XIX que el municipio cobra un verdadero valor e importancia regional y nacional. Esto gracias a que el entonces gobernador de la provincia de Bogotá, Pastor Ospina, empezó el plan para abrir monte, crear vías de acceso y ensanchar los senderos hacia el lejano cantón de La Mesa. “Abierto el camino, en cuya obra se empleó más de un año, descuajada la montaña, quitado el misterio aterrador del monte, vióse que a uno y otro lado había terrenos que podían aprovecharse, y el señor Julián Gutiérrez, comerciante honrado de La Mesa, hizo rozar los árboles de la derecha y fundó la hacienda de Chantilly, cuyas verdes praderas divisa hoy el viajero.” (Rivas, 1946, p.5). Esto dotó al municipio de una importancia comercial fundamental, dada su ubicación intermedia entre la capital del país y las regiones circundantes y sus nuevas vías de acceso, rápidamente se estableció como un centro comercial y de intercambio de alta importancia.

Asimismo, el benévolo clima y las fértiles tierras que poseía este cantón mercantil permitió que, no solo floreciera allí el comercio, sino que también este se posicionara como un lugar propicio para la producción de diferentes productos agrícolas.

“Abierto el camino a La Mesa, el comercio entre el interior y las tierras calientes tomó grande incremento; las orillas del camino se cultivaron y se cubrieron de dehesas. Se fundaron muchos ingenios para moler caña, y la linda ciudad de La Mesa, de suave clima (de 16 grados de temperatura), se levantó como por encanto, y se hizo el emporio de un inmenso comercio y de una eterna feria.” (Rivas, 1946, p.15).

La importancia comercial del municipio tiene raíces históricas y se extiende hasta la actualidad, puesto que aún se constituye como un pasaje comercial, no solo de la provincia, sino también de regiones de otros departamentos.

Sin embargo, no solo el comercio de productos agrícolas se tornó importante en la economía del municipio, sino que este dio pie al nacimiento de formas productivas diferentes. “Del lado del *Picacho* está la hoya por donde corre el Bogotá; serpenteando entre inmensos cañaverales; y se ven al pie todos los ingenios que allí se han establecido, que cual odaliscas recostadas en divanes de felpa, fumando voluptuosamente el tabaco oriental, echan al espacio el humo de sus labios (...) en el horizonte se divisa uno que otro de los antiguos trapiches, El trapiche es la máquina primitiva inventada para extraer el jugo de la caña.” (Rivas, 1946, p.17). Esto demuestra entonces que desde hace tiempo atrás, el municipio goza de una diversidad económica significativa, puesto que, allí se han desarrollado casi a la par actividades agrícolas campesinas y actividades productivas de grandes haciendas, ambas con espacio para la comercialización de sus productos dentro del gran mercado en el que históricamente se ha establecido la Mesa.

Otro aspecto importante que puede resaltarse en la obra de Rivas (1946) es el problema en cuanto a la medición y control sobre la propiedad rural, ya que, según el autor estas propiedades no se median, sino

que se caracterizaban por medidas inexactas (de cordillera a cordillera o de río a río), por una transmisión generacional o de herencia y por una valoración representada o reconocida a alguna iglesia o monasterio de Bogotá. (Rivas, 1946, p.17) Sin embargo, la descripción del municipio realizada por el autor, que en gran medida se compone por su importancia comercial y la coexistencia entre la producción campesina y de grandes haciendas, hace entender que la propiedad rural del municipio tiene una repartición entre las grandes propiedades y las explotaciones campesinas medianas y pequeños, ambas mediadas y configuradas alrededor del comercio.

Actualmente, el municipio de La Mesa, cuenta con 20 barrios en el sector urbano, 3 inspecciones, que en orden de dimensiones se ubican de la siguiente manera; San Joaquín con once veredas, La Esperanza con nueve veredas y San Javier con siete veredas (Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011, p.23). Al ser un municipio con una población distribuida de manera medianamente equilibrada entre el casco urbano y el resto rural, sus ingresos o rubros económicos se encuentran asimismo divididos entre la agricultura y los servicios, que han tendido durante las últimas décadas a desplazarse hacia el turismo, debido a su clima templado y a su escasa distancia de Bogotá. Sus principales cultivos son: café, caña de azúcar y productos frutales, como el mango, maracuyá, naranja y limón. Sin embargo, su cercanía con la capital colombiana le ha ayudado al municipio más allá de convertirse en uno de los epicentros turísticos de la zona o de establecerse como uno de los lugares predilectos para construir casas “de fines de semana”. “El municipio está adecuadamente articulado con la capital de la república y la región, la comunicación desde Bogotá D.C., se hace desde el occidente, saliendo por Fontibón, conectando los municipios de Mosquera, Anapoima, Apulo y Tocaima para llegar hasta Girardot; adicionalmente, tiene comunicación con los municipios de Soacha, San Antonio del Tequendama, Tena, El Colegio, Cachipay y Viotá, por carreteras pavimentadas.” (Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011, p.24).

Estas posibilidades de movilidad de sus productos agrícolas y una demanda más o menos estable por el crecimiento de sus zonas circundantes ha provocado que las labores campesinas y agrícolas sigan siendo rentables al día de hoy pese a la clara desvalorización del campesinado y del agro colombiano, combinado con un crecimiento exponencial de su urbanización y aumento del turismo. Esta importancia demográfica se ve reflejada en su posición departamental, en donde se posiciona en el puesto catorce de los 116 municipios que conforman Cundinamarca, además de las visiones prospectivas para el municipio, en donde se espera que gracias a la tendencia a una segunda vivienda de tipo campestre, para descanso y como destino de poblaciones de tercera edad y retirados, se tenga un aporte migracional relativamente importante.

Realizando una mirada un poco más profunda hacia la demografía del municipio se puede afirmar que el municipio se compone fundamentalmente de una población joven, puesto que cerca del 25% de su población tiene 25 años o menos y su edad media se encuentra alrededor de los 35 años. Estos rangos de edad pueden ser producto de “ciertos comportamientos que se deben tomar en cuenta: En primer lugar demandas crecientes por educación y salud para la primera infancia y población adolescente. En segundo lugar una creciente nupcialidad que permite suponer una dinámica demográfica positiva y en tercer lugar demandas crecientes sobre el aparato productivo para la generación de nuevos empleos e ingresos estables.” (Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011, p.27). Sin embargo, lograr un equilibrio a futuro entre la agricultura y los servicios, como la que se tiene hoy, no es sencillo, y así como ofrecer un porvenir prometedor para los jóvenes y unas condiciones propicias para las poblaciones mayores que se prevén para los próximos años también representan retos específicos.

La producción agropecuaria de La Mesa se basa principalmente en los cultivos frutícolas y cafeteros, siendo los cítricos, el mango, el banano, el maracuyá, el tomate, el maíz y la caña panelera sus productos primordiales. La comercialización de estos productos llega a niveles regionales, y en algunas ocasiones hasta niveles supra-departamentales, particularmente hacia municipios del Tolima central y oriental. No obstante, es claro que la mayoría de su demanda proviene del Distrito Capital, estableciéndose como uno de sus centros de abastecimiento más importantes.

Principales Productos agrícolas del Municipio de La Mesa

Cultivo	Area Sembrada (Has)	Area Cosechada o en producción (Has)	%	Producción (Tn)	%
TRANSITORIOS	840	800	11,75	5.560	10,84
Maíz	600	580	8,52	1.160	2,26
Tomate	240	220	3,23	4.400	8,57
PERMANENTES	6.011	6.011	88,25	45.755	89,16
Café	1.806	1.806	26,52	1.235	2,41
Caña Panelera	180	180	2,64	720	1,40
Banano	1.035	1.035	15,20	8.280	16,14
Cítricos	1.560	1.560	22,90	18.720	36,48
Maracuyá	250	250	3,67	5.000	9,74
Mango	1.180	1.180	17,32	11.800	23,00
TOTAL	6.851	6.811	100,00	51.315	100,00

FUENTE: Evaluación Cultivos Transitorios

Figura 1. Cuadro de principales productos agrícolas de La Mesa, Cundinamarca. Fuente: Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011. Recuperado de: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20de%20desarrollo%20la%20mesa%20-%20cundinamarca%20-%202008%20-%202011.pdf>

Por otro lado, desde el sector secundario y terciario, según cifras expuestas en el plan de desarrollo de 2008-11, existía un promedio de tres empleos por establecimiento productivo, lo que muestra un volumen significativo de generación de empleos por medio de empresas muy pequeñas. Teniendo esto en cuenta, en un estudio realizado por Araque y Vega (Araque, Smith y Vega. 2007) se evidencia que el municipio es un centro regional de relevo, lo que significa que, si bien se encuentra estrechamente vinculado al movimiento económico de la capital, su actividad económica funciona en gran medida de forma autónoma.

La situación económica actual del municipio se encuentra en una condición intermedia, en donde, la agricultura se sigue posicionando como la base económica de la zona, pese al crecimiento exponencial de otros sectores productivos. De esta manera, para la propuesta institucional de desarrollo del municipio de los años 2008-11 se identificaron tres tendencias determinantes en las transformaciones económicas:

“en primer lugar la existencia de una creciente industrialización, vinculada fundamentalmente con la transformación de algunos productos agropecuarios; en segundo lugar la importancia comercial del municipio, vocación que se remonta a más de dos siglos, donde ha sido un importante centro de intercambio entre la producción de tierra caliente, las ofertas de tierra fría y las demandas de la ciudad capital (...) La tercera tendencia, es la explotación del potencial turístico en el municipio, que dado su clima benévolo, las condiciones ambientales y el paisaje han hecho del mismo una opción apetecida para la

localización de las segundas residencias de la población de los sectores medios y alto de Bogotá.” (Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011, p.37).

Sin embargo, para el Plan de desarrollo de la última alcaldía terminada (años 2016-19) los ejes para la transformación económica y la promoción del desarrollo y el empleo giraron en torno del turismo y la agricultura únicamente, con los programas “Sí podemos ser competitivos” y “Sí al campo” (Plan de desarrollo La Mesa “Juntos SI podemos”, 2016-2019, p.59) lo que indicaría la importancia que le dio esta última administración a estos dos elementos como pilares económicos del municipio.

Específicamente, lo que proponía este programa en torno al turismo llamado “Sí podemos ser competitivos” del Plan de desarrollo “Juntos SI podemos” de la alcaldía 2016-2019, era establecer al turismo y al ecoturismo como una alternativa de crecimiento económico. Para lo cual se buscó implementar el plan decenal de desarrollo turístico del municipio, en donde se contemplaba la construcción de paraderos de carreteras, la creación de un incentivo tributario para la construcción y remodelación hotelera, la promoción de los valores turísticos del municipio y la promoción de la educación para el turismo. (Plan de desarrollo La Mesa “Juntos SI podemos”, 2016-2019, p.59). Por lo que se puede denotar de la actual administración en cuanto a los planes de desarrollo en torno al turismo, es posible afirmar que poco de lo planteado en estos pilares estratégicos realmente se llevo a cabo o se logro cumplir.

Asimismo, este plan de desarrollo establece siete objetivos estratégicos como plan de desarrollo turístico, los cuales son: desarrollo de productos turísticos, información y estadísticas del turismo municipal, infraestructura turística, calidad y productividad empresarial, turismo social, conectividad competitiva y promoción nacional e internacional.

2.1.1 IMPORTANCIA DEL TURISMO EN LA MESA

Resulta necesario destacar en este punto que el municipio de La Mesa no surge como una zona turística influyente o importante al interior del país, ni siquiera de Cundinamarca. Para lograr dar respuesta a esto es menester entonces realizar una delimitación del tipo de turismo que se lleva a cabo en el municipio. Dada la ubicación estratégica de La Mesa, y en general de la provincia del Tequendama, el turismo que más se lleva a cabo allí es el de finca recreativa y de paso. Según lo observado en el primer acercamiento a campo, este tipo de turismo tiene un impacto predominantemente negativo en el municipio, ya sea por la manera en que se desarrolla y/o por el poco control público que existe sobre él. Principalmente porque estas prácticas turísticas contribuyen a procesos de metropolización de zonas rurales por medio de la construcción de condominios campestres, al mal manejo de residuos y su consecuente contaminación de los ecosistemas y del municipio en general, entre otras afecciones.

Este tipo de consecuencias indeseables es una causa del desentendimiento entre los habitantes del municipio y los turistas, como lo muestra el estudio de Combariza. “Las actividades relacionadas con las piscinas, las fiestas (“rumba”), el comercio y la diversión que en el imaginario de la población mesuna eran actividades que promovían el turismo en el municipio, no eran el principal atractivo que los turistas veían en el municipio, para quienes la tranquilidad y el ambiente agradable “sano” que se vivía en este territorio eran los atrayentes más importantes del sitio. (...) Los turistas se mostraron deseosos de conocer y explorar el municipio,

pero no saben cómo hacerlo esto se explica dado que La Mesa lleva pocos años proyectándose como un sitio turístico y tienen aún muchos atractivos que no se han explotado.” (Combariza. 2012, p.143 – 145).

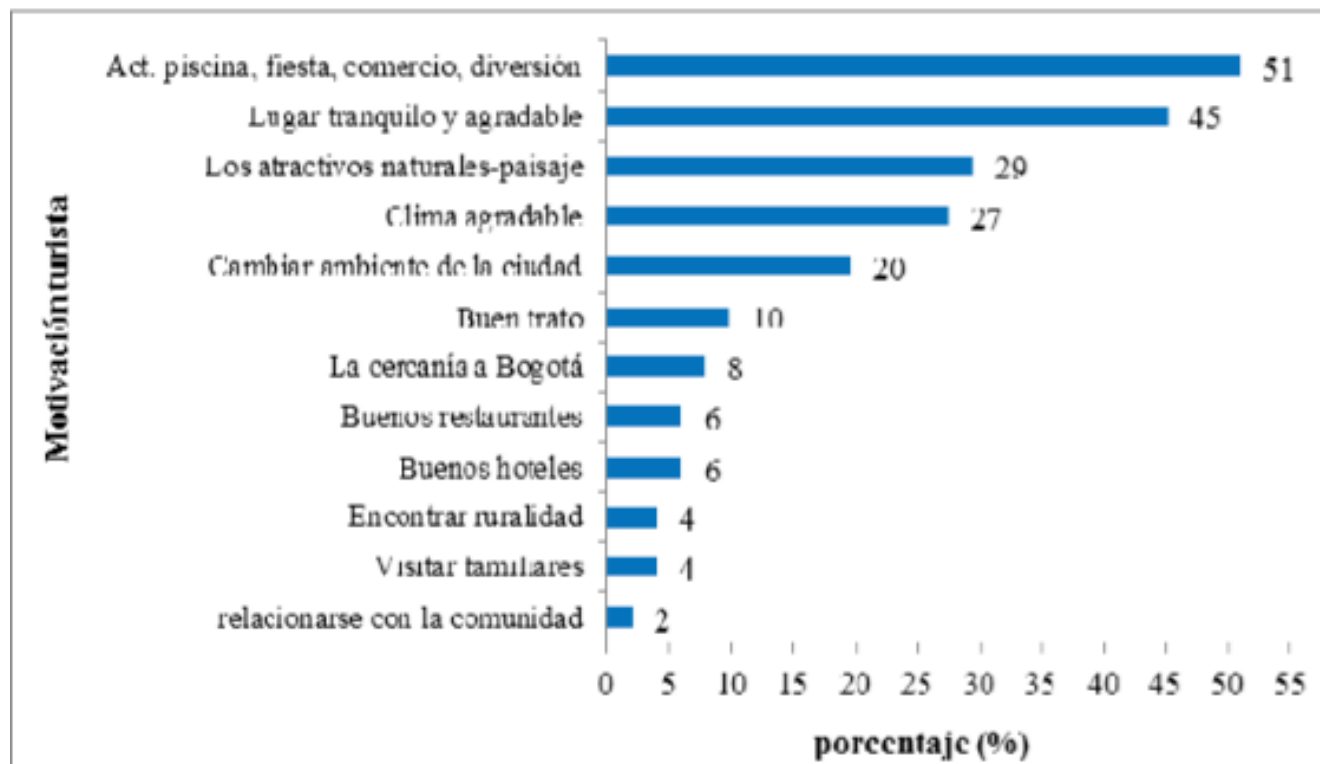


Figura 2. Motivación de los turistas para ir a La Mesa desde la percepción de sus habitantes. Fuente: EL TURISMO RURAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE: CASO MUNICIPIO DE LA MESA (CUNDINAMARCA) (p. 142) Recuperado de: https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10194/790705_2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sin embargo, el mismo estudio realizado por Combariza, muestra que las percepciones sobre los atractivos del municipio tomadas por los turistas son un tanto diferentes de lo que piensan sus habitantes. “Las actividades relacionadas con las piscinas, las fiestas (“rumba”), el comercio y la diversión que en el imaginario de la población mesuna eran actividades que promovían el turismo en el municipio, no eran el principal atractivo que los turistas veía en el municipio, para quienes la tranquilidad y el ambiente agradable “sano” que se vivía en este territorio eran los atrayentes más importantes del sitio.” (Combariza. 2012, p. 143).

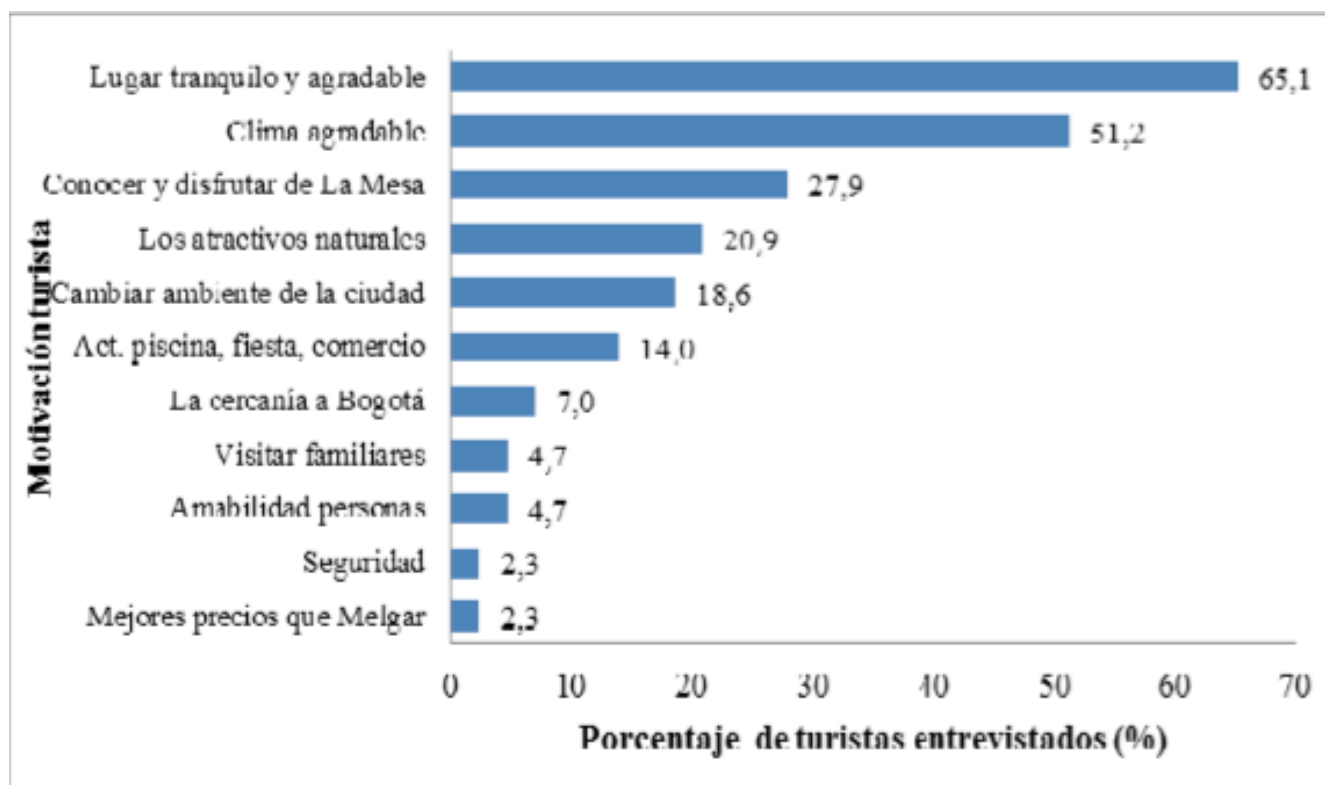


Figura 3. Motivación de los turistas para ir a La Mesa desde el turista. Fuente: EL TURISMO RURAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE: CASO MUNICIPIO DE LA MESA (CUNDINAMARCA) (p. 143) Recuperado de: https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10194/790705_2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Es evidente entonces que existe una deficiencia comunicativa entre la demanda y la oferta que imposibilita el crecimiento orgánico del sector turístico en el municipio. Siendo así, se encuentra una respuesta al por qué, a pesar de sus recursos y activos naturales, La Mesa no figura entre las principales fuerzas turísticas del departamento. Ahora bien, la incógnita que surge por consiguiente es de qué manera se pueden potenciar las fortalezas rurales del municipio en pos de transformarlas en productos turísticos que sepan responder a las demandas de los turistas que llegan allí. De esa manera, poder frenar, disminuir o regular la tendencia turística de La Mesa para darle paso a proyectos que se vinculen con las actividades agrícolas, los ecosistemas locales y el desarrollo social y económico. Asimismo, en este punto un concepto reseñado anteriormente en el documento, reviste dimensiones especialmente importantes, la gobernanza turística y la capacidad de concertar los proyectos con la población mesuna.

En otras palabras, resulta importante en este punto resaltar una vez más lo transversal del concepto de gobernanza turística para el desarrollo turístico en el municipio. En principio, porque si bien los establecimientos turísticos de La Mesa contratan población local y en alguna medida se abastecen con la producción agrícola local, es claro que los proyectos se han planteado e implementado sin una concertación comunitaria, en donde se llega a incluir a la comunidad una vez los negocios ya se encuentran en funcionamiento, y en donde el rol de esta se limita únicamente al abastecimiento, ya sea de trabajo o de producción, sin contemplar su participación en la toma de decisiones.

Por otro lado, como se ha evidenciado previamente, para el caso específico de La Mesa en el estudio de Combariza, el turismo rural como se entiende en este proyecto no juega un papel central, como sí lo hace el turismo vacacional o de fines de semana que influye en gran parte en la construcción de residencias secundarias. Sin embargo, este municipio cuenta con un alto potencial para desarrollarlo, e incluso con algunas iniciativas, como por ejemplo en el Salto de las Monjas en la inspección de la Esperanza o el agroparque el Sabio Mutis en la vereda Escalante. Los aspectos históricos y las condiciones naturales presentes en estas dos zonas son los elementos que más llaman la atención de visitantes y residentes.

Ahora bien, cabe resaltar en este punto que el estudio realizado por Combariza tiene ya ocho años de antigüedad, lo cual hace que su información no sea la más actualizada, sin querer restar por esto su relevancia. Lo que se busca afirmar con este enunciado es que la situación percibida sobre el turismo en el municipio desde los acercamientos a campo sí se ha visto levemente transformada con respecto al panorama presentado por Combariza. Según la información recolectada en estas exploraciones de campo, en los últimos ocho años se ha visto un aumento significativo en establecimientos que busquen ofertar productos turísticos diferentes a las actividades de piscina y condominios de segunda residencia, hacia actividades más relacionadas con sus activos rurales.

Siendo así, en el caso concreto del municipio de La Mesa el aporte que pretende dar este proyecto de investigación es que sirva como guía para la exploración de alternativas de desarrollo que ayuden a dinamizar la economía y la vida municipal. Es más que evidente que toda la provincia del Tequendama posee un enorme potencial para instaurarse como líder en turismo rural de la región, esto reviste mayor importancia para La Mesa al ser su cabecera municipal, dotada de la infraestructura mejor desarrollada y una gran diversidad biogeográfica. Sin embargo, los proyectos que ya existen allí enuncian un tenue esfuerzo comunitario y municipal por apostar fuertemente a este tipo de alternativas. Por esto, uno de los propósitos prospectivos de este proyecto es convertirse en material de apoyo para la construcción e implementación de políticas y planes de desarrollo que ubiquen al turismo rural como pilar fundamental.

Por último, el presente proyecto de investigación busca dar respuesta a una problemática que se presenta a nivel municipal, departamental y nacional. Ya que, se busca ayudar al municipio brindándole alternativas de desarrollo, para que así sus habitantes más jóvenes y en edad productiva no busquen oportunidades laborales por fuera, para que sea un destino predilecto de la inversión, que aumenten los ingresos económicos, que se convierta en uno de los principales candidatos para la inversión pública desde las esferas departamentales y nacionales, entre muchas otras cosas. De esta manera, la pregunta que hace surgir esta investigación y sobre la cual se busca dar respuesta es:

¿Es posible desarrollar un nuevo concepto de turismo rural en La Mesa, que dé respuesta a las tendencias turísticas crecientes en el municipio que repercuta en el turismo de Cundinamarca y que represente una nueva forma de turismo en Colombia?

2.1.2 INCIDENCIAS DE LAS POLITICAS TURISTICAS Y DEL TURISMO RURAL ACTUAL EN LA MESA, CUNDINAMARCA

Previamente, cuando se habló sobre las políticas municipales del turismo en La Mesa, se enunció el plan de desarrollo y sus respectivas manifestaciones sobre el desarrollo del turismo. Dentro del programa “Sí podemos ser competitivos” se encuentra el objetivo estratégico número uno (Desarrollo de productos turísticos), (Plan de desarrollo La Mesa “Juntos SI podemos”. 2016-2019. p. 59), en donde se afirma que se buscará implementar la política de ecoturismo y de turismo cultural, aquí reseñadas. Sin embargo, no se denota unos planes específicos de cómo estas van a ser desarrolladas, ni tampoco se afirma si estas ya han tenido intentos previos de aplicación en el municipio, por lo cual la incidencia de estas políticas en La Mesa no resulta muy clara.

No obstante, la exploración de campo realizada en el desarrollo de la investigación suple en cierta manera este vacío acerca de cuáles son los proyectos turísticos acogidos por estas políticas que se han implementado en el municipio. En principio, se destacan dos ejemplos específicos, los cuales son Agro parque Sabio Mutis y el rancho agro turístico El Faro. Ambos desarrollan actividades y productos turísticos en La Mesa y que se enmarcan dentro de lo que se denomina turismo rural.

Cabe resaltar que para el caso de El Rancho agro turístico “El Faro”, su construcción en el momento de la visita no se encontraba terminada. Este proyecto turístico está enfocado hacia un público de ciudad y que busque un alojamiento temporal, sin embargo, uno de sus rubros principales será el avistamiento de aves (uno de los recursos turísticos más importantes del municipio a nivel nacional), el cual está acompañado de visitas a las fuentes hídricas y de charlas sobre el peligro en el que se encuentran algunos ecosistemas locales. Además de tener una política de contratación exclusivamente local, uno de sus proyectos a futuro es establecer una plaza de mercado donde los campesinos de la vereda puedan vender sus productos agrícolas y artesanales. La visita y entrevista estuvo guiada por el gerente a cargo, César Abril, quien comentó sobre la creciente inversión privada que existe actualmente en el sector turístico de La Mesa, y también sobre la importancia de un riguroso seguimiento por parte de las entidades administrativas sobre dichas inversiones y proyectos, puesto que en efecto hay varias de ellas que no cumplen la reglamentación expuesta en las normas técnicas sectoriales para el turismo sostenible.

Por último, se encontró y visitó el Agroparque “Sabio Mutis”, que está dirigido principalmente hacia estudiantes de bachillerato y universitarios, dadas sus atracciones museológicas enfocadas a las labores tradicionales e históricas de la zona, tales como el alambique, el trapiche y la producción artesanal de alimentos. A diferencia del proyecto anterior, el agroparque no busca un público exclusivamente urbano, sino que también busca articular sus actividades con colegios rurales de las zonas y provincias vecinas con el fin de promover la conciencia ambiental y preservar el patrimonio cultural de las labores campesinas y agrícolas, además de intentar vincular a estos jóvenes con carreras afines ofrecidas por la Uniminuto, quien es dueña del parque. Entre sus futuros proyectos se encuentran la implementación de planes de avistamiento de aves, alojamiento con “experiencias campesinas” y la creación de proyectos de transformación de alimentos, como la fruta deshidratada para su distribución nacional e internacional.

La visita y entrevista de este último negocio turístico estuvo guiada por Hernán Moreno, empleado del parque, y por Héctor López, fundador del parque. Cabe resaltar que de las tres experiencias de la exploración de campo, esta fue con seguridad la más enriquecedora para el desarrollo del proyecto, en principio, porque el agroparque encarna en muchas medidas lo que debería ser el turismo rural, es

decir, ambientalmente sostenible, socialmente responsable, construido de manera comunitaria con la población local y con impactos de preservación de la identidad campesina de La Mesa.

2.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.2.1 OBJETIVO GENERAL

- Analizar el fenómeno del turismo rural en el municipio de La Mesa, Cundinamarca, para determinar su situación actual y a su vez proponer nuevas actividades de turismo rural que puedan diversificar y elevar el desarrollo económico y social del municipio.

2.2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Comprender y caracterizar la situación actual del turismo rural en el municipio de La Mesa Cundinamarca.
- Ilustrar en que medidas el turismo rural se convierte en una alternativa de desarrollo económico y social del municipio La Mesa Cundinamarca.
- Proponer reflexiones críticas a partir de los resultados de la investigación sobre el turismo rural en La Mesa, Cundinamarca, que resulten pertinentes como insumos para futuros estudios, proyectos e investigaciones.

2.3 DELIMITACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente proyecto de investigación pretende tener un alcance, en primera medida, en los planes y proyectos de desarrollo que se busquen implementar desde la alcaldía municipal de La Mesa. Esto con el propósito de lograr visibilidad departamental y nacional para que en un futuro se dediquen esfuerzos públicos y privados a la implementación y desarrollo de proyectos de turismo rural, o para el fortalecimiento de los ya existentes. Sin embargo, se posiciona como menester de la investigación establecerse también como un modelo que pueda ser tomado como referente por otras alcaldías o colectivos que busquen desarrollar su propia idea de turismo rural en otros municipios.

Este alcance pretende lograrse, en primera medida, mediante esfuerzos de difusión con la alcaldía municipal de La Mesa y con alcaldías y comunidades colindantes. Adicionalmente, también se buscará una divulgación más especializada por medio de las postulaciones a revistas científicas y que se concentren en temas rurales, turísticos y de desarrollo. No obstante, con estas medidas no se agotan los alcances de esta investigación, puesto que habrá un componente de análisis y de formulación de iniciativas o sugerencias.

Con el fin de la época del narcotráfico, la apertura económica y la entrada al nuevo siglo las prospectivas de Colombia como destino turístico internacional han ido aumentando alentadoramente. Desde entonces varias ciudades y regiones colombianas han aprovechado sus potencialidades, activos y atractivos para sacar un significativo volumen de renta del sector turístico. En Cartagena, por ejemplo, no podría entenderse la economía actual al margen de los ingresos que significan la visita de turistas. Sin embargo, como en muchas partes del mundo, un crecimiento turístico abrumador y una débil presencia de políticas públicas que entiendan a cabalidad la complejidad de este fenómeno, trae consigo consecuencias indeseables y un sinnúmero de daños colaterales. Precisamente el caso de Cartagena ejemplifica acertadamente esto, puesto que si bien los ingresos del turismo extranjero son enormes, este gran flujo ha traído también gentrificación, desigualdad y un alto índice de turismo sexual, con una particular preocupación por la trata de personas y la prostitución infantil. (Zuñiga y Castillo, 2012).

De esta manera, y con este ejemplo como referente se pone de manifiesto una limitación clara a nivel nacional. Es decir un impedimento para que el turismo funcione como una herramienta o propuesta para el desarrollo social y económico es precisamente que este no se regule de manera correcta, que se desarrolle con prioridades puramente económicas de pocos inversionistas y que no se concerte ni se despliegue junto con la comunidad y a las necesidades que interpela. Así como lo afirman los autores Zuñiga y Castillo, “Colombia requiere políticas públicas que dinamicen el sector de turismo, como alternativa para el desarrollo social y económico de las regiones, ejecutando planeación estratégica, políticas intersectoriales y sectoriales, con base en el desarrollo sostenible del turismo.” (Zuñiga y Castillo, 2012, p.71).

Ahora bien, el caso particular del municipio de La Mesa comparte algunas similitudes con el ejemplo de Cartagena en medio de las grandes diferencias que pueden existir entre ambas. Básicamente, la semejanza entre los dos casos puede expresarse en que el modelo de turismo predominante no concibe una noción de desarrollo integral del territorio, sino que le da prelación a las rentas a corto y mediano plazo. Concretamente uno de los tipos de turismo más recurrente en La Mesa es el de encontrar algún tipo de establecimiento con piscina para pasar un rato de esparcimiento familiar, sobre todo en las fechas ferias y vacacionales. Sin embargo, este tipo de turismo es bastante fluctuante, de rentas cortas y no interpela al grueso de la población mesuna, y por el contrario, suele estar asociado a la contaminación y detrimento del suelo. De esta manera, la limitación municipal puede delimitarse en que este tipo de turismo no es regulado por los entes administrativos ni tampoco las propuestas alternativas son impulsadas o apoyadas.

3. METODOLOGÍA

3.1 DISEÑO METODOLOGICO

Puesto que los objetivos de este proyecto colindan entre analizar, ilustrar y comprender el sector turístico y su impacto en el municipio de La Mesa, Cundinamarca, resulta pertinente destacar la metodología y sus perspectivas cuantitativas y cualitativas. Este doble abordaje se presenta como la manera más adecuada para dar luces y respuestas sobre los fenómenos que este proyecto pretendió tratar, puesto que otorga una mirada desde los cambios generales a través de las estadísticas y bases de datos y al mismo tiempo lo que implican dichas transformaciones para las personas inmersas en ellos, para lo cual un acercamiento cualitativo puede llegar a ser mucho más útil.

De esta manera, el análisis documental y de fuentes secundarias se torna fundamental para vislumbrar el panorama general del municipio en términos de cifras, cantidades y tendencias identificables. Siendo así, la información más importante para este proyecto se encuentra en los datos proveídos por documentos bibliográficos de la alcaldía local, gobernación departamental, Cámara de comercio, DANE, DIAN, ICA, entre otros.

Si bien el acercamiento a fuentes secundarias otorgaría unas nociones generales sobre las situaciones actuales del municipio, es decir, distribución poblacional entre el casco urbano y el resto rural, hectáreas sembradas, tipos y cantidades de cultivos, etcétera, los alcances del proyecto quedarían cortos al reducir las fuentes de información a dicho acercamiento, puesto que si bien estas pueden dar cuenta de los cambios laborales y económicos que trata este proyecto, se queda corta al momento de explicar cómo se traducen dichas transformaciones en la vida de las personas y del municipio mismo.

Por esta razón un abordaje cualitativo se torna altamente necesario para poder abarcar la mayoría de elementos posibles de este tema, en donde salen a relucir un gran número de aristas y dimensiones que escapan a las cifras oficiales. De esta manera, se considera que la observación no participante permitió una compenetración y acercamiento a la realidad social que se pretendió estudiar, ya que se tuvo la oportunidad de vislumbrar por cuenta propia los cambios que las cifras relatan y relacionarlos con el contexto actual del municipio.

Por estas razones y por las necesidades de la investigación, esta se estableció de carácter exploratorio, de campo y bibliográfico. Aspectos que serán definidos a continuación en los temas tratados en los siguientes apartados.

De esta manera, y en pos de realizar una matriz metodológica que permita exponer la operatividad de este proyecto, se procederá a enunciar las variables, dimensiones e indicadores correspondientes a los objetivos de la investigación. Puesto que el objetivo general de este proyecto propone relacionar el análisis del turismo rural con un incremento del desarrollo socioeconómico del municipio, las variables que se tuvieron en cuenta fueron las siguientes: turismo rural, desarrollo social, desarrollo económico y actividades turísticas.

MATRIZ METODOLOGICA:

OBJETIVO GENERAL: Analizar el fenómeno del turismo rural en el municipio de La Mesa, Cundinamarca, para determinar su situación actual y a su vez proponer nuevas actividades de turismo rural que puedan diversificar y elevar el desarrollo económico y social del municipio.						
OBJETIVOS ESPECIFICOS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	CUESTIONARIO	ENTREVISTA	FUENTES BIBLIOGRAFICAS
1. Comprender y caracterizar la situación actual del turismo rural en el municipio de La Mesa Cundinamarca	1) Turismo Rural	1) Ecoturismo 2) Turismo de aventura 3) Agroturismo 4) Turismo cultural	1) Oferta de estos productos en el municipio 2) Demanda de estos productos	6. ¿Cuántos establecimientos de turismo rural conoce en el municipio?	5. ¿Qué tipo de negocio tiene? 12. ¿Existe una relación formal con el Ministerio de Turismo? 18. ¿Cuáles son las épocas del año donde se ve beneficiado por el turismo rural? 20. ¿Es importante para el municipio de la Mesa disponer de suficientes establecimientos turísticos rurales? 25. ¿Cuáles son las limitantes que tiene el municipio para su desarrollo turístico en el área rural?	Revisión de documentos bibliográficos: 1) Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011. 2) Plan de desarrollo La Mesa “Juntos SI podemos”. 2016-2019 3) Exploración de consumo de servicios de turismo rural de la Provincia del Tequendama en Cundinamarca,

						<p>Colombia, a través de las agencias operadoras de turismo de Bogotá.</p> <p>4) EL TURISMO RURAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE: CASO MUNICIPIO DE LA MESA (CUNDINAMARCA)</p>
--	--	--	--	--	--	--

2. Ilustrar en que medidas el turismo rural se convierte en una alternativa de desarrollo económico y social del municipio La Mesa Cundinamarca.	1)Desarrollo Social 2)Desarrollo económico	1)Aspectos del desarrollo social 2)Aspectos del desarrollo económico.	1)Infraestructura 2)Instalaciones 3)Cobertura de servicios 4)Opciones de capacitación técnica o profesional 5)Oportunidades laborales 6)Ingresos 7)Inversión pública 8)Inversión privada 9)Integración de la cadena productiva.	7. ¿Cuántos establecimientos de turismo rural ha visitado/trabajado? 9. ¿Considera que el turismo rural trae beneficios de tipo social al municipio? 11. ¿Considera que el turismo rural trae beneficios de tipo económico al municipio?	6. ¿Es rentable su negocio? 12. ¿Existe una relación formal con el Ministerio de Turismo? 23. ¿Considera que el turismo rural trae beneficios de tipo económico al municipio?	
3. Proponer reflexiones críticas a partir de los resultados de la investigación sobre el turismo rural en La Mesa, Cundinamarca, que resulten pertinentes como insumos para futuros estudios, proyectos e investigaciones.	1)Ventajas para el desarrollo del turismo rural en La Mesa. 2)Limitaciones para el desarrollo del turismo rural en La Mesa.	1)Biodiversidad 2)Riqueza cultural 3)Actividades museológicas sobre la historia del municipio 4)Mercados de productos locales 5) Falta de inversión privada 6) Falta de intervención estatal 7) Falta de oferta 8)Falta de demanda	1)Actividades turísticas que oferta el municipio. 2)Actividades turísticas que NO oferta el municipio 3)Beneficios que traen los negocios existentes al municipio. 4) Desventajas que traen los negocios existentes al municipio.	13. ¿Cuáles actividades considera que hacen falta en la oferta de turismo rural actual en el municipio La Mesa?	17. ¿Cómo considera que es la demanda por servicios de turismo rural en el municipio de La Mesa? 24. ¿Cuáles actividades considera que hacen falta en la oferta de turismo rural actual en el municipio La Mesa?	

3.1.1 INVESTIGACIÓN EXPLORATORIA

Según Fidias Arias (2012) la investigación exploratoria es la que se realiza partiendo desde el desconocimiento o poco conocimiento sobre el objeto o tema de estudio, por lo cual, uno de sus objetivos principales es efectuar una aproximación superficial de conocimiento sobre el mismo. Asimismo, en esta obra el autor afirma que esta investigación se presenta en dos formas diferentes, no obstante, dado el desarrollo de este proyecto solo se citara una de ellas. “a) Dirigidos a la formulación más precisa de un problema de investigación. Dado que se carece de información suficiente y de conocimiento previo del objeto de estudio, resulta lógico que la formulación inicial del problema sea imprecisa. En este orden de ideas, la exploración permitirá obtener nuevos datos y elementos que pueden conducir a formular con mayor precisión la pregunta de investigación.” (Arias, 2012, p.23 y 24)

De la misma forma, Arias afirma que la investigación exploratoria resulta útil para profundizar el interés y conocimiento del investigador sobre un objeto de estudio desconocido, para cimentar las bases de una posterior investigación descriptiva, y como se mencionó anteriormente, para mejorar la precisión de un problema de investigación. (Arias, 2012, p.24).

Desde otro punto de vista, Marcelo Gómez, en su trabajo Introducción a la metodología de la investigación científica (2006), coincide con Arias en que la característica principal de la investigación exploratoria es que se realiza sobre un tema o problema de investigación desconocido o poco estudiado. Siendo así, el autor afirma que una investigación exploratoria se efectúa “cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay desarrollos teóricos vagamente relacionados con el problema de estudio, no se encuentran investigaciones relacionadas, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas que si han sido investigadas, pero decidimos darle una nueva perspectiva.” (Gómez, 2006, p.65)

Siguiendo lo planteado por Gómez (2006) es correcto afirmar que las investigaciones exploratorias rara vez se constituyen como un fin en sí mismas, es decir, con frecuencia son utilizadas para determinar tendencias, identificar contextos y relaciones entre variables. En otras palabras “se caracterizan por ser más flexibles en su metodología en comparación con los estudios descriptivos, correlacionales o explicativos, y son más amplios que estos otros tres tipos, porque la función es justamente explorar el tema.” (Gómez, 2006, p.65)

Igualmente, en el libro de Metodología de la investigación (2017) de la editorial McGraw-Hill, se limita a la investigación exploratoria a lo no abordado aún, es decir, cuando la revisión bibliográfica o de literatura demuestra que las ideas se encuentran vagamente relacionadas con el problema de estudio. De esta manera, se establece que la investigación exploratoria es de utilidad cuando se necesita:

“aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dankhe, 1986).” (McGraw-Hill, 2017).

De la misma forma, en este libro se coincidió en la afirmación del carácter puramente indagatorio o de reconocimiento de esta investigación, en donde se reitera que sus principales virtudes se relacionan con una etapa inicial de una investigación más grande y estructurada.

Siendo así, se destacó la importancia de la investigación exploratoria en la formulación del presente proyecto en la medida en que este no aspiró a llegar a conclusiones definitivas y plenamente sustentadas, pero si se propuso llegar al menos a plantear hipótesis razonables y sustentadas sobre el turismo rural. En este sentido se podría decir que esta investigación tiene un carácter “exploratorio” y se constituye como un estudio de caso sobre el turismo rural en La Mesa, Cundinamarca.

De esta forma, resulta necesario explicar que como investigación exploratoria, esta pretende servir de sustento para futuras propuestas de políticas públicas. Puesto que, si no se conocen las variables de las cuales depende el turismo rural, sería difícil identificar acciones que incidan en su desarrollo. No obstante, las hipótesis o lineamientos aquí planteados darían pie para formular también propuestas de política conjeturales en el sentido de promover ese turismo, más no para proponer políticas definitivas.

3.1.2 ESTUDIO DE CASO

Según Mario Tamayo (2004), el estudio de caso es un tipo de investigación que resulta apropiado cuando se desea estudiar intensivamente las características o elementos básicos, y la situación actual de una o pocas unidades, como por ejemplo, individuos, grupos, instituciones o comunidades. Sin embargo, en una posterior presentación de la misma definición Tamayo (2006) afirma que “El estudio de casos, como método, examina y analiza profundamente la interacción de los factores que producen cambio o crecimiento. Utiliza preferencialmente el enfoque longitudinal o genético, estudiando el desarrollo durante un lapso.” (Tamayo, 2006, p.58).

Siguiendo los primeros planteamientos de Tamayo (2004), este autor establece dos características principales al interior del estudio de caso. En primer lugar, se encuentra que es un estudio a profundidad de una unidad de observación, delimitando así su ciclo de vida total o el segmento de interés para dar cuenta de procesos y características específicas y/o diferenciables a otros. En segundo lugar, los estudios de caso son particularmente necesarios cuando se busca plantear investigaciones más amplias, debido al énfasis de su indagación, arrojan luz sobre variables, interacciones y procesos antes no tenidos en cuenta. (Tamayo, 2004).

Asimismo, Marcelo Gómez (2006) afirma que el estudio de caso enfoca la investigación en una unidad básica, la cual puede ser una persona, una familia, una organización, etcétera. Se enuncia de igual manera que esta unidad básica debe tratarse con profundidad, para así lograr un entendimiento a cabalidad acerca de su naturaleza, sus circunstancias, su contexto y sus características.

De la misma forma que Tamayo, Gómez manifiesta que el estudio de caso no es aplicable a cualquier investigación, por el contrario, dada su particular especificidad debe ser aplicada únicamente cuando no se pretenden llegar a generalidades de poblaciones más amplias. “El estudio de caso es útil para asesorar y desarrollar procesos de intervención en personas, familias, organizaciones, países, etcétera, y desarrollan recomendaciones o cursos de acción a seguir. El informe de los resultados requiere de descripciones detalladas del caso en sí mismo y su contexto.” (Gómez, 2006, p.119).

Siendo así, la presente investigación se estableció como un estudio de caso, en dos sentidos principalmente. Primero, porque solo trata las condiciones de un municipio en particular, lo que no permitió una generalización de sus conclusiones. Por otra parte y en segundo lugar, porque al interior del municipio solo se toman en cuenta algunos ejemplos de turismo rural.

3.1.3 INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Igual que en el apartado anterior, la delimitación de lo que se comprenderá como investigación de campo estará ceñida a las interpretaciones de autores que traten temas sobre la investigación científica y metodológica. En primera instancia, se entiende por el nombre que hace referencia a una investigación que se desarrolla por medio del trabajo en campo, sin embargo, como se verá a continuación, esta conlleva otras implicaciones y precisiones.

Para el investigador Fidias Arias, en su trabajo “El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica”, se define a la investigación de campo o diseño de campo como aquella que se basa en la recolección de datos extraídos directamente de los sujetos investigados o de la realidad donde ocurren los hechos, en el vocabulario investigativo estos se conocen como datos primarios. (Arias, 2012). A su vez, se resalta el carácter no experimental de este tipo de investigación, puesto que el investigador obtiene la información sin alterar las condiciones existentes del objeto de investigación.

Si bien, Arias establece que esta es una forma de investigación específica, afirma también que esta se nutre y alimenta de datos secundarios y bibliográficos que puedan confrontarse con la realidad encontrada en el campo. De la misma forma enuncia que “la investigación de campo, al igual que la documental, se puede realizar a nivel exploratorio, descriptivo y explicativo.” (Arias, 2012, p.31). Incluso, existen posturas que defienden que el trabajo de campo debe realizarse antes, durante y después del desarrollo de una investigación, para poder hacer un riguroso seguimiento a la información recogida.

En concordancia con Arias, el investigador y autor Mario Tamayo afirma que se considera investigación de campo a la que se caracteriza por la recolección de datos directamente de la realidad, y por ende se les denominan datos primarios. Asimismo, para Tamayo la relevancia de esta forma de investigación radica en que le posibilita al investigador cerciorarse sobre la veracidad de los datos recogidos, lo que a su vez permite y facilita la revisión o replanteamiento de estos en caso de que en la investigación surjan dudas o modificaciones. (Tamayo, 2004).

La importancia de ejecutar una investigación de campo en este proyecto yace, primordialmente, en la necesidad de comprobar en carne propia las formas en las que el turismo influye en la vida social y económica del municipio de La Mesa. Esto resulta imprescindible, puesto que sin la información provista por los habitantes del municipio, los consumidores de turismo del municipio y de los agentes ofertantes del mismo, la investigación habría quedado como menos incompleta y no habría logrado los alcances ni objetivos propuestos.

Sin duda alguna, resulta imprescindible mencionar en este punto que el desarrollo de esta parte de la investigación se ve sujeta a una coyuntura histórica, que en definitiva tuvo un impacto significativo en esta, la pandemia mundial del COVID-19. El aislamiento producido por esta contingencia mundial imposibilitó el desplazamiento físico hacia La Mesa, Cundinamarca. Lo cual obligó a que el desarrollo de la investigación haya sido realizado por otros medios, virtuales, telefónicos, bibliográficos, etc.

3.1.4 INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

La investigación bibliográfica o documental se establece como un paso casi indisociable del proceso investigativo y metodológico. Según los autores revisados esta forma de investigación se utiliza como soporte y/o complemento a las otras formas de investigación y recolección de datos planteadas en los

proyectos, puesto que enmarcan al investigador dentro de un contexto y realidad específica de su objeto de estudio.

El investigador Mario Tamayo define a la investigación documental o bibliográfica de la siguiente forma: “Es la que se realiza con base en la revisión de documentos, manuales, revistas, periódicos, actas científicas, conclusiones de simposios y seminarios y/o cualquier tipo de publicación considerado como fuente de información.” (Tamayo, 2006, p.84) De esta forma, el autor define de manera somera y sintética lo que comprende como investigación documental, dejando muchos aspectos sueltos y sin definir.

En su trabajo, “El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica”, Arias define este tipo de investigación como: “La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas.” (Arias, 2012, p.27) Asimismo, resulta imprescindible para la acotación de este tipo de investigación clasificar que tipos de información caben dentro de esta. Aquí, se encuentran las fuentes de información vivas (personas que no son parte de la muestra pero suministran conocimiento sobre la investigación de campo) y fuentes de información documentales (impresas, audiovisuales y electrónicas). Como se mencionó en el primer párrafo “La investigación documental se puede realizar a nivel exploratorio, descriptivo o explicativo.” (Arias, 2012, p.27) Puesto que, esta se establece como un soporte de otras formas de investigación y dependiendo del enfoque que se le busque dar puede arrojar luz sobre aspectos exploratorios, descriptivos o explicativos.

Asimismo, el autor sugiere el desarrollo de las siguientes etapas para la realización de una investigación documental: búsqueda de fuentes (impresas y electrónicas), lectura inicial de los documentos disponibles, elaboración del esquema preliminar, recolección de datos mediante lectura evaluativa y elaboración de resúmenes, análisis e interpretación de la información, formulación del esquema definitivo, redacción de la introducción y conclusiones y la revisión del informe final. (Arias, 2012). Si bien el autor, en este punto, se refiere a una investigación plenamente documental, estas sugerencias y precisiones son a su vez útiles para desarrollar la investigación como apoyo a un proyecto de investigación con formas más diversas.

La importancia de remitirse a documentos, datos e información ya establecidas, es decir fuentes de información ya establecidas, se acogió como una necesidad de primera mano para la presente investigación. Principalmente, como se enuncia en los párrafos anteriores porque proveyó a la investigación de un contexto, un marco específico sobre lo que sucede en el municipio de La Mesa, para así lograr direccionar de la mejor manera el trabajo que se realizó, en primera medida en campo, e interpretar de la forma más correcta los datos que allí se presentaron.

3.2 FUENTES DE INFORMACIÓN

El presente proyecto de investigación posee tres fuentes de información. La primera se compone principalmente por habitantes del municipio de La Mesa dentro del rango de edades laborales en los contextos rurales, es decir, entre los 17 y los 60 años. La segunda son las fuentes bibliográficas o documentales, como por ejemplo, la alcaldía local, la gobernación departamental, la Cámara de Comercio, el DANE, la DIAN, entre otras. En otras palabras, todas las fuentes públicas oficiales que puedan dar información sobre el turismo en Cundinamarca y por ende en el municipio de La Mesa. Y por último, gerentes o encargados de tres sitios, proyectos o negocios turísticos que ya se encuentren establecidos en el municipio.

3.3 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

El presente proyecto de investigación posee dos instrumentos de recolección de datos distribuidos respectivamente en la población que definen las fuentes de información:

1. Un Cuestionario que se desarrolló por medio de Microsoft forms y que se diligenció de manera telefónica entre la población habitante de La Mesa, Cundinamarca. Este se compone por 15 preguntas, que buscó hacer un sondeo sobre las percepciones generales del turismo en el municipio.
2. Un formato de entrevista semi-estructurada compuesto por 16 preguntas base, propuesto para empresarios dueños de negocios turísticos y diligenciada también por vía telefónica.

Ahora bien, con el fin de cumplir con una rigurosidad conceptual y epistemológica, es necesario definir y explicar de qué manera se entienden ambos instrumentos desde trabajos y autores académicos que desarrollen teorías metodológicas e investigativas.

De esta manera, Fidias Arias define a la encuesta como un instrumento en la investigación de esta manera: “La encuesta por muestreo o simplemente encuesta es una estrategia (oral o escrita) cuyo propósito es obtener información: a) Acerca de un grupo o muestra de individuos. b) En relación con la opinión de éstos sobre un tema específico.” (Arias, 2012, p.32). Asimismo, el autor hace énfasis en el correcto uso de estos datos en cuanto al tiempo en el que fueron recogidos, puesto que las opiniones y características pueden variar con el tiempo, por lo cual, pueden de la misma manera perder su validez o pertinencia.

Por su parte, Mario Tamayo define encuesta como: “Instrumento de observación formado por una serie de preguntas formuladas y cuyas respuestas son anotadas por el empadronador.” (Tamayo, 2006, p.51). Cabe resolver en este punto, que el autor entiende al empadronador como la persona encargada de diligenciar los cuestionarios o encuestas de la investigación.

De la misma forma y en su trabajo “El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica”, Arias define la como: “La entrevista, más que un simple interrogatorio, es una técnica basada en un dialogo o conversación “cara a cara” entre el entrevistador y el entrevistado acerca de un tema previamente determinado.” (Arias, 2012, p.73). En cierto sentido, el autor diferencia ambos instrumentos por la profundidad que se puede obtener en las respuestas.

Asimismo, Tamayo define la entrevista como “Preguntas en forma oral que hace el investigador a un sujeto para obtener información, las cuales anota el investigador. La entrevista puede ser: individual, grupal, estructurada o no estructurada.” (Tamayo, 2006, p.51). Siendo así, resulta evidente que para el autor existe una explícita diferenciación entre entrevista estructurada y no estructurada, en donde, la primera es aquella que se realiza con preguntas específicas y de acuerdo con la estructura de la investigación, afirma también que estas pueden ser de orden formal o flexibles. En cuanto a la entrevista no estructurada, hace referencia a aquella en la que la pregunta puede ser modificada dependiendo del curso que vaya tomando la discusión.

3.4 UNIVERSO

Así como se ha hecho en los apartados anteriores se procederá a definir teóricamente y según autores lo que significa y se entiende por el concepto de población. De esta manera, el autor Mario Tamayo distingue tres tipos de acepciones sobre población. En primer lugar define población como: “Totalidad

del fenómeno a estudiar. // Grupo de entidades. // Personas o elementos cuya situación se está investigando.” (Tamayo, 2006, p.111). Por otro lado, el autor define la población en términos de marcos, en donde se defiende que es un “Listado de unidades que conforman la población sobre la cual se realiza una investigación.” (Tamayo, 2006, p.111). Y por último, se habla de la población estadística, en donde se define como: “Conjunto constituido por todos los elementos que tienen una característica determinada.” (Tamayo, 2006, p.111)

Por otro lado, en el texto “Metodología de la investigación” publicado por la editorial McGraw-Hill, se define a la población de la siguiente manera: “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Selítiz, 1974)” (McGraw-Hill, 1997) De esta manera, sería correcto afirmar que el concepto de población podría definirse de manera sintética como el conjunto de personas que comparten, entidades o actores que poseen información de interés para el investigador.

Siendo así, es acertado enunciar que la población objetivo de la presente investigación fue la población habitante del municipio de La Mesa, Cundinamarca, más específicamente la que se emplea dentro de los proyectos turísticos de allí. De la misma forma, la población o universo de esta investigación se establece como las empresas prestadoras de servicios turísticos, de turismo rural más específicamente, que operen en el municipio de La Mesa, Cundinamarca.

3.5 MUESTRA

Se diseñaron dos instrumentos para dos muestras de las dos poblaciones diferentes que se establecen en esta investigación. En primer lugar, se encuentra una entrevista semi-estructurada a cuatro dueños y/o gerentes de empresas, negocios o proyectos de turismo rural que operen en La Mesa, Cundinamarca. Los sitios seleccionados son: Agroparque El Sabio Mutis, Paraíso Terrenal y El Mangal. Asimismo, se realizó otra entrevista semi-estructurada a la Secretaria de desarrollo económico de la Mesa y a un funcionario del Instituto Departamental de Cultura y Turismo de Cundinamarca (IDECUT). Por último, se aplicó un cuestionario a entre 15 y 20 trabajadores de los centros de turismo rural seleccionados en el municipio.

De esta manera, resulta correcto afirmar que el tipo de muestreo adoptado en esta investigación no es aleatorio, sino que se establece por conveniencia. Esto denotaría entonces que no es un muestreo estadístico. Sin embargo, sí se tienen en cuenta aspectos representativos sobre la población general, principalmente en lo que respecta a los negocios turísticos que fueron tenidos en cuenta. Principalmente, porque la información obtenida en el desarrollo previo de la investigación muestra que los negocios de turismo rural que tienen lugar en el municipio desarrollan actividades principalmente de agroturismo, senderismo, avistamiento de aves, turismo de bienestar, turismo de contemplación y turismo de aventura. La muestra seleccionada de esta población, recoge establecimientos que desarrollan todas las actividades anteriormente mencionada, por lo cual pueden representar al resto de establecimientos que también ofrecen estos productos turísticos en La Mesa.

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente acápite se expondrán entonces los resultados obtenidos en el trabajo de campo por medio de los instrumentos y las metodologías discutidas en el capítulo anterior. Siendo así, se realizará un recorrido por el proceso de la recolección, sistematización y análisis de los datos recogidos durante la aplicación de los instrumentos mencionados en el capítulo 3.

En el caso particular de esta investigación, se realizará entonces una exposición sobre los productos de la aplicación de los dos instrumentos. Por una parte, las entrevistas a gerentes o dueños de negocios turísticos, y de entes de control turístico. Y en segundo lugar, las encuestas aplicadas a los trabajadores de los establecimientos turísticos seleccionados. Todo esto, con el fin de resolver los objetivos propuestos con anterioridad, y posteriormente formular conclusiones del proyecto que se presentarán en el próximo capítulo.

De esta manera, y teniendo en cuenta el proceso de la presente investigación, cabe mencionar que los datos y el trabajo desarrollado en campo resultan altamente pertinentes para lo planteado en las primeras partes de la investigación. Más allá porque corroboran y sustentan en gran medida lo enunciado en el proyecto de investigación, los resultados son pertinentes porque lo complementan y justifican, teniendo en cuenta que este resultado no es una verdad definitiva, sino en construcción, que en vez de pretender alcanzar respuestas incuestionables, procura instigar preguntas que contribuyan a su constante construcción y reflexión.

4.1 SISTEMATIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

De esta manera, lo primero que se recomienda hacer es categorizar los datos obtenidos entre información de tipo cuantitativa y cualitativa. Los datos numéricos no deben ser alterados para su presentación, por lo cual se presentaron tal y como son por medio de cuadros estadísticos, promedios generales, figuras y gráficos ilustrativos. (Sabino, 1992, *Sp.*) A través de esta abstracción de los datos numéricos en representaciones gráficas se busca lograr sustentar o crear planteamientos y enunciados teóricos de alcance más general. Esto resulta pertinente puesto que la presente investigación contó con un instrumento de índole cuantitativa, el cual fue el cuestionario aplicado a los trabajadores de los negocios turísticos seleccionados. El manejo de la información proveída por este cuestionario se organizó por medio de la herramienta Microsoft Excel para el desarrollo de graficas circulares, que hagan uso de porcentajes para establecer tendencias.

Por otro lado y con necesidades organizativas diferentes, se encuentran los datos de índole cualitativa, puesto que por su naturaleza, la información aquí recogida quizás no pueda ser organizada de manera jerárquica u ordinal como la expuesta en datos cuantitativos. Sin embargo, algunas preguntas y respuestas específicas de las entrevistas sí pueden ser cuantificadas, por ejemplo dividir al grupo de entrevistados en categorías por sexo, edad y/o estrato. Ahora bien, referente al resto de información que contienen las entrevistas realizadas, resultó pertinente para su organización y sistematización la clasificación de las respuestas en ciertos indicadores y términos específicos, determinados con antelación. De esta manera, los indicadores que fueron desarrollados por medio de las respuestas dadas por los entrevistados son: estado actual del turismo en La Mesa, ventajas y limitaciones para el desarrollo del turismo en el municipio, desarrollo económico del turismo para el municipio y desarrollo social del turismo para el municipio.

Resulta necesario en este punto definir y delimitar cuales son los aportes de esta información, ya organizada y sistematizada, para la resolución de los objetivos planteados por la investigación. Para satisfacer este propósito se enunciarán los objetivos específicos uno por uno y se expondrán qué datos recogidos ayudan a resolverlos. Sin embargo, vale la pena mencionar que en el presente capítulo se expondrá de manera más detallada los resultados de las entrevistas, y en el siguiente apartado se le prestará más atención a los resultados del cuestionario.

4.1.1 ESTADO ACTUAL DEL TURISMO EN LA MESA

El primer objetivo específico establecido por la investigación es: comprender y caracterizar la situación actual del turismo rural en el municipio de La Mesa Cundinamarca, delimitando asimismo sus dimensiones al ecoturismo, al turismo de aventura, al agroturismo y al turismo cultural. Los indicadores tenidos en cuenta para este objetivo fueron dos principalmente, la oferta y la demanda de estos productos en el municipio. Ahora bien, en lo referente al cuestionario los ítems número 10 y 11, dieron luces sobre la situación actual del turismo en La Mesa, puesto que mostraron las percepciones de los trabajadores en cuanto a la oferta y la demanda. En detalle, los resultados presentados por estos ítems, y los demás del cuestionario, serán expuestos en el siguiente apartado.

Ahora bien, la entrevista a la alcaldía local y a la coordinación municipal del turismo dio más información necesaria para la resolución de este objetivo, puesto que las preguntas se formularon para que así fuera. En primer lugar, se tendrá en cuenta la entrevista realizada a la coordinadora de turismo de la alcaldía municipal, Sonia Baracaldo.

En esta entrevista se resalta la importancia del turismo para el municipio, estableciéndolo como el eje de su economía, superando incluso a la agricultura y el comercio, sectores históricamente predominantes en la economía de La Mesa. Según la entrevista, existen tres tipos de turismo importantes en el municipio, los cuales son, turismo de bienestar, turismo de aventura y turismo de contemplación, se afirma que estos tres tipos de turismo han tenido un crecimiento significativo en los últimos diez años, superando al turismo de finca recreativa o segunda residencia, predominante en la región.

De igual forma, Baracaldo hace referencia a que el turismo que se busca instaurar en el municipio es un turismo sostenible y de calidad, en donde, se preste un servicio impecable al turista, pero que a la vez influya en la creación de empleo para las familias locales, en oportunidades de capacitación para los jóvenes y en el fomento de la conservación y óptimo aprovechamiento de los ecosistemas de La Mesa. Sin embargo, Baracaldo señala que si bien los establecimientos turísticos han ayudado a la generación de empleo en las veredas, es necesario instaurar un sistema de contratación fija y de garantías, puesto que la mayoría de mano de obra es contratada por días y esporádicamente o por temporadas.

Asimismo, la coordinadora de turismo afirma que si bien hay ya un camino trazado por anteriores administraciones en el tema turístico, los esfuerzos que al desarrollo de este se han destinado no han estado ni siquiera cerca de ser los más eficientes, por lo cual las mejoras y avances de los últimos años en la materia se le atribuyen principalmente al sector privado. Baracaldo afirma que esto se debe en gran medida a la falta de continuidad en los planes de desarrollo de las diferentes alcaldías, así como a la falta de articulación con el plan decenal de turismo, y a la falta de presupuesto que a este sector se le destina.

Ahora bien, resulta interesante entonces contrastar la información que se recogió por parte del sector turístico privado, es decir, de los establecimientos u operadores turísticos locales. Como se mencionó

anteriormente, los establecimientos seleccionados fueron: Hotel Paraíso Terrenal, Parque de aventura El Mangal y el Agroparque El Sabio Mutis. Cabe resaltar que estos establecimientos resultan representativos del universo de operadores turísticos de La Mesa, puesto que, según la información provista por la alcaldía, en estos se ven representados la totalidad del espectro de productos turísticos que allí se ofertan. Las respuestas de los tres operadores turísticos coinciden en las apreciaciones de la alcaldía sobre la importancia del turismo en La Mesa, sin embargo, también afirman que la oferta del municipio no es suficiente y que el desarrollo de este sector, en comparación con otras partes de Cundinamarca, aún es incipiente.

No obstante, resulta necesario resaltar en este punto que dentro de la investigación quedan por considerar de manera más profunda algunos aspectos más específicos sobre la oferta y la demanda, puesto que la información recogida en las encuestas y entrevistas tratan estos temas de manera muy somera. Estas falencias se justifican de cierta manera en el carácter exploratorio del presente estudio y de las condiciones que impidieron un trabajo de campo más amplio y diverso, sin embargo, es importante que las pistas o datos que se presentan aquí sobre la oferta y la demanda turística del municipio de La Mesa sean tenidas en cuenta para futuras investigaciones.

4.1.2 TURISMO RURAL COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO

El segundo objetivo específico establecido por la investigación es: Ilustrar en que medidas el turismo rural es una alternativa de desarrollo económico y social del municipio La Mesa Cundinamarca. Estableciendo sus principales indicadores en aspectos tales como infraestructura, instalaciones, cobertura de servicios, opciones de capacitación técnica o profesional, oportunidades laborales, aumento de ingresos, entre otros.

A diferencia del primer objetivo específico, la resolución del segundo se ve más sustentada por la aplicación del cuestionario, más específicamente por los resultados de los ítems 7, 9 y 11, referentes al número de establecimientos turísticos en lo que se ha empleado el encuestado y sobre sus percepciones acerca de los beneficios socioeconómicos que trae el turismo al municipio. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, se retomaran estos resultados más en detalle en el siguiente apartado.

Ahora bien, respecto a las entrevistas de los establecimientos turísticos, la concepción de desarrollo manejada por los entrevistados estuvo bastante mediada por su propio proceso como negocio en el municipio. Por ello, resulta pertinente entonces hacer un breve recorrido por lo relatado sobre cada uno de los establecimientos.

En primer lugar, la entrevista sobre el Hotel Paraíso Terrenal se le realizó a Eduardo Barragán gerente comercial del establecimiento. Este establecimiento se ubica en la inspección La Esperanza y tiene alrededor de diez años de funcionamiento. En esta entrevista se dio cuenta que el hotel entra en la categoría de turismo de bienestar, en donde su principal atractivo son las atracciones hídricas, que cuentan con 7 canales de agua y 122 cascadas, además de ofrecer senderos ecológicos y contemplativos, y un bosque de bambú. Las instalaciones en las cuales se encuentra el hotel son bastante antiguas, Barragán afirma que el predio es utilizado con fines turísticos desde 1904 y que compartió infraestructura con el tren de la esperanza, que comunicaba Girardot con Bogotá.

En segundo lugar, se encuentra la entrevista realizada a Mauricio Bernal, coordinador del Parque de aventura El Mangal. Como su nombre lo indica, este parque pertenece al tipo de turismo de aventura, desarrollando actividades en torno a la recreación en cuerdas altas y desafíos, así como talleres de

experiencia personal y formación. El parque se encuentra en la inspección de San Joaquín y tiene alrededor de dos años de funcionamiento. Su principal fuente de ingreso proviene de grupos empresariales, colegios y turistas regulares de Bogotá. Debido a la naturaleza de sus actividades los grupos empresariales son una fuente importante de ingreso, puesto que en estos talleres se presentan desafíos que deben ser resueltos por medio del trabajo en equipo, la cooperación, la comunicación y la confianza de sus iguales, aspectos que resultan imprescindibles en la consolidación productiva de un grupo de trabajo.

Por último, se encuentra la entrevista realizada a Héctor López, fundador del Agroparque El Sabio Mutis. Resulta interesante partir del punto que López no considera a su parque como un negocio turístico, o por lo menos no en el sentido en el que los demás establecimientos lo son, puesto que el propósito principal del parque es realizar una labor científica, investigativa y de rescate sobre la identidad y biodiversidad de la provincia del Tequendama, esto seguramente resultado, en parte, de que el parque se encuentra asociado con la Universidad Minuto de Dios. El parque se encuentra en la vereda Escalante, limítrofe entre los municipios de La Mesa y Tena. López funda el parque en el año 2005 con el propósito de vincular un terreno físico con la obra y vida de José Celestino Mutis, para así dar pie a un espacio de conservación de la naturaleza y de las tradiciones populares, unida al pensamiento y obra de Mutis.

Uno de las primeras pistas acerca del nivel de desarrollo social y económico que trae consigo el turismo rural para el municipio, es que cada uno de los entrevistados afirmó que sus negocios son rentables y la demanda, en circunstancias normales claro está, es constante, a pesar de no ser los únicos negocios que ofertan estos productos turísticos en el municipio. Asimismo, para responder la pregunta sobre los beneficios económicos del turismo todos coincidieron en que radican principalmente en la generación de empleo y el aumento de los ingresos de los habitantes locales. En cuanto a los beneficios sociales los entrevistados concuerdan en que estos son, los vínculos que el turismo ofrece a la educación de los habitantes y al rescate de las tradiciones municipales. No obstante, así como sucedió con el apartado anterior, resulta difícil establecer una verdad absoluta sobre este punto, principalmente por el carácter exploratorio de la investigación, sin embargo, si se recorre un camino importante para intentar llegar a ellas con futuros estudios.

4.1.3 SUGERENCIAS E INDICACIONES PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO EN LA MESA

El tercer objetivo específico establecido por la investigación es: proponer reflexiones críticas a partir de los resultados de la investigación sobre el turismo rural en La Mesa, Cundinamarca, que resulten pertinentes como insumos para futuros estudios, proyectos e investigaciones. De esta manera, los principales indicadores y dimensiones que se reflejan en este objetivo son las fortalezas y limitaciones del municipio como destino turístico, y a partir de esto una reflexión en torno a las actividades que se ofertan y las que hacen falta por ofertar.

Ahora bien, respecto a los resultados del cuestionario, los ítems que ayudan a la resolución de este objetivo son los numero 10, 14, 15, 16, 17, 18 y 19, referentes precisamente a las percepciones de los encuestados sobre la suficiencia de oferta del municipio, los productos que hacen falta implementar, las ventajas y desventajas del turismo rural en La Mesa y las limitaciones de la misma para el desarrollo del turismo rural. Se reitera nuevamente, que los resultados y sus respectivos análisis se observaran en detalle en el siguiente capítulo.

Con respecto a la información recolectada por las entrevistas, vale la pena resaltar en primer lugar que los entrevistados coincidieron en que los productos turísticos que más faltan por implementar en el municipio son, el turismo cultural, el turismo arqueológico y el turismo gastronómico, esto con un especial énfasis realizado por los establecimientos del Agroparque Sabio Mutis y el Parque de aventura El Mangal. Lo anterior encuentra sentido en que estos dos establecimientos se han arriesgado a ofertar productos turísticos similares a los mencionados y enfatizan en la ausencia de la implementación de estos en el resto de establecimientos turísticos.

En el caso del Parque de aventura El Mangal, si bien sus actividades principales están enfocadas en el turismo de aventura, Bernal afirma que el parque también ofrece servicios en torno al agroturismo, desarrollándolos principalmente por medio de una huerta que hace parte del parque, en donde, se da a conocer, y se hace parte al turista, del proceso de producción del café, de la panela y de otros productos agrícolas. Se destaca en particular la importancia de vincular al parque con este tipo de turismo por la vocación agrícola tan importante que tiene esta inspección en particular, puesto que, según Barragán, esto hace que el turista aprenda la importancia sociocultural de los campesinos y a su vez posee grandes cualidades pedagógicas.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, el Agroparque El Sabio Mutis fue fundado en honor a la vida y obra del padre José Celestino Mutis. Las principales atracciones del parque son de naturaleza museológica, por lo que, sus visitantes más frecuentes son estudiantes de colegio y universitarios. Allí se hacen recorridos por senderos con una alta diversidad de flora, acompañados obviamente por los registros de especies vegetales que Mutis encontró allí, también se tienen trapiches y alambiques tradicionales, en donde se muestra su funcionamiento y el rol que cumplieron en las labores tradicionales del municipio. Asimismo, dispone de una biblioteca en constante construcción que pretende rescatar la historia y los personajes emblemáticos, y a la vez olvidados, del municipio. Esto se constituye entonces como una labor reconstructiva de la identidad mesuna, algo a lo que otros establecimientos, e incluso algunas administraciones, no le han prestado la suficiente atención.

Ahora bien, respecto a la pregunta acerca de las limitaciones que posee el municipio para el desarrollo del turismo rural, las respuestas fueron bastante variadas. En primer lugar, el encargado de la entrevista al Hotel Paraíso Terrenal, afirmó que desde su experiencia no había encontrado limitaciones, que todas las condiciones resultaban muy propicias para el desarrollo y funcionamiento del hotel. En segundo lugar, el coordinador del Parque El Mangal, considera que la principal limitación es la falta de inversión o el miedo a hacerlo, puesto que esto no permite que se aprovechen todas las oportunidades y potencialidades que tiene el municipio. Y por último, coinciden las opiniones del Agroparque El Sabio Mutis y de la coordinadora de turismo, Sonia Baracaldo, en que la principal falencia del municipio para desarrollarse de manera óptima como un destino turístico regional es la falta de educación y la poca generación de identidad en torno al municipio que esta falencia provoca. Según ambas opiniones, porque si los mismos habitantes de La Mesa no se preocupan por conservar y divulgar su patrimonio a nadie le va a interesar conocerlo.

4.2 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Ahora bien, en este apartado se expondrán directamente lo que se encontró con cada instrumento, junto con un análisis sobre cómo esta información contribuye a la investigación y a sus planteamientos. De esta manera, resulta necesario mencionar que como en el anterior apartado se dio cuenta de gran parte de los resultados provistos por las entrevistas, en este se dará prelación a los resultados cuantitativos de la aplicación del cuestionario, sin embargo, se complementarán también con las apreciaciones recogidas en las entrevistas.

De esta forma, para ayudar a la exposición de los resultados cuantitativos, se dispuso de una división en tres partes. La primera, acerca de los datos demográficos provistos por la encuesta. La segunda, sobre las percepciones de los trabajadores en torno al estado actual del turismo rural en el municipio. Y por último, las apreciaciones de los encuestados sobre las ventajas y limitaciones para el desarrollo del turismo en La Mesa, Cundinamarca. Por último, resulta importante recordar que los resultados del cuestionario no son estadísticamente representativos, puesto que hacen parte de una muestra a conveniencia que se delimita a sí misma por deliberación del investigador.

4.2.1 RESULTADOS DEMOGRAFICOS

Es pertinente iniciar exponiendo la información demográfica recogida por medio de la encuesta aplicada. Se enfatiza en que este cuestionario fue aplicado a una muestra de 15 trabajadores de negocios turísticos escogida a conveniencia, por lo cual, no es estadísticamente representativa, pero sí da una noción de la realidad de estos establecimientos. Se dará paso a exponer a continuación la información demográfica de la muestra de trabajadores seleccionada para responder el cuestionario.

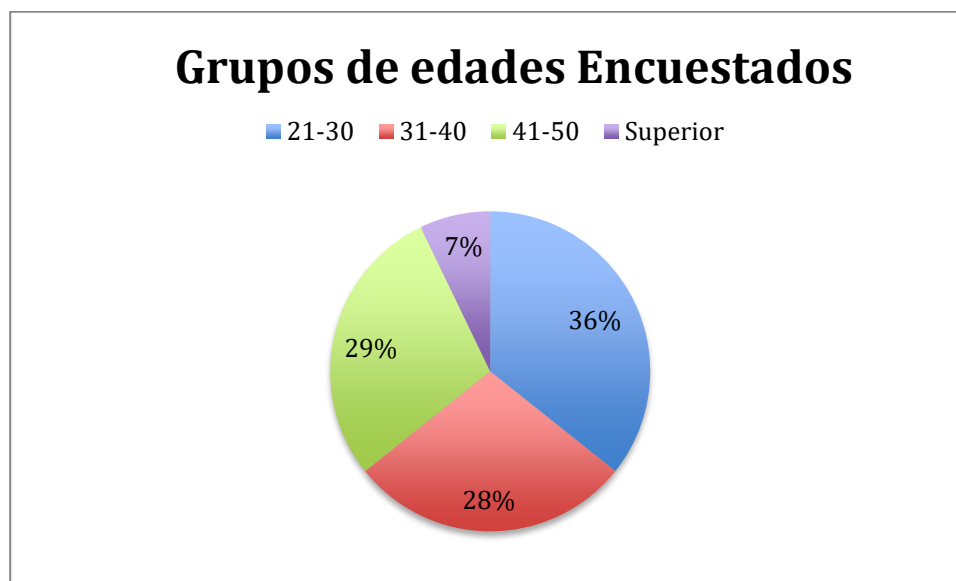


Figura 4: Cuadro de grupos de edades de edades de trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Distribución por sexo

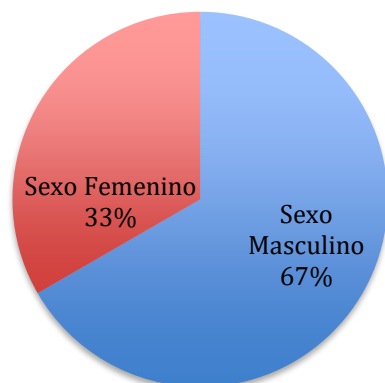


Figura 5: Cuadro de distribución por sexo de trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Estrato socioeconómico

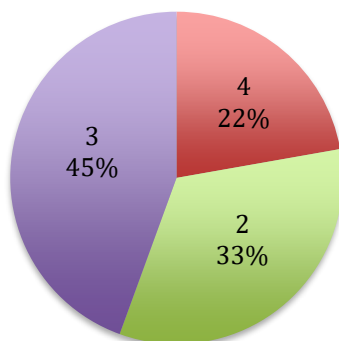


Figura 6: Cuadro del estrato socioeconómico de trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Zona de residencia

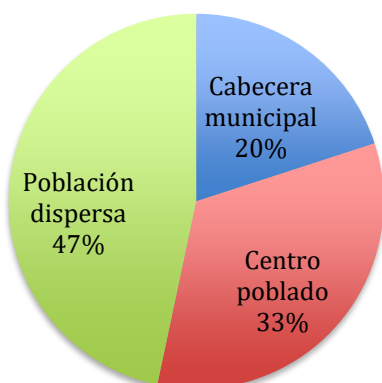


Figura 7: Cuadro de la zona de residencia de trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Procedencia del trabajador

■ Habitante de la Mesa ■ No habita en La Mesa

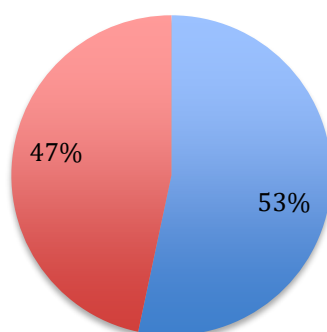


Figura 8: Cuadro de la procedencia de los trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

De esta manera, resulta pertinente entonces iniciar con el análisis de los resultados demográficos de estas encuestas. Antes de iniciar, es importante resaltar que las 15 personas fueron seleccionadas por cuotas iguales de los tres establecimientos escogidos, es decir, 5 trabajadores por establecimiento. Asimismo, se determinó con antelación que la muestra debía ser a conveniencia y por cuotas, es decir, que no sería una muestra estadísticamente representativa y que se procuraría tener en cuenta una distribución lo más posiblemente equitativa de estas variables demográficas. Siendo así, es posible

afirmar que los parámetros deliberados para el muestreo aplicado en el cuestionario se lograron en la medida de lo posible.

Como prueba de esto, se denota que dentro de esta muestra seleccionada los grupos etarios presentes se encuentran distribuidos de manera casi equitativa entre los 20 y 40 años, contando solamente con un sujeto de edad anómala de 70 años. El estrato evidentemente predominante entre los trabajadores es el 3, siendo 10 de ellos pertenecientes a este, los 5 restantes se dividen entre estrato 2 y 4. Es posible afirmar también que existe una tendencia masculina en la muestra seleccionada sobre la ocupación de estos trabajos, puesto que 10 (67%) de estos fueron hombres, y solo 5 (33%) mujeres. Asimismo, se encuentra una división casi igual entre los trabajadores que habitan en La Mesa (53%) y los que no (47%).

Ahora bien, contrastando esta información con las respuestas obtenidas por los dueños y gerentes de establecimientos turísticos, se puede confirmar entonces que si bien se crea una fuente de empleo importante para la población local del municipio, no resulta como requisito al momento de contratar que sean o no habitantes de La Mesa, puesto que, como se pudo comprobar, casi la mitad de la población es de diferentes partes fuera del municipio. Adicionalmente, y aunque no se trató el tema de manera específica en el cuestionario o la entrevista, se denota una significativa diferencia entre hombres y mujeres empleados en los establecimientos, con una tendencia a emplear al personal femenino en labores de limpieza y cocina, y al personal masculino en atención al cliente. Por último, cabe resaltar que la población sí es mayoritariamente perteneciente al resto rural, lo cual puede indicar que estos establecimientos ofrecen empleo a los habitantes de las veredas.

4.2.2 PERCEPCIONES DE LOS TRABAJADORES SOBRE EL ESTADO ACTUAL DEL TURISMO RURAL EN LA MESA

Una vez esclarecidos los factores demográficos de la muestra seleccionada, resulta pertinente examinar sus percepciones acerca del turismo rural. Para lo cual se torna imprescindible entonces iniciar con los resultados del ítem número 7, referente a si se estaba familiarizado o no con el concepto de turismo rural.

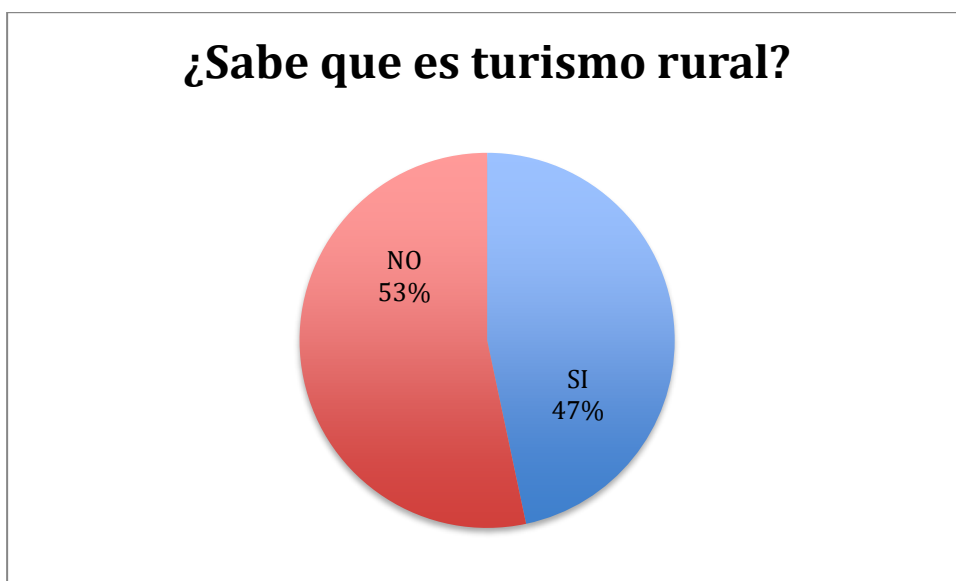


Figura 9: Cuadro sobre el reconocimiento del turismo rural de los trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Este ítem permitió medir el nivel de pertinencia formal y conceptual que tiene el turismo rural para las personas que se emplean dentro de él. Como se pudo evidenciar existe una leve tendencia a afirmar el desconocimiento del término, aún cuando cotidianamente desarrollan actividades dentro de instalaciones pertenecientes al turismo rural. Sin embargo, más allá de afirmar que en su mayoría el término es desconocido, la respuesta de los encuestados estuvo condicionada al temor a equivocarse en su definición más que a la ignorancia sobre ella. De igual forma se procedió a realizar precisiones breves acerca de cómo el término es definido en la investigación.

Ahora bien, para seguir desarrollando las percepciones de los trabajadores sobre la situación del turismo en La Mesa, se pasará a exponer el ítem número 10, referente a las apreciaciones sobre la suficiencia de la oferta de turismo rural en el municipio.

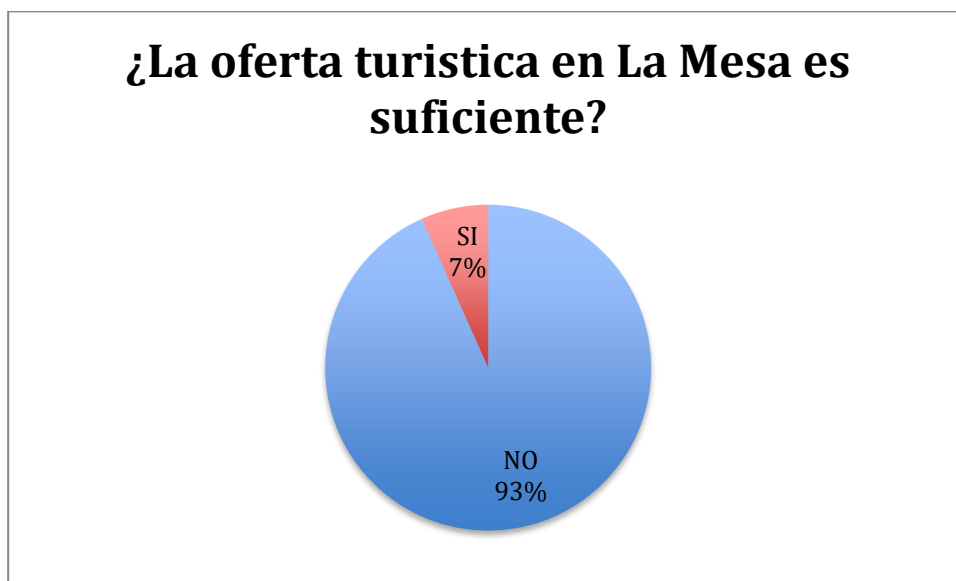


Figura 10: Cuadro sobre la percepción de la oferta turística en los trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Luego de aplicar el instrumento de medición en la modalidad de cuestionario a la muestra de trabajadores seleccionada para esta investigación, se logró determinar que el 93% de la muestra, correspondiente a 14 personas interrogadas, afirman que la oferta de turismo rural en el municipio de La Mesa es insuficiente. Lo cual puede corroborar también las opiniones recogidas en las entrevistas a gerentes de los establecimientos turísticos, quienes afirman que aún falta mucho por hacer y ofertar en el sector turístico del municipio.

Acompañando y complementando la información proveída por el anterior ítem, resulta necesario hacer un salto a los resultados del ítem número 18. Este recoge las opiniones de los encuestados en torno a cuáles actividades hacen falta ofertar en el sector turístico de La Mesa.



Figura 11: Cuadro sobre la percepción de actividades faltantes en la oferta turística en los trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Como se evidencia en la Figura 11, la muestra seleccionada afirma que en esta falta de oferta las actividades más importantes a implementar son: turismo cultural (48%), ecoturismo (24%), otras (24%) (entre las cuales se encuentran principalmente el turismo gastronómico y arqueológico), y por último, turismo de aventura (4%). De la misma manera, existe también una correlación entre trabajadores y gerentes de establecimientos de turismo rural acerca de las actividades ausentes en la oferta de turismo de La Mesa, Cundinamarca, dándole un papel protagónico al turismo cultural y arqueológico.

Ahora bien, los resultados de los ítems número 11 y 12 ayudaron a denotar dos aspectos principales. En primer lugar la percepción sobre el alcance y la magnitud del turismo rural en La Mesa, y por otro lado, que impacto ha tenido este en la vida laboral de los encuestados.

Número de establecimientos de turismo rural que reconoce en el municipio

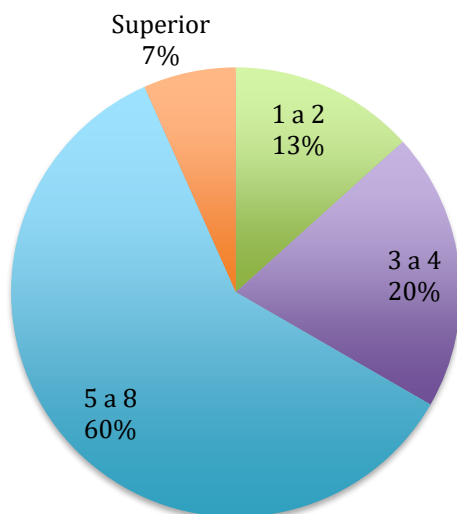


Figura 12: Cuadro sobre el número de establecimientos de turismo rural que reconocen en el municipio los trabajadores de los establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Establecimientos de turismo rural en los que se ha empleado

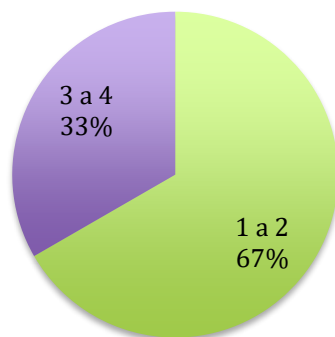


Figura 13: Cuadro sobre el número de establecimientos de turismo rural en los que los trabajadores se han empleado. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

El primer ítem expuesto, el referente a el número de establecimientos de turismo rural que funcionen en el municipio y que sean reconocidos por la muestra seleccionada, muestra que la tendencia a conocer varios negocios de este tipo es alta, lo cual, muestra que además de trabajar en este ámbito, se ha creado una especie de red o nicho en el municipio sobre este sector, en el que se reconoce que hay cierta variedad en la oferta.

Por otro lado, los resultados del otro ítem expuesto, muestran que, la tendencia a trabajar en un número variado de estos establecimientos, es más bien baja. Más allá de interpretar ésto como una falta de cobertura laboral de los establecimientos, se puede leer en vía de que gran parte de estos establecimientos son de creciente creación y que la mayoría de la muestra de trabajadores seleccionada se encuentra en el grupo etario de 21 a 30 años.

4.2.3 FORTALEZAS Y DEBILIDADES PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL EN LA MESA, CUNDINAMRACA

Los dos últimos apartados, resultan fundamentales para la resolución de los objetivos específicos número 2 y 3 de la presente investigación. En primera medida porque se hace un paneo sobre las percepciones que los trabajadores tienen sobre el sector en el que se emplean, las cuales son en su mayoría positivas y optimistas en torno al potencial de desarrollo socioeconómico del turismo en La Mesa. Sin embargo, también resulta importante recoger las opiniones sobre las deficiencias o efectos nocivos del sector para el municipio, para lo cual resulta imprescindible el análisis de los resultados de los siguientes ítems.

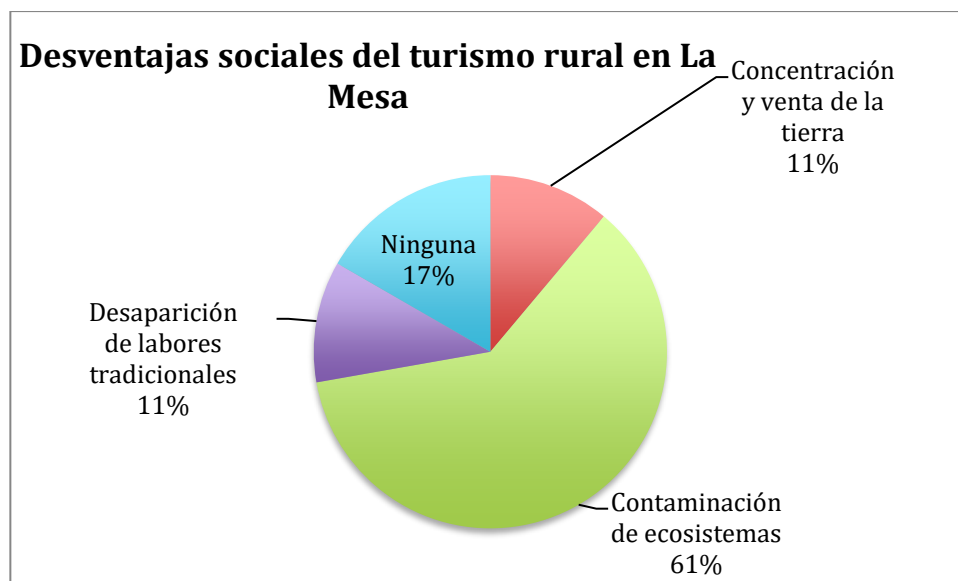


Figura 14: Cuadro sobre la percepción de las desventajas sociales del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.
Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

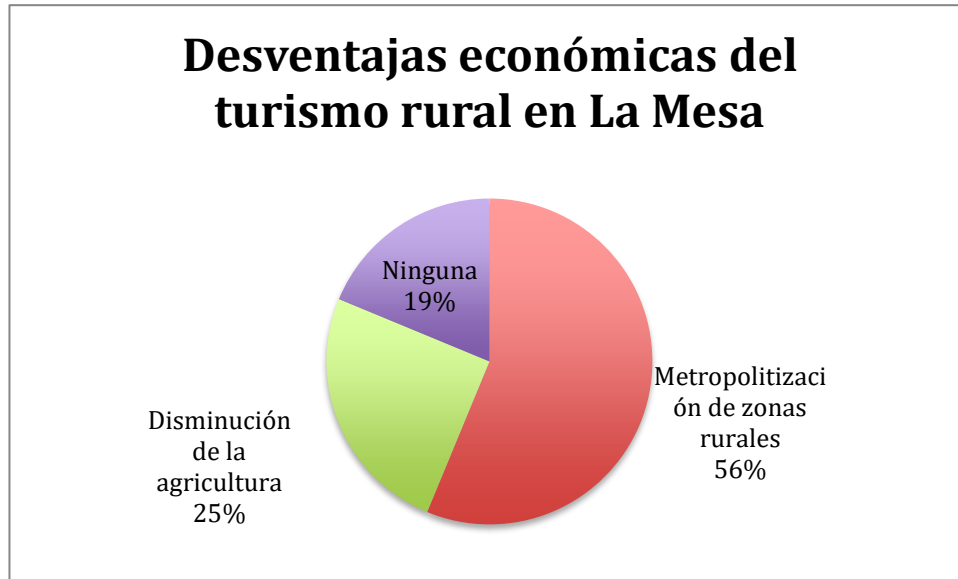


Figura 15: Cuadro sobre la percepción de las desventajas económicas del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.
Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Luego de aplicar el instrumento de medición en la modalidad de cuestionario a la muestra de trabajadores seleccionada para esta investigación, se logró determinar que las percepciones sobre los posibles efectos negativos de la implementación del turismo en el municipio se desarrollan en torno a una transformación de sus espacios rurales. En primera medida, y con una mayoría en opinión, se encuentra la contaminación de los ecosistemas locales, puesto que, como trabajadores en estos establecimientos evidencian que un flujo desregulado e irresponsable de turistas puede dañar permanentemente la vegetación, las fuentes hídricas y la fauna del municipio. Y por otro lado, la muestra demostró asociar también el crecimiento del turismo con una creciente tendencia a la metropolitización de zonas rurales para la construcción de viviendas recreativas y complejos hoteleros. Estos ítems permitieron también la correlación de opiniones entre gerentes y trabajadores acerca de las consecuencias negativas que puede traer el turismo rural, desregulado, irresponsable y mal ejecutado, al municipio.

Ahora bien, la aplicación de la encuesta también recogió información acerca de las percepciones positivas de los trabajadores en torno a los efectos y ventajas del turismo rural para La Mesa. Los resultados de los ítems número 14 y 16, dan luz sobre estas incógnitas.

Beneficios sociales del turismo rural en La Mesa

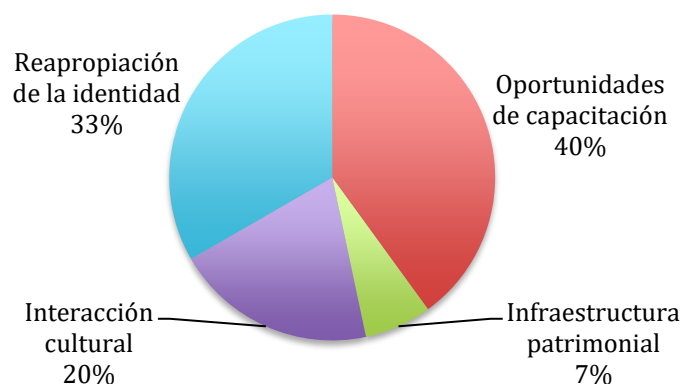


Figura 16: Cuadro sobre la percepción de los beneficios sociales del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.
Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Beneficios económicos del turismo en La Mesa

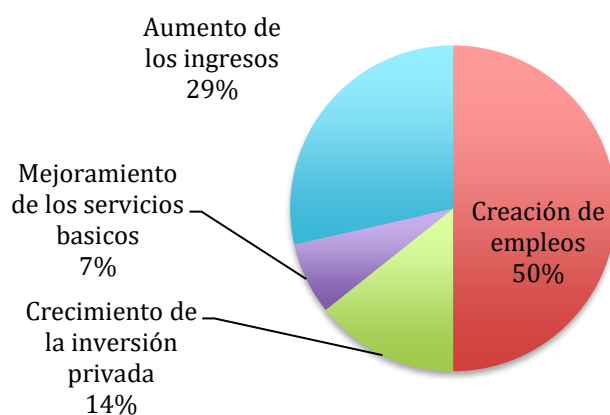


Figura 17: Cuadro sobre la percepción de los beneficios económicos del turismo en los trabajadores de establecimientos turísticos.
Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Ante los resultados de los ítems expuestos previamente, surgen dos reflexiones principales. En primer lugar, hacer énfasis en que el propósito principal de este proyecto no es demostrar que la implementación del turismo en zonas vulnerables, como lo pueden llegar a ser las rurales, eminentemente culminará en la creación de nuevos empleos, de ser así no se estaría aportando conocimiento particularmente novedoso. Sin embargo, los resultados evidenciados anteriormente demostrarían que la creación de nuevos empleos y las posibilidades de movilidad social a través de la educación son las principales cualidades que ofrece el turismo rural, sin embargo, creo que el propósito principal de este proyecto es intentar ver un poco más allá de eso y arrojar luz sobre otras cualidades ignoradas que oculta un sector emergente y alternativo como lo es el turismo rural para el campo colombiano.

En segundo lugar, es posible evidenciar entonces que las percepciones sobre los beneficios socioeconómicos son mucho más diversas y variadas que las que median las desventajas y efectos nocivos. Respecto a esto, es correcto afirmar que existe una apreciación semejante desde la opinión de los gerentes de los establecimientos, puesto que al momento de hablar de los beneficios suelen desbordarse en bondades y beneficios que el sector turístico le trae al municipio, sin embargo, al momento de ser críticos e identificar falencias del mismo suelen verse menos elocuentes. Sin que esto quiera sugerir que no existen dichas falencias y tomando en cuenta que son ellos los encargados de vender dichos productos, por lo cual no es tan viable hacer mucho énfasis en ellas. No obstante, reflexionar de manera crítica sobre cuáles son las limitaciones que agobian al sector, y que como ellos mismos lo afirman, le impiden llegar a su verdadero potencial.

Teniendo en cuenta lo anterior, se da paso entonces a los resultados del último ítem que será analizado en este apartado. Se trata del ítem número 19, referente a las percepciones sobre las limitaciones que tiene el municipio para el total desarrollo de su potencial turístico a nivel regional.

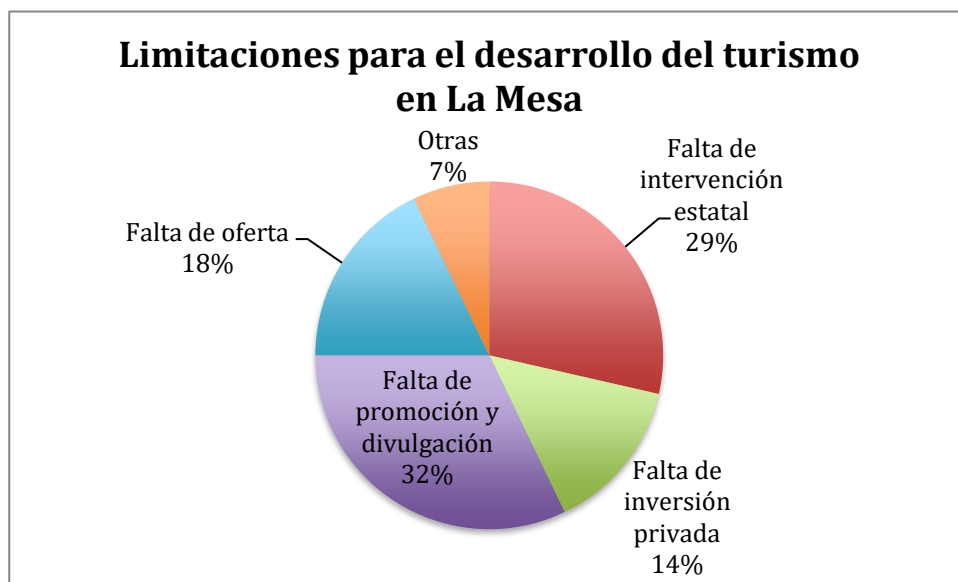


Figura 18: Cuadro sobre la percepción de las limitaciones para el desarrollo del turismo en La Mesa de trabajadores de establecimientos turísticos. Recuperado de: Investigación de campo. 2020.

Como se puede evidenciar en la Figura 18, no existe un consenso claro sobre cuáles son las limitaciones que tiene el municipio para el óptimo desarrollo del sector turístico, sin embargo, las dos limitaciones más importantes reconocidas por la muestra fueron la falta de divulgación y promoción de los establecimientos turísticos y la falta de inversión estatal. En la opción de otras se destacan la falta de vinculación con la educación y la falta de capacitación.

Surge entonces una reflexión, que puede funcionar como explicación ante esta falta de consenso o diversidad en opiniones acerca de las limitaciones del desarrollo turístico en el municipio, la cual se recoge en apreciaciones realizadas en el análisis de algunos ítems previamente mencionados. Puede que esta diversidad en las percepciones sobre las limitaciones tenga que ver también con la falta de reflexión crítica sobre las falencias y carencias del sector, en donde el afán de vender un producto provoca que se obvien dichos factores nocivos, y que por lo tanto, la labor de disminuirlos o atacarlos se torne aún más difícil, puesto que es complejo siquiera identificarlas.

5. CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo pretende ser una forma de sintetizar el conocimiento científico que busca aportar la presente investigación al municipio de La Mesa, a la Universidad Externado de Colombia, a la Facultad de ciencias sociales y humanas, al área de investigación de Economía y Sociedad, y en general, a la disciplina sociológica. Se le dará forma a dicho conocimiento científico a través de las reflexiones, análisis y críticas que surgen a partir de la conjugación de todos los elementos que estuvieron presentes en el proceso, es decir, el estado del arte, los objetivos, la metodología, la recolección, sistematización y análisis de datos, en ciertas consideraciones específicas producto de la reflexión del investigador sobre la investigación. Siguiendo esta línea, es correcto afirmar entonces que los propósitos de este capítulo van más allá de una simple prolongación de los análisis de los resultados concretos de la investigación, sino más bien, una visión integral de lo que fue la investigación, contemplando dentro de sí, aseveraciones acerca de temas que quizás en un principio no se plantearon en el proyecto.

De esta manera, surgen tres reflexiones finales a manera de conclusión para la presente investigación. En primer lugar, y debido principalmente a las razones por las cuales este proyecto se delimitó en un principio a estudiar una realidad rural, se encuentra una reflexión sobre la ruralidad en Colombia a través del análisis del turismo rural. En segunda instancia, se establece una crítica sobre la pertinencia de observar la realidad rural bajo las teorías tradicionales del desarrollo y de implementar el turismo en Colombia bajo el paradigma de la sostenibilidad. Y por último, pretendiendo dar una respuesta consistente al objetivo específico número tres, relativo a las sugerencias, indicaciones y/o lineamientos para el desarrollo e incremento del impacto del turismo rural en La Mesa, Cundinamarca.

Sin embargo y por lo tanto, cabe resaltar que más que buscar establecer verdades absolutas o respuestas definitivas, este capítulo pretende hacer precisiones sobre lo encontrado en la investigación, pero asimismo, evidenciar los puntos en que esta se queda corta y reflexiones pertinentes que quedan por fuera de esta. Sería entonces afirmado concurrir en que más que determinar respuestas, estas conclusiones, buscarán dar pie a nuevas preguntas, que resulten pertinentes en las discusiones que atañen al turismo rural, al desarrollo y/o al municipio de La Mesa.

De esta manera, es importante mencionar los aspectos en los cuales, desde una reflexión retrospectiva al momento de elaborar las conclusiones, esta investigación se queda corta. Con seguridad el aspecto que causa mayor inconformidad es estudiar al turismo fuera de estas categorías limitantes, como lo son el desarrollo social y económico, y extender su entendimiento hacia un enfoque en donde predomine con más fuerza lo territorial y lo comunitario. Asimismo, el presente estudio no cuenta con una rigurosa documentación o una investigación más profunda sobre la oferta y la demanda turística del departamento y de la provincia, aspectos que pueden obtenerse de fuentes y datos de entidades oficiales y públicas.

5.1 SOBRE EL CAMPESINADO Y LA RURALIDAD EN COLOMBIA

Como se mencionó en algún punto anterior del documento, el propósito con el cual se empezó a desarrollar este proyecto no tenía objeto alguno con el turismo, esta variable se instauró como eje fundamental en una etapa ya avanzada del proceso de investigación. En un principio los temas sobre los cuales se buscaba enfatizar en el trabajo de grado estaban relacionados con la descomposición campesina, la inserción de los servicios en la economía rural y su impacto en la composición laboral actual de la provincia del Tequendama. En muchos sentidos, las preguntas que resultaban de dichas variables eran: ¿es el crecimiento del sector servicios en las zonas rurales una amenaza para la agricultura y las formas de producción campesina? Y ¿la economía globalizada y de servicios contemporánea se traduce en una inevitable extinción del campesinado tal y como lo conocemos?

Es evidente entonces que los actuales planteamientos de la investigación no poseen los elementos suficientes para dar respuesta a tales preguntas, no obstante, dado que no son temas antagónicos sino complementarios, por llamarlos de alguna manera, sí es posible afirmar que desde los resultados y reflexiones obtenidas es viable realizar algunas consideraciones al respecto. Para lograr desarrollar dichas contemplaciones, resulta necesario iniciar deteniéndose brevemente por lo que la palabra campesino significa y como su comprensión se ha transformado a lo largo de la historia.

La definición conceptual del campesino se remonta al final del siglo XIX, en donde varios economistas e historiadores empiezan a prestarle atención a un sector que había sido ignorado, e incluso menospreciado, por la ciencia en épocas anteriores, dicho desinterés sería recompensado con una enorme atracción por parte de la antropología social y la sociología de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, antes de entrar en cualquier definición teórica sería interesante hacer mención a la definición que da uno de los más notables escritores colombianos en temas rurales del siglo pasado, Eduardo Caballero Calderón, cuya interpretación de los campesinos escapa del campo académico y obedece un poco más a la literatura y al arte, no obstante, su visión nos puede otorgar elementos que, de la misma manera, escapan de lo académico. “El campesino tiene desarrollado hasta la exasperación el instinto de la propiedad. Yo he sostenido varias veces, en otros tantos escritos, que en el niño y en el campesino, el de propiedad es instinto anterior al de conservación (...) la tierra es tan suya como una parte o una prolongación de si mismo.” (Caballero, 1974, p.153). De esta manera, pareciera entonces que es imposible concebir al campesinado y a la tierra de manera disociada, así como con su relación directa con la propiedad, no solo de la tierra sino también de su trabajo y sus productos. Es por esto que dentro de cualquier estudio acerca del campesinado es imprescindible analizar las estructuras de tenencia y usos de la tierra, lo cual reviste unas dimensiones específicas en el caso colombiano.

No obstante, resulta necesario entender al campesinado dentro del sistema capitalista en el que sobrevive. El autor español Ángel Palerm afirma que han existido a lo largo de la historia tres corrientes principales de estudios sobre comunidades campesinas en las ciencias sociales, sin embargo, se enfatizará únicamente en la tercera puesto que es la que interesa para sustentar las precisiones en desarrollo. Siendo así, la tercera corriente de estudios sobre el campesinado surge cuando la empresa capitalista penetra e invade ferozmente la agricultura en la segunda mitad del siglo XX, y cuando la industrialización y la urbanización avanzaron con extrema rapidez. (Palerm, 2008, p.228). Los aspectos económicos, tecnológicos y la caracterización organizacional de las comunidades campesinas, fueron los puntos que produjo abordar al campesino desde esta tercera corriente, en donde, las particularidades del trabajo familiar y doméstico, el trabajo para la subsistencia y el sistema comunal, presentes en estas organizaciones campesinas, contribuyeron al creciente interés por parte de la comunidad científica, más específicamente de la antropología.

Uno de los aspectos que más se evidenciaron al estudiar al campesino desde esta corriente fue que, a pesar de los escenarios y destinos planteados por gran parte de las corrientes anteriores, las diversas comunidades campesinas alrededor del mundo habían logrado adaptarse a los ambientes y entornos hostiles que el capitalismo les había puesto en frente. Es decir, en vez de su vaticinada desaparición, los campesinos siguen presentes hoy en día en gran parte de las formaciones sociales y económicas del mundo globalizado. Por ello, Palerm afirma que más que hipótesis sobre su desaparición, resulta imperioso hoy en las ciencias sociales plantearse una teoría sobre su continuidad y una praxis derivada de su permanencia histórica. (Palerm, 2008, p.255).

Adicionalmente, esta corriente de estudios realizó un especial énfasis en la relación que mantenían las comunidades campesinas con el sistema capitalista, la cual en ocasiones anteriores había sido calificada como antagónica, indiferente o incluso de categorizar a las comunidades campesinas como pequeños capitalistas, sin embargo, es claro, gracias al análisis de esta relación, que esta no cabe en ninguna de las categorías anteriores, sino que es mucho más apropiado definir dicha relación como complementaria. No obstante, es imprescindible entender esta complementariedad bajo la dialéctica en la que se presenta “Los efectos de esta complicada red de interrelaciones del capitalismo moderno y los campesinos son sumamente contradictorios. Si bien por un lado manifiestan la expansión capitalista y contribuyen a ella, por otro lado ofrecen oportunidades a los campesinos de robustecer sus economías amenazadas y, a veces, los medios para expandirlas.” (Palerm, 2008, p.266). Además, el autor resalta también como procesos típicamente capitalistas, tal como el proceso de industrialización de Gran Bretaña, incidió en un fenómeno de recampesinización en muchos países del mundo, principalmente colonias y lo que hoy se denomina como países del tercer mundo.

Como se ha podido atisbar, los estudios sobre el campesinado se han caracterizado por dos elementos fundamentales, los cuales básicamente son: encontrar los componentes comunes de las comunidades campesinas alrededor del mundo, permitiendo crear una categoría universal de lo que se denomina como campesino, y por otro lado estudiar las especificidades de cada comunidad para entender sus lógicas y dinámicas particulares. “Lo que es común a todos estos enfoques es la búsqueda científica por un modelo general que trata de aislar aquellos elementos que son comunes a las sociedades campesinas y campesinos en general.” (Archetti, 1978, p.8).

Sin embargo, referentes en el debate consideran que la caracterización global del campesinado trae más problemáticas que beneficios, en términos generales. Académicos como Luis Llambi consideran que las particularidades siempre terminan por tomar más peso que las generalidades cuando se pretende analizar al campesinado. “cada periodo histórico en el proceso de acumulación del capital ha generado su propio campesinado. Estos agentes sociales son, entonces, productos históricos específicos con múltiples génesis y trayectorias variables.” (Llambi en PNUD, 2011).

En consecuencia con lo anterior y dados los propósitos y la delimitación geográfica de la investigación, resulta imprescindible salir y ver más a allá de los planteamientos clásicos e inmiscuirse en las especificidades del campesinado colombiano. Como se había hecho referencia anteriormente a la afirmación de Llambi acerca del carácter particular de cada campesinado, el colombiano resulta ser de carácter heterogéneo dada su variada y diversificada estructura étnica. Según Jaime Forero, un especialista en el tema, dicha variedad ha determinado los usos de la tierra y la relación con los aparatos productivos del país. Sin embargo, las condiciones y el contexto histórico, como el conflicto armado, las ineficientes políticas de desarrollo, el despojo de tierra y la dificultad para comercializar sus productos, han sido variables prácticamente constantes, aunque con diferentes niveles e intersecciones, para la población campesina colombiana en general. No obstante, también es necesario afirmar que el campesinado colombiano posee un alto nivel de resiliencia, el cual le ha permitido, a

pesar de las adversas condiciones, sobrevivir e incluso en algunos contextos destacarse como grandes productores y exportadores.

Habiéndose detenido ya sobre estas precisiones generales y particulares sobre el campesinado, resulta entonces importante retomar las consideraciones concernientes a este subtítulo del texto, es decir, el papel del campesinado enmarcado dentro de la economía de servicios y del turismo rural, más específicamente. Se dio inicio con una definición que resaltaba el carácter indisociable entre campesino y propiedad, de la propiedad de la tierra y de su trabajo particularmente. Sin embargo, ¿cómo se podría ubicar la realidad campesina hoy dentro de esta definición cuando la tendencia histórica es a que al campesinado colombiano le sea negado, tanto física como económicamente, la propiedad de sus tierras y productos? Surgen preguntas tales como ¿se deja de ser campesino entonces por no poseer tierras? ¿Son la tierra y el trabajo las únicas formas en las que la propiedad puede ser expresada dentro del campesinado? ¿Las tradiciones, conocimientos, saberes y culturas que atañen a lo campesino se encuentran atadas únicamente a la propiedad de la tierra?

Resolver estas preguntas correspondería únicamente a una nueva formulación de un proyecto de investigación, por lo tanto, es imposible resolverlas acá. Sin embargo, resaltar las cualidades del turismo rural como herramienta para resolverlas sí se torna indispensable. La presente investigación demostró que el turismo rural es una gran alternativa para municipios en los que los sectores productivos tradicionales enfrentan dificultades, puesto que dinamiza la economía al crear empleos, ofrecer oportunidades de capacitación y generar nuevas posibilidades para sus habitantes. Sin embargo, se pudo comprobar también que los conocimientos, paisajes y activos campesinos y rurales tienen una creciente demanda en las ciudades, y resaltar estas tradiciones, culturas y realidades se establece hoy como un producto rentable en el mercado. Sería contraproducente para la investigación hacer énfasis únicamente en los beneficios económicos, aunque en muchas ocasiones sean estos los más apremiantes, más allá de ello, el turismo rural les permite a las comunidades campesinas repensar sus territorios y recursos, y sobre todo ejercer nuevas formas de propiedad, ya no sobre la tierra propiamente, sino sobre sus conocimientos, saberes y tradiciones.

Para cerrar este primer apartado, es importante resaltar una consideración fruto de la entrevista con Héctor López, fundador del Agroparque El Sabio Mutis, en donde se hacía referencia a que solo se ve lo que se conoce y lo que no desaparece. En sus palabras “Porque solo se ve lo que se sabe, si usted va caminando y no sabe que este es el drago, que es un cicatrizante, pues no le dice nada. Y si usted ve un palito de gualanday que es anti sifilítico, que es desinfectante, pero no sabe que ese es el gualanday, pues no le dice nada, es un palo común y corriente.” (Diario de campo, 2020). Es importante detenerse en este punto entonces para hacer un símil con las realidades rurales, los enfoques tradicionales del desarrollo y las nociones clásicas del campesinado. Puesto que, como el segundo afirma que solo puede haber desarrollo si hay crecimiento económico, el campesinado colombiano se ha amalgamado con percepciones de subdesarrollo y falta de oportunidades, obligándonos a ver en nuestros municipios nada más que tierra para vender y especular. Si no se reconoce al campo como un territorio vivo, sujeto de derechos y deberes, se ignorará consecuentemente la multiplicidad de cualidades y oportunidades de desarrollo social, cultural, educativo y económico que allí se esconden.

5.2 SOBRE EL DESARROLLO Y LA RURALIDAD

“Como un majestuoso faro que guía a los marineros hacia la costa, el «desarrollo» fue la idea que orientó a las naciones emergentes en su jornada a lo largo de la historia de la postguerra. (...) Hoy el faro muestra grietas y ha comenzado a desmoronarse. (...) el desarrollo ha devenido anticuado. Pero sobre todo, las esperanzas y los deseos que dieron alas a la idea están ahora agotados: el desarrollo ha devenido obsoleto.”³

-Wolfgang Sachs

Resulta necesario en este punto confesar que en un primer momento el término desarrollo fue más una respuesta viable para poder consolidar una investigación en torno al tema principal, el turismo rural, que un interés académico o teórico en el cual se quisiera profundizar particularmente. Sin embargo, a medida que iba avanzando el proceso de investigación, el concepto de desarrollo iba problematizándose aún más y creando más preguntas que respuestas. Aun cuando uno de los propósitos más rigurosos del proyecto de investigación fue verificar la pertinencia del turismo rural en términos de desarrollo social y económico en una zona específica del país, mientras que este objetivo se iba resolviendo, otro tipo de preguntas salían a flote ¿es el desarrollo un proceso en línea recta posible de medir o cuantificar? ¿es el desarrollo una noción que se limita a lo socioeconómico? ¿qué implica limitar el desarrollo a estas dos variables? Y con base en esto; ¿es correcto, adecuado o ético restringir los alcances del turismo rural en La Mesa a un desarrollo socioeconómico?

En otras palabras, al querer hacer un uso simplificado de la palabra desarrollo, las implicaciones y contradicciones de esta terminaron provocando cavilaciones significativas sobre una investigación en marcha que por sus circunstancias no podía darse el lujo de detenerse o replantearse. No obstante, el presente capítulo de conclusiones da pie a desarrollar brevemente dichas cavilaciones en torno al desarrollo y a la sostenibilidad, y por medio de estas evidenciar algunas limitaciones o falencias de la misma investigación.

Cabe comenzar entonces por detenerse en la palabra desarrollo en sí, sin ninguno de los complementos con los que usualmente la acompañan. Por más simple que parezca el ejercicio, partir de una precisión básica da luz sobre muchas cuestiones planteadas en los párrafos anteriores. Desde una mirada semántica y cotidiana, la palabra desarrollo puede significar una gran variedad de cosas, sin embargo, su aplicación científica procede de la biología. “Entre 1759 (Wolff) y 1859 (Darwin), el desarrollo evolucionó de una noción de transformación que supone un avance hacia la forma apropiada de ser a una concepción de cambio que implica encaminarse hacia una forma cada vez más perfecta. Durante este periodo, evolución y desarrollo llegaron a emplearse como términos intercambiables entre los científicos.” (Esteva et al, 1992, p.54). Así como con muchos otros términos, el de desarrollo no tardó en trasladarse de la biología a la esfera de las ciencias sociales, haciendo alusión en pocas palabras a la transformación de algunas situaciones políticas y sociales, adaptando la noción evolutiva que hasta entonces había tenido la palabra desarrollo a los países y sociedades del mundo, ubicándolas en un mismo camino homogenizante.

Sin embargo, como discurso histórico y global, el desarrollo se presenta con gran fuerza después de la Segunda Guerra Mundial. Como es bien sabido, tras este conflicto bélico, un gran número de países

³ Diccionario del desarrollo. 1992. Pratec.

fueron territorios en disputa para las dos potencias vencedoras, Estados Unidos y la Unión Soviética. En vista de la evidente disparidad económica, geopolítica y militar de estos imperios con el resto de países, las dos potencias buscaron diferentes maneras de subordinarlos, entre ellas la creación de categorías que legitimaban su intervención en dichos territorios. El bloque comunista se aferró a denominar como colonias o países subyugados por otros imperios los territorios a los que se proponía “liberar”. Mientras que, Estados Unidos y el bloque occidental deliberó llamar a estos países subdesarrollados, autoproclamándose consecuentemente como los proveedores de desarrollo a lo largo del globo. Desde entonces, y dada la victoria occidental sobre el comunismo, el término desarrollo ha sido transversal a la historia del hemisferio sur, convirtiéndose así en el eje central y principio organizador de la vida social (Escobar, 1991) de estos países.

Resulta importante entonces resaltar aquí que el desarrollo es algo más que un simple modelo económico, desde su surgimiento, este ha trascendido a esferas políticas y culturales con un intrínseco carácter de dominación. Una definición muy útil para sustentar esto es la que se establece en el libro *Diccionario del desarrollo* (1996) elaborado por varios autores y en el que estará basado gran parte de este apartado. “Los autores de este libro no tratan al desarrollo ni como una realización técnica ni como un conflicto de clases, sino como un molde mental particular. Porque el desarrollo es mucho mas que un mero esfuerzo socioeconómico; es una percepción que moldea la realidad, un mito que conforta a las sociedades y una fantasía que desata pasiones.” (Sachs et al, 1992). Por ende, la pretensión de limitar el desarrollo a sus aristas socioeconómicas resulta como mucho ingenua. No obstante, algo evidente en esta investigación es que es una delimitación común, buena parte de la muestra seleccionada en la misma agota la idea de desarrollo dentro de sus posibilidades económicas.

Una vez aclarado esto, la segunda afirmación en la que hay que hacer énfasis es que dicha noción de desarrollo esta actualmente obsoleta. En otras palabras, la premisa de que todos los países están en una vía destino al desarrollo gracias al libre mercado y la globalización pierde su valor con la crisis ambiental actual. Este camino hacia el progreso le ha demostrado a la gran mayoría de países del hemisferio sur que por más altos niveles de desarrollo que logren nunca alcanzarán el mismo nivel que las potencias mundiales, y aún si esto fuera posible, el planeta tierra no soportaría sobre sí tantas economías desarrolladas.

Ante el evidente fracaso de esta idea utópica del desarrollo que nunca llegó a los supuestos países “subdesarrollados”, se torna enormemente imperioso la implementación de un nuevo paradigma que de verdaderas respuestas a las necesidades y realidades de dichos países. En torno a esto, algunos teóricos han hecho alusión al surgimiento de la idea del postdesarrollo desde la década de los noventa. En esta nueva pretensión social, cultural, política y epistemológica, lo que se plantea a grandes rasgos es: la deconstrucción de la noción de desarrollo desde una mirada posestructuralista, la inmersión a visiones no occidentales, la revalorización de las culturas vernáculas y ancestrales, y por último, desarrollar esta noción de base y de la mano a los movimientos sociales a los que interpele.

Más allá de alabar o correr ciegamente tras un nuevo paradigma, como lo puede ser el postdesarrollo, se trata de analizar alternativas en vista que las circunstancias nocivas que existen hoy en día son en gran medida producto de los modelos ya establecidos. Evidentemente, uno de los propósitos de esta investigación es presentar al turismo rural como una alternativa para los diferentes municipio de Colombia que presenten problemas de desempleo, despoblamiento juvenil, desarraigo a las culturas e identidades, entre otras. Sin embargo, es muy necesario hacer énfasis en que si no se replantea en un primer momento las nociones que se tienen sobre desarrollo y lo que estas realmente implican, por más implementación de proyectos de turismo rural que se hagan, sus impactos seguirán siendo mínimos y mal distribuidos en la comunidad.

Ahora bien, para continuar con el desarrollo de este apartado, sería pertinente traer a colación una reflexión presentada en un documento del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el agro colombiano. “: 1. El desarrollo rural en Colombia se ha reducido a la teoría del crecimiento.” (PNUD, 2011, p.25). Cuando se habla de la reducción del sector rural a la teoría del crecimiento se hace referencia básicamente a que el enfoque rural se ha centrado exclusivamente en los aspectos agropecuarios, en donde la lógica de entender el desarrollo como crecimiento económico provoca que el análisis se agote dentro de variables como el PIB per cápita, la tasa de cambio, el comportamiento de los precios, el ingreso y el crecimiento sectorial, dejando de lado el desarrollo social y humano, es como si se olvidara que en el campo no solo existen posibilidades de lucro económico sino también gran parte de las vidas humanas del país.

Asimismo, como sucede con la ruralidad y el desarrollo, también transcurre que en la gran mayoría de los casos la aplicación del turismo en Colombia se agota en lo sostenible, limitando a la máxima expresión a esta noción. Sí, es importante que el desarrollo turístico no afecte negativamente los ecosistemas en los que se desarrolla, pero igualmente importante es que contribuya a la comunidad mucho más allá de proveerles de oportunidades laborales, sino en la construcción comunitaria, tanto de educación como de patrimonio. Esto interpela entonces a la presente investigación a no agotar el análisis del impacto del turismo únicamente a sus ventajas económicas, sino vislumbrar y proyectar sus alcances a un desarrollo social, humano e integral. Adicionalmente también interpela a los próximos proyectos que se relacionen con el presente a plantear la pregunta de ¿a que tipo de desarrollo corresponde el turismo en Colombia? Y dar una respuesta mucho más profunda y rigurosa que la que se intenta dar en el presente apartado. La reflexión sobre esta última pregunta interpela profundamente al turismo rural, puesto que pone en evidencia que si no se hace un análisis crítico sobre la planeación, implementación y desarrollo del turismo rural con la competitividad, sostenibilidad y gobernanza como elementos transversales e interconectados, este tipo de turismo caería en las mismas falencias de cualquier otro turismo sostenible que no sobrepasa la retórica.

5.3 INDICACIONES Y SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO RURAL EN LA MESA, CUNDINAMARCA

Ahora bien, para desarrollar el tercer y último apartado, es importante tener en cuenta los resultados sobre las fortalezas y debilidades de La Mesa para el desarrollo del turismo rural, en donde, resulta interesante destacar dos características del municipio. Previamente a la llegada de los españoles, la meseta llamada con el nombre “Doyma” era habitada por los indígenas Panches, reconocidos por su carácter de guerreros. No obstante, su ubicación estratégica entre la geografía nacional y su capital provocó que los colonos enfocaran su atención en ella y que para el 12 de marzo de 1777 fuera fundada La Mesa, por el comisionado Ramón de Ibáñez y el cura Juan Laureano de Rojas. En segundo lugar, cabe mencionar que en La Mesa se inició La Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada en 1783, la cual tuvo como resultado la herborización y clasificación de 20.000 especies vegetales y 7000 animales de distintas zonas del país.

Es importante detenerse en estas dos características puesto que, más allá del clima cálido del municipio y su cercanía a Bogotá (aspectos usualmente nombrados acerca de las cualidades turísticas más importantes del municipio), son estas dos quizás las que más pueden influir en destacar a La Mesa como un referente turístico regional. Principalmente porque son cualidades únicas que pueden ser explotadas en el turismo investigativo, arqueológico, académico, científico y cultural, y que desafortunadamente son los tipos de turismo menos desarrollados allí. En este punto, cabe mencionar

uno de los elementos que resaltan en los resultados de la investigación y que conciernen a lo que anteriormente se ha definido como la planificación turística y sus tres aspectos fundamentales (competitividad, sostenibilidad y gobernanza). En muchos sentidos los resultados de la investigación pueden sustentar que los proyectos turísticos que se tuvieron en cuenta comprenden y conectan de manera exitosa la competitividad y la sostenibilidad, en el sentido en que aprovechan las cualidades de su entorno y a su vez producen trabajo y divulgación sobre la importancia del cuidado de los ecosistemas que usan. Sin embargo, al momento de hablar sobre gobernanza turística, realmente muy pocos establecimientos pueden dar cuenta de un trabajo comunitario, en donde la comunidad deje de ser simple mano de obra y pase a ser un actor que ejerce activamente la autodeterminación sobre los recursos y proyectos turísticos.

Sin embargo, cabe mencionar que no es coincidencia que estos sean los tipos de turismo menos desarrollados en La Mesa, por una razón principal. Como se pudo evidenciar en el capítulo anterior, al que atañen los resultados de la investigación, el desarrollo reciente del turismo rural en La Mesa se ha dado por esfuerzos prácticamente exclusivos del sector privado, lo cual muestra que los negocios de tipo de parque de aventura y de turismo de bienestar y estético, son los que más rentabilidad presentan desde un punto de vista únicamente económico. Actividades relacionadas con turismo científico, cultural o arqueológico, son una apuesta mucho más arriesgada para un inversor privado que busca en primer lugar un rédito o retorno financiero.

Por esta razón, una de las principales recomendaciones acerca del desarrollo del turismo rural en La Mesa que busca plantear la presente investigación, es que el esfuerzo por posicionar el turismo cultural, arqueológico o científico, tiene que estar mucho más acompañado por las instituciones estatales que los otros tipos de turismo ya establecidos, funcionales y rentables. Principalmente, porque esto va más allá de una oportunidad de desarrollo económico, y que recoge aspectos y elementos de carácter social y educativo que seguramente no ofrece ningún otro sector presente en el municipio. Así como tener en cuenta la gobernanza turística y el concepto de turismo comunitario para poder planear e implementar este proyecto. “En efecto, la gobernanza estimula un ejercicio consciente de responsabilidad compartida a través de diversos instrumentos de cooperación (redes informales, asociaciones, veedurías, espacios y procesos de participación), en territorios particulares” (Garavito, Rozo y Mojica. 2019).

En otras palabras, el turismo rural, siendo uno de los pilares económicos del municipio, no se establece de por sí como la solución perfecta y unilateral en otros aspectos a mejorar en La Mesa, como por ejemplo, la educación, la identidad y el tejido social. Sin embargo, dada su altísima importancia para muchos negocios y habitantes del municipio, el turismo rural sí se presenta como el perfecto caballo de Troya para implementar planes en torno a estos. Es decir, qué mejor manera de financiar planes educativos que busquen posicionar a La Mesa en los ámbitos investigativos y académicos que por medio de explotar la ruta Mutis, la historia de los pasajes comerciales, los ecosistemas únicos, la historia precolombina, etc. Sin embargo, todos estos recursos no son nada si no son apropiados y explotados por sus habitantes, allí la importancia de que sean los mismos mesunos los que intervengan y desarrollen dichos planes. Sin embargo, para lograr este cometido, habría que realizar una investigación más exhaustiva sobre las percepciones y expectativas de la población de La Mesa en general, sobre el turismo, y ya no concentrarse únicamente en los negocios prestantes del turismo.

Este tipo de propósitos difícilmente serán desarrollados por un ente privado, no obstante, los diversos ejemplos de administración pública en Colombia demuestran que asimismo difícilmente serán desarrollados por una entidad estatal. En primera instancia, porque son planes que necesitan más que una o dos administraciones de trabajo, lo cual incurre en el riesgo de que el próximo mandatario decida

no desarrollar más el trabajo anterior, provocando la cancelación o limitación de este. Adicionalmente, es bien sabido que los recursos destinados a este tipo de proyectos usualmente no ocupan ni los primeros ni los segundos lugares, dejando un erario bastante limitado para esto.

Recogiéndose en lo planteado por la coordinadora de turismo de la alcaldía de La Mesa, es imperioso, que estos planes dejen de ser apuestas de gobiernos por separado y se conviertan en un propósito conjunto del municipio, sin que en este intervengan los intereses políticos que se ponen en juego cada cuatro años, en otras palabras la implementación activa de la gobernanza turística. En este sentido, sería importante entonces vincular el plan decenal del turismo a los planes de cada alcaldía en torno a este, para que, de alguna manera se siga una línea común entre ellos, y así el trabajo de una alcaldía pasaría a contribuir con el otro en vez de desmeritarlo y borrarlo.

Convertir el turismo en un activo permanente del municipio y en un plan de desarrollo con la comunidad, no solo lograría impulsar la educación y la identidad de La Mesa, sino que también contribuiría a resolver algunos otros problemas presentes en los negocios turísticos ya establecidos. Durante la recolección de información realizada en la investigación se detectaron tres características importantes de los negocios turísticos en La Mesa y que en alguna medida impiden lograr el mayor potencial de desarrollo municipal del sector. En primer lugar, y como se observo en el estudio de Combariza y Aranda anteriormente reseñado, la principal fuente de inversión del sector turístico en esta provincia proviene de entes privados y externos al municipio. Más allá de afirmar que la inversión externa debería limitarse o ser prohibida, se busca aseverar que la predominancia de capital externo priva a una significativa cantidad del flujo económico de quedarse en el municipio o en inversiones para el municipio. Se logra afirmar lo anterior por medio de que en las entrevistas a los negocios turísticos, la mayoría de los entrevistados aseguro que el principal y más importante beneficio económico que recibe el municipio del turismo es la generación de puestos de trabajo. Evidentemente la generación de empleo ayuda a muchas familias del municipio, sin embargo, esto esta lejos de ser la solución a las necesidades de los habitantes de La Mesa, principalmente porque por más exitoso que sea un negocio turístico allí es prácticamente imposible que emplee a más de 30 personas de manera permanente, lo cual nos lleva a la segunda característica. Los negocios turísticos de La Mesa también comparten un flujo inconstante de empleados, puesto que su necesidad de trabajadores depende de la cantidad de clientes que tengan, la cual, fluctúa bastante a lo largo del año. Por esta razón, la gran mayoría de trabajadores que se emplean en el sector turístico, especialmente los trabajadores locales o pertenecientes a las veredas cercanas, no poseen un puesto ni un contrato fijo con dichos establecimientos, sino que por el contrario manejan pagos por días trabajados.

Esta forma de contratación presente en la gran mayoría de los negocios turísticos del municipio provoca que las personas empleadas no tengan acceso a seguridad social ni cuenten con un ingreso fijo o constante. Si bien esta contratación por temporadas responde precisamente a la dinámica del negocio turístico en la región, es evidente también que los beneficios económicos de la generación de empleo que otorgan los establecimientos turísticos a La Mesa y a sus habitantes están lejos de convertirse en proveedores de estabilidad y formalidad laboral.

La última característica de los establecimientos turísticos del municipio es su vinculación con la producción campesina y agrícola local. Este aspecto es seguramente uno de los más adelantados en los negocios turísticos entrevistados, puesto que cada uno de ellos se abastece de una u otra forma de la producción local, sobre todo de productos que cosechan los habitantes de la vereda a la que pertenecen. No obstante, solo son unos pocos ejemplos los que deciden ir más allá y crear algún tipo de proyecto productivo que se encadene con los productores locales con el fin de crear nuevos productos o un incremento en el valor de su trabajo. Puntualmente, en las entrevistas se mencionaron dos ejemplos,

uno que busca establecer un mercado dominical en donde los productores locales puedan ofrecer, más que las frutas y verduras que cultivan, otro tipo de productos procesados o con algún valor agregado que sea más atractivo para el turista, ya sean postres, artesanías, productos medicinales, etc. Y por otro lado, en otro establecimiento turístico se ofertan jugos naturales producidos por los habitantes de la vereda. Esto provoca que la encadenación productiva sea más efectiva y que se vinculen indirectamente, ya no solo a un miembro de la familia, sino a la familia entera.

Ahora bien, una vez enunciadas las principales características problemáticas de los negocios turísticos, es pertinente proceder a las indicaciones o sugerencias resultado de la investigación para transformarlas o mejorarlas. Es necesario mencionar que los siguientes planteamientos pueden estar todos sujetos en un mismo plan de desarrollo turístico mencionado anteriormente. En primer lugar y respecto a la procedencia (externa al municipio) de la inversión es importante aclarar que lo que no debe hacerse es intentar restringirla o limitarla, pues como se vio anteriormente un enorme porcentaje de la inversión proviene de afuera de La Mesa, por lo que buscar reducir esta realidad por medio de prohibiciones solo afectaría el sector y daría pie a perder la supremacía que tiene el municipio en turismo en la provincia y la región. Lo realmente importante es establecer reglas y normas específicas para que un mayor porcentaje del flujo económico se quede en el municipio y sus habitantes, no por medio de estrategias fiscales o tributarias, sino más con planes que atañen a la resolución de las dos siguientes características.

Como se vio anteriormente, uno de los principales problemas de los trabajadores del sector turístico en La Mesa, sobre todo de los locales, es que no poseen un contrato fijo ni un puesto laboral constante, sin embargo, esto no es producto de una intención consciente de los empleadores sino que responde más bien a las dinámicas de la demanda y oferta turística. Actualmente, según información recogida por la entrevista a la alcaldía, el municipio no posee normas específicas sobre la contratación de empleados en los negocios turísticos. No obstante, imponer una obligación de crear contratos fijos y constantes puede ser perjudicial para las empresas turísticas, puesto que, como se menciona no en todos los días ni en todas las épocas necesitan emplear a todos sus trabajadores, por lo que crear un sistema de contratación formal puede no ser la mejor alternativa para solventar este problema. Sin embargo, en dado caso de realizar un plan municipal de desarrollo turístico, si sería importante hacer algunas salvedades sobre el tema, como por ejemplo, manejar algún tipo de contrato que de cierta seguridad o estabilidad a los trabajadores, que si bien no implique que tengan que pagarles mensualmente o épocas en las que no se ha trabajado, que si les asegure y estipule por escrito unas épocas fijas en las que si se le contratará y por una duración mínima de uno o dos años.

Por último y respecto a la vinculación con la producción campesina local, es importante empezar mencionando que un simple abastecimiento de algunos alimentos producidos en la región no es suficiente para causar verdaderos beneficios a los campesinos del municipio. Como se enuncio anteriormente existen ya proyectos que buscan intervenir de manera más rigurosa en la cadena productiva y en los emprendimientos campesinos. Realmente a lo que tendría que apuntar un plan municipal de desarrollo turístico es dar apoyos o subsidios a los establecimientos que busquen empezar o apoyar emprendimientos de este tipo, así como un mayor apoyo institucional a los productos más rentables por medio de competencias, certámenes o convocatorias.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcaldía de La Mesa (2008 – 2011). Plan de desarrollo La Mesa con orden y liderazgo 2008-2011. Recuperado de:
<http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/plan%20de%20desarrollo%20la%20mesa%20-%20cundinamarca%20-%202008%20-%202011.pdf>
- Alcaldía de La Mesa (2016 – 2019). Plan de desarrollo La Mesa “Juntos SI podemos”. 2016-2019. Recuperado de:
https://lamesacundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/lamesacundinamarca/content/files/00047/2328_acuerdo006de2016plannedesarrollofinal_1.pdf
- Araque, S., Smith, A., Y Vega, A. (2007). Observatorio de los precios del suelo en Cundinamarca. Universidad Externado de Colombia.
- Archetti, E. (1978). Una visión general de los estudios sobre el campesinado. FLACSO.
- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Editorial Episteme.
- Caballero Calderón, E. (1974). Los Campesinos. Instituto Colombiano de Cultura.
- Camacho Monge, D. (2010). Treinta y cinco años de evolución de la teoría del desarrollo en las ciencias sociales de América Latina (1974 – 2009).
- Cardoso, H. Y Faletto, E. (1977). Desarrollo y dependencia en América Latina. CEPAL.
- Combariza, J. Y Aranda, Y. (2009). Exploración de consumo de servicios de turismo rural de la Provincia del Tequendama en Cundinamarca, Colombia, a través de las agencias operadores de turismo de Bogotá. Recuperado de:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/11368/37739>
- Combariza González, J. (2012). EL TURISMO RURAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE: CASO MUNICIPIO DE LA MESA (CUNDINAMARCA). Recuperado de:
https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10194/790705_2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Del Pilar Infante, E. (2014). Elementos determinantes en Cundinamarca para el desarrollo del turismo como actividad estratégica regional. Recuperado de:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2215910X14700084>
- Dirven, M. (2004). EL EMPLEO RURAL NO AGRICOLA Y LA DIVERSIDAD RURAL EN AMÉRICA LÁTINA. Recuperado de:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10963/083049069_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Escobar, A. (1991). Imaginando un futuro Pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales. Editorial Desarrollo y Democracia.
- Escobar, A. (2005). El postdesarrollo como concepto y práctica social. Recuperado de: <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090505.pdf>
- Fajardo, D. (2014). Las guerras de la agricultura colombiana (1980 – 2010). ILSA. Bogotá. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/0B-bbKYevHI7pYllrM0F0WEkzRjA/view>
- Forero, J. (2002). La economía campesina colombiana. ILSA.
- Garavito, L. Y Ochoa, F. (2016). Debates contemporáneos sobre el turismo. Tomo I. Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: biblioteca virtual, Universidad Externado.
- Garavito, L., Roza, E. Y Mojica, F. (2019). ¿Puede el turismo liderar el desarrollo competitivo y sostenible en el presente y el futuro próximo en Colombia? Via Tourism Review. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/viatourism/3522?lang=es>
- Germani, G. (1969). Etapas de la modernización en América Latina. Desarrollo Económico. Vol. 9. N 33.
- Gómez, G. (2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Editorial Brujas.
- MINCIT. (1996). LEY GENERAL DE TURISMO (LEY 300 DE 1996). Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=8634>
- MINCIT. (2003). POLITICA PARA EL DESARROLLO DEL ECOTURISMO. Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-para-el-desarrollo-del-ecoturismo/politica-para-el-desarrollo-del-ecoturismo/politica-para-el-desarrollo-del-ecoturismo2.pdf.aspx>
- MINCIT. (2007). POLITICA DE TURISMO CULTURAL. Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-de-turismo-cultural/descargue-el-documento-completo-aqui/politica-de-turismo-cultural.pdf.aspx>
- MINCIT. (2012). LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO COMUNITARIO EN COLOMBIA. Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/lineamientos-de-politica-para-el-desarrollo-del-tu/lineamientos-de-politica-para-el-desarrollo-del-tu/lineamientos-de-politica-para-el-desarrollo-del-turismo-comunitario-en-colombia.pdf.aspx>
- Ocampo, J. (2000). Equidad, desarrollo y ciudadanía. CEPAL.

- Ochoa, F. Y Rueda, N. (2017). LA IMPLEMENTACION DE LAS NORMAS TECNICAS SECTORIALES EN TURISMO SOSTENIBLE EN COLOMBIA. Universidad Externado de Colombia.
- MINCIT. (2018). RESULTADOS PARA EL TURISMO PARA EL AÑO 2018. Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/getattachment/estudios-economicos/estadisticas-e-informes/informes-de-turismo/2018/oe-vt-turismo-2018-28-03-2019.pdf.aspx>
- OMT. (1996). INTRODUCCIÓN AL TURISMO. Recuperado de: <http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf>
- OMT. (1999). GUIA PARA ADMINISTRACIONES LOCALES: DESARROLLO TURISTICO SOSTENIBLE. Recuperado de: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284403073>
- OMT. (2017). TURISMO SOSTENIBLE: UN APOORTE A LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL: SUS INICIOS, CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v9n1/rus21117.pdf>
- Palerm, A. (2008). Antropología y Marxismo. CLACSO.
- Pérez, S. (2010). EL VALOR ESTRATEGICO DEL TURISMO RURAL COMO ALTERNATIVA SOSTENIBLE DE DESARROLLO TERRITORIAL RURAL. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1803/180320698018.pdf>
- PNUD. (2011). Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Bogotá: INDH PNUD, septiembre. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf
- PNUD. (2011). El campesinado. Reconocimiento para construir país PNUD – Informe de desarrollo humano. Recuperado de: <http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-cuadernocampesinado-2012.pdf>
- Quesada Castro, R. (2006). ELEMENTOS DEL TURISMO. MARCO TEORICO DEL TURISMO. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=z8SgCXUIsGUC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Turismo&ots=MF2M-krW18&sig=F9fnpHKqKbrkfAwfMEysqaO_qcU#v=onepage&q=Turismo&f=false
- Rivas, M. (1946). Los trabajadores de tierra caliente. Impr. Banco Popular.
- Rodil, D. (2014). INNOVACIÓN EN TURISMO RURAL EN DESTINOS EMERGENTES EN EL CONTEXTO DE LA NUEVA RURALIDAD. Recuperado de: https://repositorio.inta.gob.ar/bitstream/handle/20.500.12123/1713/INTA_CRPatagoniaNorte_E

[EAAaltoValle Rodil D Innovacion en turismo rural en destinos emergentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

- Sabino, C. (1992). El proceso de investigación. Panapo. Recuperado de:
http://paginas.ufm.edu/sabino/ingles/book/proceso_investigacion.pdf
- Sabino, C. (1994). Como hacer una tesis. Panapo. Recuperado de:
http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/Como_hacer_una%20tesis-Sabino.pdf
- Sabino, C. (1998). Quehacer científico II. INTEC.
- Sachs, W, et al. (1992). Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. PRATEC. Recuperado de:
<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf>
- Tamayo, M. (2004). El proceso de la investigación científica. Editorial Limusa.
- Tamayo, M. (2006). Diccionario de investigación científica. Editorial Limusa.
- Varios autores. (2017). Metodología de la investigación. McGraw-hill.
- Vázquez Morquecho, I. (2013). TURISMO RURAL Y DESARROLLO LOCAL. EL ROL DE LA ACCIÓN COMUNITARIA EN EL CASO DE LAS ÁNIMAS, SIERRA DE LA GIGANTA, BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO. Universidad Autónoma Baja California Sur. Recuperado de: <http://rep.uabcs.mx/bitstream/23080/155/1/te3030.pdf>
- WTTC. (2019). IMPACTO ECONOMICO POR REGIONES (AMÉRICA).
- WTTC. (2019). IMPACTO ECONOMICO POR PAÍSES (COLOMBIA).
- Zúñiga Collazos, A. Y Castillo Palacio, M. (2012). TURISMO EN COLOMBIA: RESULTADOS DEL SECTOR (2007 – 2010). Recuperado de:
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/36867763/1_Articulo_MAGAZINE_EMPRESARIAL_2012.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DTurismo+en+Colombia+resultados+del+secto.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20200315%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20200315T053557Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=75802dea5751e36a8e2becbdd1efcc0795baa5642924296d1588cb365e00cdb9